

CARTELES

EDDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

ESTADO LIBRE
ASOCIADO DE
PUERTO RICO

HEMERO
RESERVA

14
14

VOL. XXIX, NÚM. 25
LA HABANA, CUBA,
JUNIO 20 1937

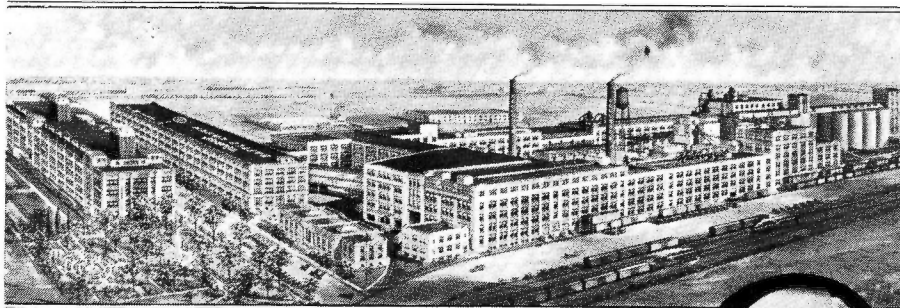
Barragán



Una Visita a KELLOGG'S en Battle Creek

Los Fabricantes de Cereales Listos para Comer Más Importantes del Mundo

Por GEORGE KAY



LA PLANTA KELLOGG'S EN BATTLE CREEK, EN LA ACTUALIDAD

EMOCIONES para su apetito! Emociones para su sentido de salubridad, limpieza y gusto. Impresión indeleble de la inmensidad de producción de cereales listos para comer cuando se cuentan en millones de paquetes.

Desde el momento que el visitante pasa los hospitalarios portales de Kellogg Company hasta que ha visitado todos los rincones de las cocinas immaculadamente limpias que preparan el desayuno de millones de familias todos los días—bueno, es una sorpresa tras de otra. Es difícil para aquellos cuyas actividades se desarrollan en otros asuntos, el llegar a imaginarse lo que significa Kellogg's solo tomando alguno de los famosos cereales de Kellogg.

Presenciar la llegada del grano seco, seguido a través de ingeniosos procesos y ver como paso a paso se convierte en alimento delicioso que luego se empaqueta y despacha en enormes lotes a todos los confines del mundo, constituye una educación que no debe desperdiciarse.

No es una maravilla que la serie de estructuras gigantes que hoy día forman la gran fábrica Kellogg ha crecido de un humilde origen (véase la ilustración abajo). Basta hacer este viaje a través de la fábrica y comer cualquiera de los cereales Kellogg para darse cuenta de que este enorme éxito se ha obtenido mediante una norma de calidad y pureza única en el mundo. Cuando W. K. Kellogg originó las hojuelas de maíz, no solo tuvo una inspiración sino que fue algo más adelante para proteger la pureza y la limpieza de su producto a un grado sin precedente, y el mundo entero le ha seguido.

Y así, hoy día admiramos edificio tras edificio, cada uno la última palabra en construcción, en saneamiento, en equipo y maquinaria, que hacen posible la producción de cereales Kellogg siempre mejores y mejores. Sin embargo, a pesar de las maravillas mecánicas que trabajan día y noche un cuerpo de expertos e ingenieros y maquinistas experimentan constantemente para el mejoramiento de los productos Kellogg.

Trátese de imaginarse lo siguiente. Más de 25 acres de espacio de cocinas tan blancas como la nieve destinadas a la fabricación de Corn Flakes, Rice Krispies, All-Bran, Wheat Krispies, Pep 30%, Bran Flakes y

Whole Wheat Biscuit. Un verdadero ejército de 2,500 hombres y mujeres uniformados vigilan cuidadosamente cada proceso a fin de que no haya variación alguna en cada producto Kellogg; que desde el primer proceso hasta que el contenido de cada paquete se ha estampado con la firma de W. K. Kellogg, éste representa exactamente lo que el nombre de Kellogg ha identificado por años en cuanto a pureza de alimentos y gusto al paladar.

El consumo de Salvado ha aumentado a enormes proporciones desde que Kellogg logró hacerlo delicioso al paladar. En todas partes del mundo hay médicos que recomiendan Salvado de Kellogg porque corrige los contigüados en una forma segura y natural. Como un alimento saludable, como un beneficio para la humanidad sufrida, el valor del Salvado de Kellogg nunca ha sido igualado.

Kellogg Company mantiene un Departamento con cocinas del tipo usado corrientemente en el hogar en donde constantemente se experimenta con menús y dietas especiales. El Departamento de Economía del Hogar está a cargo de damas expertas y su objeto principal es servir a profesores, maestros y al ama de casa general, en una palabra, para servir a todo aquel que esté interesado en alimento y salud. Es en este Departamento donde se origina muchas recetas deliciosas que se confeccionan con cereales Kellogg.

He aquí otro detalle importante de imaginarse. Hace 30 años Corn Flakes eran enteramente desconocidos. Fué en el año de 1936 que su originador, W. K. Kellogg comenzó la fabricación de este nuevo alimento. Su idea, como toda idea nueva y grande, fué objeto de burlas de sus amigos. Muchos dijeron que era imposible hacer un alimento agradable del maíz.

Más aún, se predijo que si lo lograba, nadie lo comería.

Nada de esto desanimó a W. K. Kellogg. Véalo en su fábrica y entonces comprenderá. Este robusto originador, fabricante de alimentos de Battle Creek, tenía el convencimiento íntimo de que las hojuelas de maíz eran el cereal más delicioso y más agradable al paladar que se había concebido, y Kellogg tenía razón en toda la línea! Hoy día la venta de millones de paquetes todos los días en los almacenes de abarrotes del mundo lo prueba. La historia del desarrollo de Kellogg demuestra que el público dio una aprobación instantánea y entusiasta a las hojuelas de maíz de Kellogg. Para el final del primer año ya habían tres fábricas produciendo miles de cajas de Corn Flakes y la demanda era tal, que no podía abastecerse.

Apareció en el calendario el día 4 de julio de 1907, que queda escrito en los anales de la historia de Kellogg's, porque en ese día nefasto la más grande de las fábricas fué destruida por un incendio. Sin embargo, en su lugar se levantó uno de los gigantescos edificios que hemos visitado y, desde entonces, no ha habido sosiego. Cada año ha significado nuevos edificios o nuevas adiciones. Hoy día Kellogg es la institución más grande de su clase en el mundo dedicada a la producción de cereales listos para comer y después de no es tal maravilla, después de todo, uno se da cuenta de que haber probado Kellogg's Corn Flakes, Rice Krispies, All-Bran, Wheat Krispies, Pep 30% y Whole Wheat Biscuit.

Kellogg Company adoptó el día de 6 horas en 1930 como medida para aliviar el desem-



W. K. KELLOGG

pleo en la ciudad de Battle Creek. El salario mínimo que se pagaba bajo el día de 8 horas se continuó bajo el día de 6 horas y en muchos casos se aumentaron los sueldos para compensar en parte por la disminución de las horas de trabajo y para mantener el nivel de vida de 1928. El número de empleos aumentó inmediatamente en 20%. Después de dos años y medio, el día de 6 horas resultó tan satisfactorio que se adoptó permanentemente. Luego en octubre de 1935, W. K. Kellogg anunció que aumentaría los salarios a un punto que significa la escala de sueldos más alta en la historia de la compañía, en efecto, más alta por 6 horas que lo que había sido por 8 horas antes de la depresión. Esto se logró como resultado de economías y eficiencia, traídas por el día de 6 horas y por otra parte, debido al enorme aumento de las ventas como resultado del programa continuo de promoción y anuncios.

Además de la enorme fábrica en Battle Creek, Kellogg ha erigido fábricas en London, Ontario y Sydney, Australia, y sus productos se venden en todos los países civilizados del mundo.



LA PLANTA
KELLOGG'S
ORIGINAL





—Están escribiendo un libro acerca de nuestros bailes nativos.
(De "Judge"—New York).

GOMA Y TIJERAS

CUENTOS

La penitente, con los ojos bajos y el rostro atribulado, se arrodilló ante el confesoriano y después de rezar el "Yo pecadora", dijo al padre Crapronobis:

- Ay, padre, tengo un pecado muy grande!
- Hable sin temor, hija mía. ¿Qué te ha ocurrido?
- La vanidad, padre, es mi pecado.
- La vanidad?... ¡Ah! Malo, malo... ¿Y en qué sentido?
- Esta mañana, al mirarme al espejo, me encontré hermosa como la Venus del Nilo.
- ¿Y qué más?
- Nada más, padre.
- Eso es todo, hija mía?
- Todo, padre.
- Bueno, bueno... Puedes retirarte tranquila. Eso no es pecado.
- No, padre?
- No; es una equivocación.



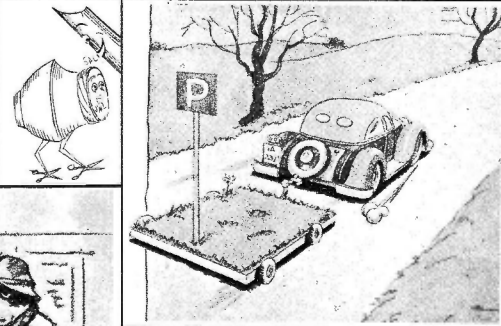
—Si, su padre es campeón olímpico de "diting".
(De "London Opinion"—Londres).



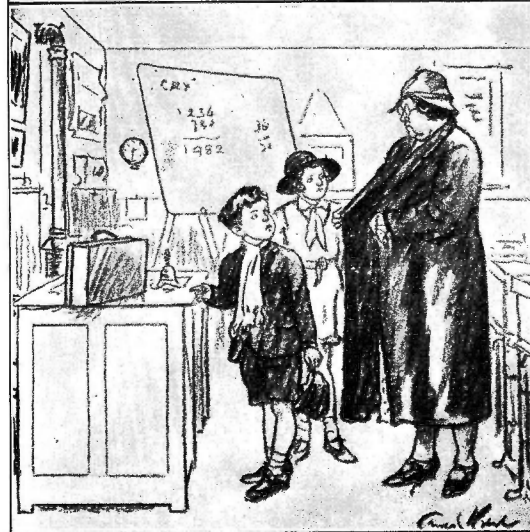
—¡Hombre! Creo que alpinista debería decirle lo a Mussolini.
(De "Punch"—Londres).



—Estoy seguro, general, de que nuestros lectores apreciarán su mensaje de buena voluntad y esperanza.
(De "Punch"—Londres).



Si las cosas siguen como van, los dueños de automóviles van a tener que llevar consigo donde parquen sus autos.
(De "Muncher Illustrierte"—Munich).



—¿Qué lleva usted en ese maletín, maestra?
—Mí cuidado.
—¿Sueldo? ¿Y dónde trabaja usted, maestra?
(De "Punch"—Londres).

—¿Qué estás haciendo, Adán?
—Blanchando mi traje, Eva.
(De "Der Lustige Sachse"—Leipzig).



UN PUENTE de siete ojos alarga la carretera y la mete en la ciudad, saltando sobre el río Segre. En las márgenes fluviales se extiende una huerta feracísima, la más lozana de toda la provincia de Lérida y una de las más famosas de Cataluña.

Balaguer alardea de aboleo histórico y habría podido exhibir vetustez arquitectónica y monumental, si no hubiese abatido la fábrica de sus mejores edificios el terrible asedio que sufrió en 1413, cuando, ante sus murallas, se decidió el destino del Condado de Urgel y más tarde la guerra de Sucesión. Fue heroica la resistencia de la ciudad, y muy señalada en históricas consecuencias su caída. En la iglesia de Santa María, en medio de la angustia de las mayores imposibilidades, el defensor reunió a sus guerreros para concertar el mal suceso de la capitulación y entrega al enemigo de las ruinas humeantes. Todavía hoy, en lo más alto de la villa, culminando en el dédalo angosto de callejuelas empinadas y pedregosas, la famosa iglesia alza su silueta y su restaurada arquitectura, a modo de guardián y amparo del apretado caserío que, a sus pies, descendiendo en violento declive hasta la orilla del río sobreaguado y fecondo.

En el centro de la ciudad abre su geometría espaciosa una plaza porticada de muy bella traza; el "Mercadal", corazón, eje y mentidero cuya vida es la palpitación del poblado y, en ocasiones, el cobijo de la feria con la gayera poligráfica de sus exuberancias heterogéneas. El "Mercadal" es, en

TRADICIONES • DE • TRAVESADAS • Y • ESPAÑOLAS

El Cristo de Balaguer

POR RAFAEL MARQUINA

cierto modo, el exponente vital de Balaguer, el ritmo de su vitalidad, el diapason de su existencia. El "Mercadal" constituye su vida, lo mismo cuando el ajetreo del mercado lo anima de transacciones y regatos que cuando, a la tarde, se espacian en su recinto las vibraciones tenues de las campanas en lejanía.

Si esta plaza, vasta como un circo y armoniosa como una octava real, es el pulso de la ciudad, allá lejos, en lo alto, en la misma margen del río, pero al otro lado del puente, el monasterio del Santo Cristo, con su iglesia famosa, es, tanto como su conciencia, su ejecutoria histórica. Célebre es la imagen, y muy favorecida por las devociones populares. Extiende el Señor sus brazos sobre toda una comarca ubérrima, desde la altura de su cruz, y a El acuden, en peregrinación devota, fieles numerosísimos desde todos los rincones y lugares del valle. Milagros y leyendas aureolan de belleza el Cristo, esculturado, según se cree, por Nicodemus, y de incierta data en la indubitable autenticidad de su vejez.

Una bella leyenda estrecha las intimidades de la ciudad y su

Cristo. Bajo el signo de una doble predestinación y de un mutuo destino, este Santo Cristo y la ciudad de Balaguer, que lo alberga y venera desde hace siglos, estaban uno a otra consagrados y conviven en la coincidencia de altas e indestructibles voluntades. El memorial legendario atestigua, con testimonio de milagros asombrosos, la mutua dedicación.

Desde muy lejanas tierras y por caminos insólitos llegó hasta Balaguer la venerada imagen y por mil señales de prodigio manifestó sus deseos de permanecer en ella.

Nada menos que en Beyrut (Siria), se fija la primera morada conocida de esta milagrosa imagen del Crucificado. Estaba allí, naturalmente, sufriendo las más dolorosas y terribles vejaciones de la cautividad y sujeta a todos los escarnios de los infieles. Con ferocidad descreída y hostil venocaban en ella, en blasfemia constante y en perenne sacrilegio, las humillaciones de sus derrotas y allí refugiados cebaban en la imagen sus desesperadas irritaciones. Toda suerte de vejámenes fueron infiridos al Cristo en aquellas tierras hostiles a que le habían

lleado en su huida las chusmas enemigas. Beña y agravio, injuria y denuesto eran la hiel y vnaigre de su perpetua agonía.

Y ya allí, entre la enemiga de los musulmanes, dió el Cristo testimonios pasmosos de su milagrería. Nada podían contra él las ofensas de palabra y de obra que tan reiteradamente le inferían. Por modo inalterable se abrían sus brazos atormentados como obedeciendo el dulce mandato de sus ojos tristes, en un acto de amor generoso y extrahumano. Y un día, ante el asombro de sus verdugos, lloró el Cristo lágrimas verdaderas que humedecieron las manos de quienes le denostaban, y brotó sangre de sus heridas, teniendo lado a armas con los injuriosos. El prodigio fué bastante poderoso para atemorizar, con la evidencia de lo extraordinario, el ánimo de sus detractores que, a vuelta de otras claras señales de portento, determinaron desembrazarse de aquel símbolo de una fe que no era la suya, de una religión que odiaban.

La sagrada imagen fué lanzada a la voracidad del mar. Fué, sin duda, un momento maravilloso y único en la historia del tiempo. Acaso el corazón de la Eternidad sufrió un colapso brevísimo. Quedó el Crucificado con el rostro vuelto hacia los cielos, y así, que el Reino del Padre consolara la aflicción del Hijo. Y así, de cara a la celestial confortación, la imagen empuzó a flotar sobre las aguas turbulentas. Se alejó de la costa y se adentró en la inmensidad. Larga fué la travesía. Innumerables veces, desde la altura infinita de su Gracia, el Padre enviaba al que moría de amor a los hombres el refrigerio de las estrellas de oro, la frescura de la lluvia benéfica, el cálido confortamiento del sol. En remembranza de aquella mañana luminosa en que el dulce Nazareno caminó sobre el prodigio azul de las aguas para amonestación de los hombres de poca fe, flotaba el Cristo sobre las olas de la mar, en larga peregrinación hacia tierras cristianas. Quizá le iban escoltando, a trechos, manadas de delfines que habían de ser en el tiempo hermanos del Pobrecito de Asís.

Y un día, la flotante imagen arribó a las costas catalanas, al deleitoso lugar en que las aguas del Ebro, crecidas con el tributo de las cuencas feraces, se expanden y pierden en la anchura del mar innumerable. Toda la gracia del delta espacioso debió respaldarse en un lago de agua dulce en el momento aquel en que el Cristo, martirizado en lejanas tierras de infieles, llegaba a tierra devota por la senda inacabable de los mares. Y debió sin duda asomar un momento en las alturas la faz del Todopoderoso para que, en la quietud de su quietud religioso, la eficacia de la Señal inconfundible. Ello fué que se cumplió el prodigio y se realizó el milagro. Entrando decididamente en la corriente del río, la imagen lo fué remontando, tierras adentro. Contra corriente, en lucha suave contra la voluntad del río. No cediendo al empuje de las aguas, sino, contrariamente, traspasándolo. Río arriba, en constante evidencia de milagro, el Cristo de Beyrut se iba metiendo en el corazón de la tierra catalana.

Derechamente, sin vacilaciones en el rumbo, sin titubeos en la marcha, siguió viaje sin detenerse en las afluencias de los ríos y de los riachuelos tributarios. Al llegar al punto en que el Segre une sus aguas a las del anchuroso

(Continúa en la Pág. 64)

Idealiza su cabellera

Brillantina Líquida

TRES FLORES

DE HUDNUT

Con la pureza y excelencia de todos los productos HUDNUT

LETRA:



FRANCISCO VILLALPESPA

CANCIÓN



DEDICADA A ASELIJA LOPEZ DE VICIO

MÚSICA:



"BARBUTA" FOLZ DE CARRON

ANDANTINO=

Ha lle-ga-do el O-to - ño — el vien-to fri - o — que mar-chi-ta las al - mas

y las ro - sas. Mi vi-da fu-gi-ti - va es co-mo-sas ro - sa - les —

que a los vien-tos se des - ho - jan — Qué queda - rá de mi pol - vo en el

pol - vo u-na som-bra bo-rrar - do-se bo-rrar-do-se en la som - bra y un va-goy me-lan

- co-li-co per-su - me de tris-te-za o-lo-ñal — en tu me-mo-ria —

Y un va-goy me-lan

co - li - co per - su - me de tris - te - za o - lo - ñal — en tu me - mo - ria .

"SUS LABIOS
ME PARECIERON
Irresistibles"



DIGO
**CHARLES
FARRELL**



CHARLES FARRELL VIO ESTOS LABIOS



Porqué el famoso artista escogió a la joven de labios Tangee

En nuestra visita a Charles Farrell nos acompañaron tres muchachas. Una usaba lápiz labial corriente; la otra tenía los labios sin retocar; y la tercera usaba Tangee. "¿Qué labios irresistibles!"—le dijo a la joven que usaba Tangee— "¡se ven naturales!"

Es imposible, con Tangee, que sus labios se vean pintados... porque Tangee es pintura. Intensifica el color natural de sus labios y por eso es de un atractivo tan admirable. —Si prefiere un tono más vívido, para uso nocturno, pida "Tangee Theatrical".

TANGEE
VITA ASPECTO PINTORREADO

Consiste en obtener siempre los productos Tangee para su maquillaje



★ PÍDE ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS
THE GEO. W. LUFT CO. CAR
417 Fifth Avenue, New York City,
U. S. A.

Sírvase enviarme el estuche Tangee...
Lápiz labial, Crema, Crema Colorete y Polvo facial. Incluye 10c. (en sellos de correo).

Nombre

Dirección

Ciudad País

Distribuidor: RICARDO G. MARRINO,
Apartado 1096, Habana.

TRIUNFE!

Seleccione el "LIBRO DE LAS SORPRESAS", SAS, que le enseñará el MÉTODO para triunfar en el AMOR, NEGOCIOS, EMPLEOS y mejorar su vida en TODO SENTIDO. También podrá obtener de REGALO un hermoso ANILLO SIMBÓLO de SUERTE. Este libro sólo se encuentra en

CASA CARBALLÓ
Casilla de Correo 30 ROSARIO
(REPÚBLICA ARGENTINA)

UNA GOTTA DE MIEL

CUENTO ARMENIO DE OVANES TOMADIAN

(Versión al castellano por ARTACHES SÚNIC)

ABÍA UNA vez un bravo pastor, un verdadero gigante de la montaña, con su pesado garrote al hombro, y acompañado de su fiel perro, entró en la tienda.

—¡Buenos días, hermano! ¿Qué tal? ¿Tienes miel? Pues dame un poquito—dijo el pastor.

—¡Sí, hombre, como no! ¡Tengo un miel excelente! Y un amigo como tú, se la daré con sumo gusto y se la venderé lo más barato que pueda—dijo amablemente el tendero.

Así, palabra por palabra, su conversación era tan agradable como la miel. Pero cuando el insecto ventero pasó la miel, una limpiada gota de esta substancia odorífera y amarilla, como el ámbar, cayó al suelo.

La gata del tendero, que estaba debajo de la mesa, observó el vuelo de la pesada, cuando el insecto sobre la gota se movió, se acercó poco a poco, sin ruido, saltó sobre la mosca y la abatió con su pata.

El perro del pastor, que vio a la gata lanzarse sobre la mosca, comenzó a ladrar furiosamente. Y cuando el insecto se movió, se precipitó sobre la gata, la estranguló horriblemente.

—¡Oh, ha matado a mi pobre gata!—gritó el tendero angustiado. Enfurecido, cogió la pesa de la balanza y empezó a golpear la cabeza del perro.

El animal rodó por el suelo aullando y fué a morir al lado de la gata.

—¡Oh, oh, oh!—sollozó como un oso herido el bravo pastor.

—¡Mi fiel león! ¡Tú eras mi única fortuna! Eras toda mi riqueza y mi alegría! Que se arruine tu casa! ¡Que se quemé tu tienda, picarón y desalmado tendero! ¡Criminal! ¿Cómo te has atrevido a matar a mi pobre perro?

Muy furioso, levantó su pesado garrote y de un formidable golpe desbichó la cabeza del tendero, que cayó muerto sobre el umbral de su tienda.

—¡Al asesino! ¡Socorro!—gritaron los vecinos en la calle.

—¡Vengan todos, socorro! ¡Han matado a nuestro bravo y honrado tendero!

Y luego, un gentío enorme, todo un pueblo, se reunió delante de la tienda.

De todos los barrios del lugar, de arriba a abajo, el gentío llegaba maldiciendo, llorando y gritando. El padre, el madre, las hermanas y los hermanos, y la mujer con los niños. Los numerosos amigos, el suegro con la suegra, los tíos y las tías, los cuñados y las cuñadas, los yernos y las yernas, los sobrinos y las sobrinas y otros parientes todavía agrupados. Había tantos, que no sabían quién era éste, quién era aquél.

Los hombres llegaban constantemente, y cada uno de ellos golpeaba al pobre pastor.

—¡A este oso, a este salvaje!—gritaban.

—¿Es posible una cosa semejante? ¿Es esto soportable? —¡Tú viniste para hacer compras o para matar a un bravo hombre en su propia casa?

Por una vez que lo insultaban, diez veces lo golpeaban. El pobre pastor, despedazado, ensangrentado, se tendió inmóvil al lado de su fiel perro.

La noticia de este triste suceso llegó en seguida hasta el lugar del pastor.

—¡Eh, vosotros! Venid todos... ¿Estáis muertos, o qué? ¿No conocéis la infame trampa? ¡Han matado a nuestro compatriota! ¡Han matado a nuestro bravo pastor! ¡Pronto! ¡Vamos a vengarlo!

A veces un indolente pillete agitado le avisó, "¿No era ya este lugar un avispero, o qué?"

A estos gritos toda la gente se reunía afuera. Los hombres salieron de sus casas y comenzaron una carrera demente en busca del odiado enemigo, arrojándose como los que encontraron.

Uno tenía en el otro un hacha, ése un sable, aquél una pala, otro un garrote y aquél un azadón; el uno un tridente, el otro un puñal, el uno iba calzado, el otro descalzo. Toda la gente se lanzó sobre el enemigo.

—¡Venganza, venganza! ¡Ese es un lugar de malditos bandidos! ¡Qué nido de ladrones! ¡No tienen ni piedad, ni miedo delante de Dios!—gritaron los unos.

—¡Vosotros—dijeron los otros—venid a nuestras casas para comprar algo y luego atacáis y matáis a nuestros honrados tenderos! ¡No tenéis ni honor, ni buenas costumbres!

En un momento todo el lugar sublevóse contra el otro, y una terrible batalla empezó. Combatieron encarnizadamente, se mataron e incendiaron las casas. Y cuanto más mataron, tanto más se enfurecieron.

Habían exterminado, devastado y aniquilado sus lugares...

Es preciso saber que estos dos pueblos vivían en próxima vecindad.

Un solo camino dividía sus tierras en dos países diferentes. Este camino era su frontera natural. Cada pueblo traía sus impuestos a su rey por el mismo camino.

El rey de uno de los países, enterado de estos tristes sucesos, publicó un manifiesto para sus fieles súbditos.

"Que nuestro Estado sepa y que el cada guerrero, cada obrero y cada noble, todas las clases y el mundo entero, que el impío y maligno enemigo, olvidando lo que le ha pasado, y a los otros habiéndolos adormecido por la astucia de una amistad hipócrita, ha pasado nuestras fronteras, y con la espada en la mano, ha matado nuestros niños muy amados. La sangre de nuestros fieles súbditos corrió nuestro tronco e imploróns la venganza.

Y nosotros, contra nuestra sincera voluntad, haciendo apelación a nuestros valientes ciudadanos, hemos ordenado a nuestro valeroso ejército marchar sobre el enemigo.

Y para el triunfo de la santa justicia, invocamos el socorro de nuestros cañones y de Dios Todopoderoso".

A su turno, el rey del país aduerso había lanzado a su pueblo el siguiente manifiesto.

"Protestamos delante del mundo entero y Dios Omnipotente, contra la acción desleal del enemigo.

(Continúa en la Pág. 74)

RIÑONES ENVENENADOS

Ponga fin a las levantadas de noche

Para eliminar inofensivamente los venenos y los ácidos de los riñones y corregir la irritación de la vejiga, a fin de no tener que "levantarse de noche", consiga un frasco de 40 centavos de Cápsulas MEDALLA DE ORO de Acetate de Hamelin, y tómelas según las instrucciones. Quitos de los síntomas de enfermedad de los riñones y de la vejiga son la orina oscura — los ardores al eliminar los dolores de cintura — los calambres en las piernas — los ojos abotagados.

¡Arriba en popularidad!

U. S. Keds

MÁS CÓMODOS
MÁS DURADEROS
MÁS ECONÓMICOS

Pídan siempre zapatos U. S. Keds a su peluero

Otro gran privilegio: el único entre los 6000 productos de G. S. Rubber que son fabricados en U. S. A.

UNITED STATES RUBBER EXPORT CO., LTD.

HABANA - Génova, 18 - Laurel Alta No. 7 - Santiago de Chile

Adquiera Fácilmente Un Cutis Juvenil

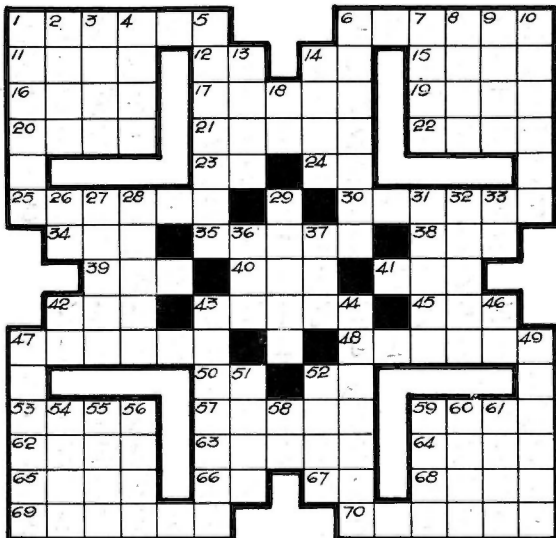
La mujer moderna y activa que dispone de poco tiempo para cuidar su cutis, usa Cera Mercolizada pura porque le resulta lo más rápido, económico y sencillo para conservar el aspecto juvenil de la tez. La Cera Mercolizada es una preparación para el tocador de múltiples usos, porque blanquea, lubrica, suaviza y embellece el cutis. La Cera Mercolizada absorbe la epidermis marchita e imperfecta o por partículas diminutas e invisibles. El tratamiento Cera Mercolizada para embellecer no presenta dificultad ninguna. Basta aplicarla a la piel como si fuera cold cream—un paso simple y sencillo para embellecerse. Revele su bella cutis con Cera Mercolizada. En todas las farmacias y boticas.

MATANDO el TIEMPO

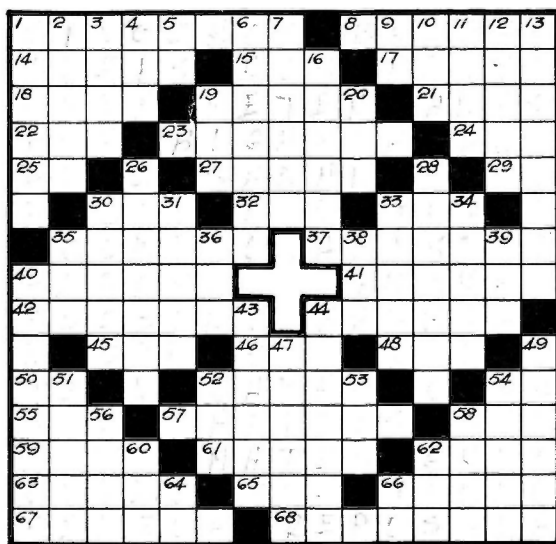
A cargo de - Luis Sáenz

CRUCIGRAMAS

- Horizontales:
- Nombre femenino.
 - Que excede en tamaño a lo común y corriente.
 - Sala de enseñanza.
 - Nota musical.
 - Símbolo del cromó.
 - Más mal.
 - Ave (Pl.).
 - Uno de los estados de E. U.
 - Mono.
 - De besar.
 - Arma antigua (Pl.).
 - Bestante, harto.
 - Terminación de adjetivo.
 - Pronombre.
 - Calidad de bueno.
 - De rodar.
 - Monja.
 - Cuerpo celeste.
 - Adjetivo posesivo (Pl.).
 - De ir.
 - Labre.
 - Héroe español.
 - Hijo de Noé.
 - Plancha clisada.
 - Artículo (Pl.).
 - Persona indeterminada.
 - Fama y honor.
 - Divinidad.
 - Terminación verbal.
 - Proyectil.
 - Obstáculo, impedimento.
 - Califa de Oriente.
 - De usar.
 - Lezo apretado (Pl.).
 - Lleno de canas.
 - Materia que arrojan los volcanes.
 - Terminación verbal.
 - Interjección.
 - Ave de rapiña.
 - Ser irracional.
 - Sitio donde da el sol de lleno.



- Horizontales:
- (Pl.).
 - De las Islas Baleares.
 - De oler.
 - Gorro militar.
 - Medida de longitud.
 - Cama de niños.
 - Introducir, hacer entrar.
 - Sacerdote de los judíos.
 - Agarradera.
 - Estado del hombre casado con dos mujeres al mismo tiempo.
 - Arbusto.
 - Río de Italia.
 - De sanar.
 - Artículo contracto.
 - 104.
 - Impar.
 - Pedazo de madera encendida.
 - Comediante.
 - Afecto puro.
 - Caballo mitológico.
 - Ata.
 - Que asesina.
 - Península de Asia.
 - Existir.
 - Astro.
 - Corriente de agua.
 - Inusión.
 - Mueble (Pl.).
 - Terminación verbal.
 - Dios mahometano.
 - Casa de juego (Pl.).
 - Especie de pimienta.
 - Limpio, puro.
 - De matar.
 - Máquina para levantar pesos y trasladarlos.
 - Vegetal que contiene el germen de un nuevo ser.
 - Señor (voz inglesa).
 - De remar.
 - Filósofo y escritor español.
 - De reposar.



Entre las palabras de este crucigrama, hay cinco que son anagramas, o sea, que con sus letras se pueden formar los siguientes apellidos: 1º Un célebre ingeniero cubano; 2º Un Presidente de la República Constitucional; 3º Un Presidente de la República en armas; 4º Un apóstol de nuestra independencia; 5º Un poeta cubano.

- Verticales:
- Arbol.
 - De lucir.
 - Parte de las aves (Pl.).
 - Artificio de pesca.
 - Instrumento para dirigir visuales.
 - Descortés, sin urbanidad.
 - Idóneas, hábil.
 - Roca pizarrosa.
 - De dotar.
 - Animal con púas (Pl.).
 - Primer hombre.
 - Especie de mantón.
 - Símbolo de la plata.
 - Pronombre.
 - Nuevo, principiante.
 - Composición literaria.
 - Mueble para sostener libros.
 - Radical químico.
 - Tener dudas.
 - Naípe.
 - Cloruro de sodio.
 - Cabeza de ganado.
 - Adjetivo posesivo.
 - Cargo militar.
 - Salida, partida de descargo (Pl.).
 - Adverbio.
 - Composición literaria.
 - Nombre de mujer.
 - Arbol (Pl.).
 - De asar.
 - Personaje bíblico.
 - Estado de la Indochina.
 - Marchad.
 - Frutas gustosas.
 - Arma antigua.
 - Fruta.

- Verticales:
- Pretexto fingido.
 - Engañado, seducido.
 - Niña pequeña.
 - Compañía.
 - De ser.
 - Condimento.
 - Pieza subterránea.
 - Antemeridiano.
 - De leer.
 - Volcán de Sicilia.
 - De arar.
 - Lugar plantado de rosas.
 - Período de tiempo.
 - Adjetivo posesivo (Pl.).
 - Río de Europa.
 - De limar.
 - Vicio.
 - De coeger.
 - Ministro del sultán.
 - Quitar con engaño.
 - Parte delantera de algunos edificios.
 - Nombre de letra (Pl.).
 - Preposición.
 - Masa de agua.
 - Altar.
 - Lugar cenagoso (Pl.).
 - De osar.
 - Compañero inseparable.
 - Passar en silencio una cosa.
 - Sirvienta.
 - De elevar.
 - Riño de Noé.
 - Auxilio.
 - Conjunto de ropas.
 - Fez.
 - Instrumento para ofender o defender.
 - Balle.
 - Nombre de letra (Pl.).
 - Lengua antigua.
 - Letra griega.

SIGUIENDO el MUNDO

* Una curiosa esfera de metal construida por dos inventores franceses permite llevar a efecto un notable ejercicio. Utilizando manos y pies dentro de la esfera y distribuyendo el peso con movimientos acrobáticos una persona puede impulsarla con la velocidad que permita su habilidad. Hecha de tiras de metal y dispuesta en forma de enrejado, la esfera puede rodar en cualquier dirección.

* Casi todos los vegetales son devorados por los acridos. Las langostas se comen entre sí cuando escasea el elemento verde, y son capaces de tragar maderas y trapos. Pero no tocan el follaje de los paraísos, y la espuela de caballero las envenena.

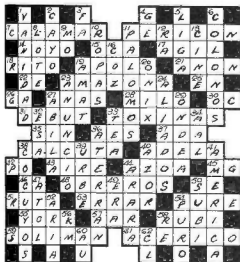
* Melihar era un detestable enfermo, desalentador para sus médicos que no podían hacerle aceptar las prescripciones que le daban. Cierta vez el doctor Welli fue a verlo, a comienzos de enero, cuando Melihar se reponía difícilmente de un reciente ataque, y aconsejó:

—Continúe tomando leche, respire oxígeno y siga tomando las píldoras de quinina.

—Melihar se puso furioso: —Eso es! ¡Eso es! Yo debo hacer todo eso. Y usted, el doctor, ¿qué hace?

* Las tarjetas de Pascua fueron introducidas de Francia en Inglaterra por sir Enrique Cole, viniendo en circulación un dibujo de estilo alemán que tenía en el centro una familia de tres generaciones, y a los lados figuras representando dos obras de misericordia: dar de comer al hambriento y vestir al desnudo. De esas tarjetas iluminadas a mano se araron solamente cien ejemplares. Más tarde fueron litografiadas y reproducidas en abundancia.

Solución a los crucigramas:



* El obispo de Amiens entró en su jardín con su amigo M. de la Mothe, quien le dijo:

—Veo, monseñor, que se refleje aquí lo útil a lo agradable. —Es que yo no veo nada más agradable que lo útil—replicó el prelado.

* La mayor plantación de repollos que hay en el mundo está en Chicago. Tiene 940 kilómetros cuadrados de superficie y produce cada año un millón doscientas mil cotes.

* Un marino, estando en Ceilán, quiso darse un baño y pidió a un indígena que le indicara un río donde no hubiera cocodrilos. El cingalés le enseñó un remanso cerca de desembocadura y el marino se bañó a sus anchas. Al salir, mientras se estaba secando, preguntó al indígena por qué motivo no había allí cocodrilos.

—¡Ah, señor!—contestó el isleño.— Ahí no podrían vivir; es un sitio infestado de tiburones.

* El museo escolar de Breslau posee una colección de tarjetas postales referentes a historia, geografía, zoología, botánica, etc., con la que se enseña a los niños esas materias obteniendo mejores resultados que con cualquier otro método de enseñanza.

* Se llama "enciclopedismo" al conjunto de doctrinas profesadas en la "Enciclopedia Metódica", publicada en Francia por Diderot, D'Alembert, etc., en el siglo XVII. Fue una de las armas más poderosas de la filosofía y el escepticismo del citado siglo y preparó la revolución de 1789.

* La raza amarilla se divide en tres ramas: la "hiperbórea" que comprende a los samoyedos, áinos, kamtchadales, esquimales, yeniseidos, yutaguire y killokos; la "mongólica", compuesta por los kalmuces, kalkas, buriales, tonguses, manchurianos, yakutas, turcomanos, birmanos, uzbekos, mongales y osmanlies; la "sínica" que comprende a los chinos, japoneses, coreanos, indochinos, birmanos, siameses, anamitas, cambojanos y moises.

* Se culpa a Platón de haber tenido en tan poco aprecio la inteligencia del hombre, que no tuvo reparo en dejar a la posteridad la definición de que "el hombre es un bipedo implume". En realidad, no se puede afirmar que esa frase haya sido escrita por el inmortal griego. La única referencia que existe es de Diógenes Laercio: "Platone autem definiente". Homo est animal bipes sine pennis". Pero no se ha podido hallar el original en la obra de Platón.

* Alabábanle un día sus cortesesanos a Juliano el Apóstata porque administraba justicia equitativamente, y él les dio esta lección:

—Me enorgullecerían de buen grado esas alabanzas si viniesen de personas que se atrevieran a acusar o a censurar mis actos dignos de reproche.

* No pienses mucho en ti mismo, porque hablarías demasiado de tus propios méritos. Ni hables de tus deméritos sin necesidad, pero concéelos para que puedas corregirlos.

gabilla
PARFUMS DE LUXE

la vierge folle

Pour la Femme
"chic"

Distribuidores para Cuba: M. & E. HERRERA, Industria 144, Habana, Tel. M-1847.

El Dentífrico en Polvo es EXCELENTE, pero CALOX es lo MEJOR

El público comienza a reconocer el hecho, sabido por los dentistas, que el polvo dentífrico es lo mejor para limpiar los dientes. CALOX es el mejor polvo dentífrico que Ud. puede usar. Es el único que utiliza el oxígeno, el gran limpiador natural.

Al contacto con la humedad de la boca, CALOX forma millares de burbujitas que se esparcen por toda la boca y penetran en toda superficie oculta, limpian rápida y eficazmente, y purifican toda la boca. El agua calcárea—otro constituyente de CALOX—neutraliza la acidez y protege el esmalte y las encías contra los efectos nocivos de los ácidos.

CALOX es mucho más económico, dura dos veces más que la pasta. Se vende en farmacias, perfumerías, salones de belleza, bazares y tiendas de variedades.

POLVO DENTÍFRICO CALOX
MÁS EFICAZ MÁS ECONÓMICO

McKesson & Robbins, Inc., Nueva York, E. U. A.

Durante más de un siglo McKesson & Robbins han fabricado una línea completa de productos farmacéuticos y de tocador. El nombre McKesson & Robbins es su garantía de absoluta pureza y alta calidad.

GRATIS, Cuba

DR. B. ABELLA—Apartado 78, Habana, Cuba

Siervase enviarme gratis un bote del Polvo Dental Calox (tamaño liberal). Incluyo 10¢ en estampillas de correo para cubrir el franqueo.

Nombre.....
Dirección Completa.....
Provincia, Estado o Departamento.....
País.....

Miedo

temor, miedo, mal dormir, neurastenia, bola, angustia, todos los trastornos nerviosos los quita SAUOL. No es calmante. Tónico vegetal. En boticas. Resultado en seguida.

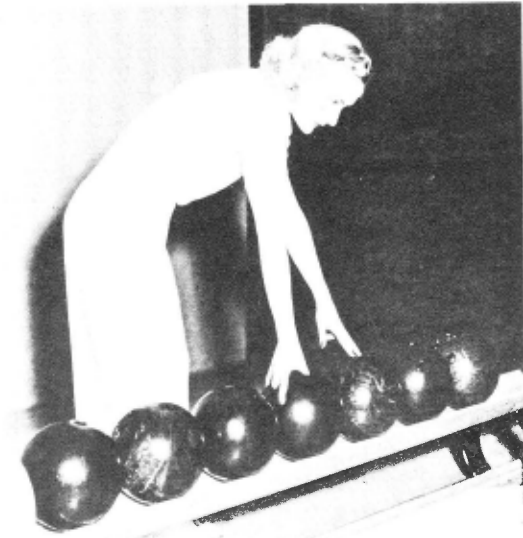
CARTELES

Salud y Belleza

A CARGO DE LA **DRA. MARÍA JULIA DE LARA**

¿CONSERVA USTED SU FIGURA?

El desarrollo físico.—El interés que añade una esfera elástica.—Una bella "pose" de Carole Lombard.—El amento del músculo.—El tenis, deporte de la gracia y de la inteligencia. El retorno de Gloria Swanson.—¿Cómo ella conserva su figura?—El crecimiento excesivo de ciertas regiones del cuerpo.—¿Puede disminuirse el pabellón de la oreja?—Su excesivo tamaño y el complejo de inferioridad.—(Métodos y procedimientos nuevos para la salud y el embellecimiento captados por la doctora Lara en su segundo viaje de estudio por Bélgica, Francia y Alemania).



Añada una esfera elástica a sus ejercicios de antes del baño. Lea en el presente artículo como Carole LOMBARD, de la Paramount, los practica para conservar su bella figura.

GIL, FRESCA, juvenil, la figura bien proporcionada impresiona sobre todo por la armonía del conjunto.

¿Quién preside esta armonía? ¿Debido a qué principio las diversas regiones del cuerpo se desarrollan de acuerdo con un plan determinado? ¿Qué género de vida hace posible esa elasticidad que nos admira? ¿Hasta cuándo puede conservarse una figura esbelta? Estúdiese el caso curioso de Gloria Swanson, la celebrada estrella que retorna por los triunfos de ayer. Traspuesta ya la década peligrosa—de treinta a cuarenta años—habrá de encarnar la figura principal de la grandiosa película "La Notoria Magie Kenyon". Nada menos que el esplendor de una dama de cabaret habrá de representar la figura de la eximia actriz.

No puede negarse que una vez dotada de la bella figura que otorga la naturaleza, su conservación es sólo obra de cuidado personal.

El equilibrio se guarda entre la acción de las secreciones internas, la capacidad del sistema nervioso y el adecuado desarrollo muscular. En cuanto a este últi-

mo la monotonía del ejercicio puede hacerse muy interesante con sólo añadir una esfera elástica a nuestras prácticas al aire libre. Los ejercicios de flexión y extensión de los músculos se hacen agradables y amenos con sólo elevar y recoger la esfera elástica que dirigimos hacia lo alto. En la pose que inicia esta práctica puede observarse a Carole Lombard, la artista de belleza fascinante y deslumbradora. Si se realiza ésta durante diez minutos diarios antes del baño se tendrá un ejercicio muy completo que confiere elasticidad no sólo a los miembros, sino también al resto del organismo.

Para mantener el tono muscular además del ejercicio es preciso el alimento azucarado que representa su principal medio de nutrición. El músculo asimila los azúcares en forma de glucosa. En ésta son ricas la mayoría de las frutas bien maduras. Y también las conservadas. Ciruelas pasas, cerezas, uvas deben ser consumidas en suficiente cantidad. Las primeras además favorecen extraordinariamente la eliminación diaria de los residuos alimenticios.

Los lectores de CARTELES pueden estudiar la foto que ilustra

este artículo, donde la inquilina Jean Parker nos invita con su expresión jubilosa y satisfecha.

Pero el desarrollo de cada una de las regiones del cuerpo está presidido por la correlación entre las diversas secreciones de los órganos glandulares. Desde luego que no todas estas funciones están suficientemente conocidas. No podría determinarse completamente en todos los casos la causa del desarrollo insólito del busto, por ejemplo. Como tampoco las razones patológicas por las cuales una nariz crece hasta adquirir dimensiones desproporcionadas. Lo mismo puede decirse cuando desde la infancia las orejas crecen en proporción desmedida. En todos estos casos se supone que la secreción interna de la hipófisis, del tiroides, del sistema sexual influyen de un modo o de otro en la aparición de esta desarmonia. Se sabe que el ejercicio, el aire puro, la acción directa del sol, la alimentación adecuada, por ejemplo bien dirigida como se capaces de mejorar algunos de estos estados, durante la primera infancia.

El tenis, con sus movimientos inteligentes que ejercitan todo el organismo, es un deporte extraordinariamente favorable a la armonía femenina. Debe practicarse siempre con un brassiere adecuado para que la frecuencia del movimiento no tienda a vencer la limitada elasticidad de la piel que moidea el contorno del busto.

Las condiciones adecuadas del sistema nervioso no pueden conservarse cuando la figura posee alguna región desproporcionada. ¿Quién puede negar el complejo de inferioridad con el cual crece la criatura cuando sus pabellones auriculares se desarrollan de manera excesiva? ¿Quién puede enjugar que en el colegio los demás pequeños le hagan objeto de sus burlas? ¿Quién puede dudar que en una joven, por atractiva que sea desde otros aspectos, habrá de sentirse como un complejo de inferioridad cuando padezca el desarrollo excesivo que limita el contorno del busto?

Es preciso recurrir entonces a la cirugía reparatriz. En el caso del pabellón auricular la operación es de resultados brillantes. Ni siquiera son perceptibles los puntos que fijan las dos partes del pabellón una vez seccionado un fragmento triangular, según puede observarse en el dibujo que acompaña este artículo. Los otros puntos que limitan el contorno de la porción restante quedan ocultos por la forma ahuecada que presenta el borde de la oreja. Al terminar, correctos, artísticos, de dimensiones adecuadas los pabellones auriculares llenan su misión estética y fisiológica. En cuanto a la posición tratada de un acto operatorio sencillo. Se extrae una lonja del cartilago que de inmediato restablece la dirección conveniente.

(Continúa en la Pág. 22)



¿Conserva usted su figura? Irene BENNETT, y Olympe BRADNA y JUNE RHODES, artistas de la Paramount, conservan sus líneas juveniles dedicándose al higiénico deporte del tenis.

LA ACADEMIA Y LOS TAMBORES

POR ÁNGEL LAZARO

NO SE trata de unos tambores marciales: se trata nada menos que de los tambores del ritmo afro-cubano. Los hemos oído recientemente. La Academia, y nada menos, tampoco, que la academia por antonomasia, es decir la Academia de la Lengua, estaba allí.

No olvidaré nunca el contraste. No olvidaré las barbas insignes de don Ramón Menéndez Pidal —uno de los grandes don Ramones de nuestra literatura, como le llamó Gómez de Baquero— maravilladas ante el lenguaje misterioso y terrible de los tambores sagrados.

Don Fernando Ortiz había actuado de gran hierofante haciendo previamente las invocaciones rituales. El escenario donde la Institución Hispanocubana de Cultura acostumbraba a ofrecer sus lecciones, transformaba su decoración sin alterar sus severos cortinajes; pero la selva se presentaba, la selva se alzaba de pronto imaginativamente, al conjuro de las voces ancestrales. Y el noble auditorio de la Hispanocubana, que hace de las mañanas dominicales fiesta del espíritu, sentía que en el templo del teatro habían entrado unos dioses desconocidos...

Por fortuna, don Fernando Ortiz los iba presentando con un gesto tranquilizador, utilizando esa zumba suya, tocada siempre de gracia intelectual, que es la sabiduría misma haciéndose perdonar criolla y elegantemente su eminencia. Don Fernando nos había explicado, por ejemplo, cómo un dios cristiano puede convertirse en un dios pagano sin romperse, ni mancharse, del mismo modo que el negro que adora a la catolicísima Virgen de Regla, lo que adora a veces, en el fondo, es una diosa de su mitología.

Era llegado el momento de las demostraciones. Los oficiantes estaban allí, con los tambores del culto sobre las rodillas como ante un altar invisible.

El coro, con su sacerdotisa mayor en el centro, esperaba lleno de expectación solemne. Una voz levantó el canto, y las demás la siguieron empujadas por el viento negro de la selva...

Fué entonces cuando nosotros creímos advertir un estremecimiento en las académicas barbas de don Ramón Menéndez Pidal. Eran dos mundos frente a frente.

Un universo asomándose de manera súbita a otro. Pero como todos los dioses se entienden entre sí, y don Ramón lo es en su ciencia, bien pronto sonrió ante el lenguaje de aquellos tambores, ilustres a su modo, cuyo secreto se va trasmitiendo religiosamente de generación en generación.

Crecía el empuje de la selva, y el coro se entregaba a la danza haciendo maravillas de ritmo, si bien contenido en su frenesí por ese otro dios discreto que preside las convenciones sociales. Don Ramón Menéndez Pidal asistía a aquel curso de danza que de manera tan elocuente se explicaba desde el escenario con la misma noble gravedad probablemente con que presidía una sesión de la Academia. No era ninguna cosa baladí el espectáculo. Era algo auténtico, original, y nuestro gran rebuscador de raíces en los predios del idioma sentía, de seguro, en aquel momento, que allí había mucha raíz también.

Y no se deducía contradicción alguna, a nuestro modo de ver, en aquellas dos afirmaciones situadas frente a frente, como en pocas circunstancias podrán verse. Ninguna de ellas tenía que negar nada de sí misma para aceptar la presencia mutua. La voz de la Academia y la voz de los tambores eran igualmente dignas allí, y al salir de aquel raro templo, ni la Academia podía sentir el rubor de la travesura—de la "cana al aire"—ni sentirse humillado el tambor por no haber sido suficiente cosa para distraer unos timpanos hechos a las más armoniosas expresiones del lenguaje.

Además, la Academia estaba tan segura de sí, que no temía parecer inculta asomándose a la selva. Don Fernando Ortiz, en su introducción al espectáculo, se refirió con toque leve pero certero a quienes, a fuerza de aprensión, declaran su falta de inmundidad contra ciertas sugerencias. Bien pudiera ser que el gesto de pretendida exquisitez de quien se aparta del son de los tambores, fuera el temor, en el fondo, a



74-B

UN ENCAJE PRECIOSO

hecho a mano vale mucho más que uno hecho a máquina.

Un arrebol hecho a mano vale infinitamente más que uno hecho a máquina, y su consistencia es siempre igual desde el principio hasta el fin. Se adhiere perfectamente a la mota, tomando solamente la cantidad que usted desee.

ROUGE MANDARINE
ROUGE GROSSELLE

ROSE
NACARAT

ROUGE INCARNAT
ROSE CORAIL



BOURJOIS

París

romper a bailar sin darse cuenta...

*

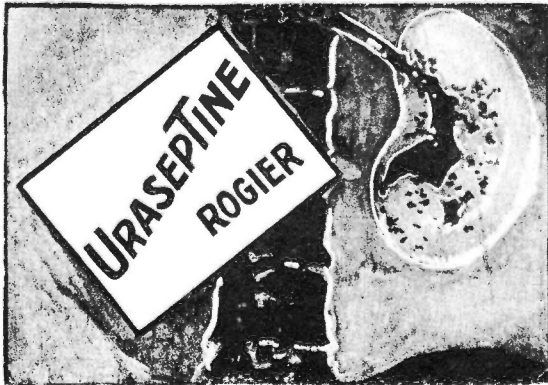
Estamos casi seguros de que a don Ramón no le ha parecido mal la voz de los tambores, esa voz que, según los doctos en la materia, se nos mete dentro aunque taponemos nuestros oídos. No; no le habrán parecido mal a don Ramón esas voces; en cambio, ya no nos atreveríamos a afirmar lo mismo respecto a otras voces que andan desfiguradas y sueltas por

ahí adelante con poco favor para el idioma.

El buen oficiante del tambor sagrado se cuidará mucho de desfigurar el son de su instrumento por falta de amor, por negligencia, por descuido; quizás por esa razón, aparte otras, lo contemplaba con tanto interés quien como Menéndez Pidal cuida de que no se desfigure la gran voz que nos une a todos. Cada cual en su respectiva disciplina, la Academia y los tambores estaban de acuerdo.



Los danzarinos negros ilustran con sus danzas rituales la conferencia del doctor Fernando ORTIZ, en la Hispanocubana de Cultura.

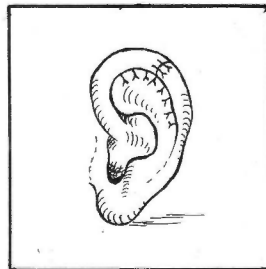




¿Puede negarse el complejo de inferioridad que desarrolla un pabellón auricular de dimensiones excesivas? Léase en el presente artículo la manera de disminuirlo.



La técnica de la operación quirúrgica que reduce las dimensiones excesivas del pabellón auricular. En el presente trabajo se estudia con todos sus detalles esta operación, practicada según la técnica del profesor doctor Lezer, de Alemania.



El pabellón auricular de la figura anterior después de practicada la operación quirúrgica que reduce sus dimensiones.

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.
María Julia de Lara,
Médico Cirujano.

3.814.—**MISS G. G. G., Matanzas**—Lee el artículo de "Salud y Belleza" sobre las fuentes vitamínicas. Tiene indicaciones útiles para su caso.

3.815.—**PRESUMIDA, Antilla, Prov. de Oriente**—Remita franqueo.

3.816.—**GLEOPATRA, La Habana**—Su temperamento es exquisitamente femenino, pero se encuentra influenciado por ligeras deficiencias de las glándulas de secreción interna. Combine a partes iguales esencia fina de gardenia y de jazmín.

3.817.—**R. BELEN, E. C., La Habana**—Eso no es normal. Se trata de una enfermedad.

3.818.—**CHIQUITICA, Vibora, La Habana**—No hay razón para que teniendo veinte y nueve años no se sienta joven. Una aplicación de fórceps en el nacimiento del primer niño y dos más, per-

PEQUEÑOS CONSEJOS

PRIMERO: Para combatir los poros abiertos.—Modifique primero las condiciones de sus glándulas sudoríparas y sebáceas. La luz azul es el medio más científico para obtenerlo. Por la noche, después de bien limpio el cutis, aplíquese la siguiente loción:

R/.	Alcohol boricado	30 gramos
	Agua alcanforada	10 "
	Agua destilada	100 "
	Alcohol de 60 grados	60 "

SEGUNDO: Para combatir la apariencia rústica que proporciona la playa a la delicadeza de las manos.—No espere terminar la estación veraniega para cuidar sus manos que el sol rústica. Duerma con guantes después de aplicarse la siguiente preparación:

R/.	Lanolina	10 gramos
	Vaselina simple semisólida	10 "
	Pótopo de almidón	10 "
	Leche de almendras	20 "
	Vaselina líquida	20 "

TERCERO: Para combatir espinillas y puntos negros.—Use menos cosméticos y más higiene de la piel. Duerma con el cutis limpio.

CUARTO: Para combatir el olor ofensivo del sudor.—Aplicase después del baño los polvos siguientes:

R/.	Polvo de almidón	10 gramos
	Acido salicílico	0.20 "
	Bicarbonato de sodio	15 "
	Oxido de zinc	5 "

fectamente normales, no son suficientes para producir las condiciones que describe. Remita franqueo.

3.819.—**MYRNA, La Habana**—Necesita reconocimiento.

3.820.—**UNA ORIENTAL, Santiago de Cuba, Prov. de Oriente**—Remita franqueo para hacerle las indicaciones solicitadas.

3.821.—**CAMELIA, Guantánamo, Prov. de Oriente**—Su temperamento es muy femenino. Mezcle esencia fina de heliotropo con esencia de gardenia. Al conjunto añádale como una cucharadita (cinco gramos) de esencia de rosa. Las esencias de heliotropo y de gardenia han de ser por lo menos el doble de la cantidad de esencia de rosa.

3.822.—**XIOMARA, La Habana**—Su caso necesita reconocimiento.

3.823.—**CAVILOSA, La Habana**—Remita franqueo.

3.824.—**ANGUSTIADA, La Habana**—Remita franqueo.

3.825.—**E. R., Santa Clara**—Acabo de recibir mi carta, contestación a la suya, que me devuelva el correo porque la dirección no es correcta. Tenga la bondad de rectificarla.

3.826.—**EREF, Managua, Rep. de Nicaragua**—No recibí su carta de antes de mi último viaje a Bélgica. Con mucho gusto atiende a sus "preziosas cosas". Las manchas secuela de la última gestación son debidas a su insuficiencia hepática. Evite la acción directa del sol. No coma carne, ni huevos, ni manteca de cerdo. Prefiera frutas, como naranjas, plátanos, ensaladas frescas y viandas hervidas. En privado las demás indicaciones.

3.827.—**M. F., Ciego de Avila, Prov. de Camagüey**—Haga reposo en cama durante su visita mensual. Para el estreñimiento coma frutas en ayunas, a la hora de la merienda y por la noche antes de acostarse.

3.828.—**LA NATITA, Panamá, Rep. de Panamá, C. A.**—¿Cómo no habría de recordarla? Sus dibujos son muy expresivos. No hay inconveniente en regular la visita mensual. Lea los artículos de "Salud y Belleza" en relación con las vitaminas. En privado las otras indicaciones.

3.829.—**MARGARITA, La Habana**—Si puede usar medias de goma. Se sentirá mejor. Remita franqueo.

3.830.—**E. A. DE C., La Habana**—En "Salud y Belleza" han salido muchas formulas de lociones para el cutis. Muy



¿Es eterna la juventud de Gloria SWANSON? Todavía plena de atractivos, Gloria Swanson retorna a la actuación en el celuloide. En esta información se estudian las prácticas más adecuadas para conservar la belleza y la salud del organismo.

contenta de que a usted una de ellas le diera buen resultado. Diga que desea mejorar de las condiciones de su cutis y la clase de éste, normal, grasoso o seco, para hacerle la indicación, ya que aquella fórmula mía se le ha perdido.

3.831.—**M. DE LA R., Santa Lucía, Prov. de Oriente**—Esa pequeña supuración del ombligo puede desaparecer, si ya fue suficientemente tratada en el hospital. Tome un purgante salino, tenga alimentación ligera. Remita franqueo.

3.832.—**C. C. VDA. DE D., Camagüey**—Es muy corriente que al instalarse la menopausia y algunas veces antes de ella, las deficiencias de las funciones femeninas se traducen en la disminución de la memoria. Tome un purgante salino todos los meses en la fecha que acostumbraba a tener su visita mensual.



¿Cuál es el alimento del músculo? Léalo en el presente trabajo. Mientras, Jean PARKER, la traviesa estrella de la Metro, le invita a gustar estas tortas. ¿Quiere usted aceptar?

¿LE PICA LA PIEL O SIENTE QUEMAZÓN?

El Unguento Cadum hace cesar el ardor y la picazón y proporciona alivio al instante. Tiene un efecto emoliente y cicatrizante asombroso sobre la piel irritada o inflamada. Durante muchos años el Unguento Cadum ha probado ser de gran alivio para millares de personas en caso de eczema, rebeide, acné (barros), granos, fúrnulos, úlceras, erupciones, urticaria, ronchas, almorranas, comezón, sarna, heridas, arañazos, cortaduras, lastimaduras, asperezas de la piel, postemolus, escaldaduras, salpullido, quemaduras, costra, magulladuras, etc. Téngase mucho cuidado con las imitaciones.

La Opinión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de bienestar colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro, y lo contrario, no merecerá atención a sus efectos. SE RECHAZARÁN LAS CARTAS QUE NO TRAJAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MENSAJES Y PUBLICAREMOS SI ASI LO DIERA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANÓNIMAS IRÁN AL CESTO.

AVISO

En esta sección sólo aparecerán las comunicaciones que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa.

Camagüey, mayo 28 de 1937.
Señor Director de CARTELES:
Acudimos en demanda de la cooperación que CARTELES siempre presta a cuantas cuestiones están asistidas de razón. Estamos laborando intensamente, apoyando así la gestión que realizan muchas organizaciones en la República, para que sea visto y tratado el proyecto de ley del representante Riquelme Ramírez, derogando el decreto 1024 de las injustas concesiones para quienes hemos ganado nuestra posición tras muchos años de privaciones ingentes.

Nos reunimos periódicamente y tenemos el apoyo popular, que se demostrará en la magna asamblea que celebraremos el primer domingo de junio en un teatro de la localidad.

Queremos, señor director, hacer saber por CARTELES que estamos laborando en contra de lo que tanto nos perjudica como cubanos trabajadores.

Los adjuntamos manifiesto de lo que circulamos profusamente por la provincia.

Esperando su cooperación a este asunto, nos reiteramos de usted atto, y s. s.

Unión de Empleados del Comercio de Camagüey.

COMENTARIO.—Ya habrá visto nuestro comunicante, cuya carta, nos llega con gran retraso, que CARTELES se ocupó del famoso decreto tan pronto vió la luz oficial.

No creemos que semejante monstruosidad jurídica resista el recurso que se ha establecido ante el Supremo. Pero como en Cuba suceden las cosas más raras y peregrinas del mundo, no está de más el que la Unión de Empleados del Comercio de Camagüey persista en su campaña de protesta, sobre todo cuando ésta se hace de un modo sereno y persuasivo.

Las restricciones de esta sección nos vedan reproducir el manifiesto que nos envía la Unión, pero estamos de acuerdo con todo lo que en el mismo se expone.

*
Sancti Spiritus, Santa Clara, mayo 28 de 1937.

Señor Director de CARTELES: Precisado por las circunstancias me veo obligado a molestar su atención con el propósito de que salga publicada en la revista CARTELES, que es defensora de los pobres y desheredados jornaleros, la siguiente carta.

El 19 de febrero del pasado año 1936 hube de ocasionarme una lesión grave en la estiba del Palo Tinto en las costas del Jibaro, término municipal de Sancti Spiritus, habiendo sufrido más de noventa días con dicha lesión que fue en el dedo anular de la mano izquierda, por cuya razón tuve ne-

cesidad de asistencia médica. Pero en el transcurso de los noventa días, estuve desde el 30 de marzo hasta el 23 de abril sin asistencia, debido a que la compañía aseguradora de accidentes, según datos que obran en poder del médico de ésta, doctor Santiago Echemendia, y de Manolo Orizondo, no pagaba mi asistencia porque no había quien respondiera a ella.

El patrono se negó también a pagar mi asistencia, así como tampoco me ha abonado las dietas en su mayor parte, pues abonó 38 días y el resto, hasta noventa y tantas, no ha querido abonarlo, así como tampoco los demás emolumentos que me pertenecen, según las leyes del Trabajo.

Como conservo certificaciones de los distintos médicos que me asistieron, en tres épocas distintas, de la lesión por la que muy poco faltó para perder la mano y hasta el brazo izquierdo, como lo pueden comprobar los médicos citados, los que también conocen que anduve por las calles de Sancti Spiritus con una mecha introducida dentro de la yema del dedo lesionado más de 24 días, hasta que el juez del poblado del Jibaro ordenó al doctor Mario García Madrigal, que se hiciera cargo de mi asistencia. Pero, hasta el día de hoy, el patrono ni me ha abonado las dietas y mucho menos los medios sueldos que tengo entendido debe haberme abonado.

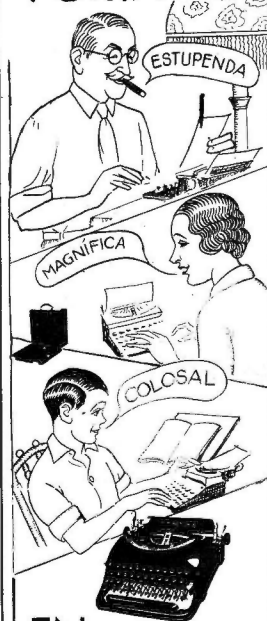
Estimo que, siendo las leyes del Trabajo terminantes, no debo acudir a pletitos judiciales para obtener lo que es muy justo y me pertenece. El patrono me niega a abonarme, porque tiene influencias y dinero. Pero deberá haber algo dentro de esas leyes que lo obligue a cumplirlas sin necesidad de que un insolvente le ponga pletito, que no podrá sostener haciendo saquitos de carbón en los arroyales de la finca donde trabajo; y es por lo que espero me ampare en su leída sección "La Opinión Ajena", para ver si de este modo el Gobierno o la Secretaría del Trabajo toman cartas en este asunto.

Con gracias mil, señor director, quedo de usted con mi mayor respeto,
FLORENTINO PEREZ
Santa Ana, 41, Sancti Spiritus.

COMENTARIO.— Trasladamos esta queja, sin perjuicio de mérito, al jefe del puesto militar de Jibaro, y al señor secretario del Trabajo.

Si lo que nuestro comunicante expone es cierto, no hay razón alguna para que el patrono no cumpla sus obligaciones legales, y sea preciso que un pobre jornalero tenga que entablar una reclamación judicial para que se le pague lo que en justicia le pertenece.

LA REMINGTON PORTÁTIL



EN SU CASA

Útil para toda la familia

EN NINGUNA CASA DEBE FALTAR UNA

Remington Portátil

Modelos silenciosos que permiten escribir a cualquier hora, sin molestar a nadie.

Puede adquirirla a plazos por sólo 16¢ al día

Envíenos el cupón para más detalles

CULTURAL, S. A.—Rptes. de la Remington Rand en Cuba. Apartado 605.—Habana.

Favor de informarme cómo puedo adquirir una máquina de escribir nueva Remington Portátil por sólo 16 cts. al día, enviándome catálogo descriptivo.

Nombre
Dirección
C

¡EL MÁS SANO para la tierna piel del nene!

El Talco Boratado Mennen es el mejor para la piel del niño; ¡Es tan puro, tan aterciopelado, tan sano! Calma y protege contra el salpullido y las irritaciones. Úselo en abundancia, a diario, después de cada cambio de pañal, después de cada baño.

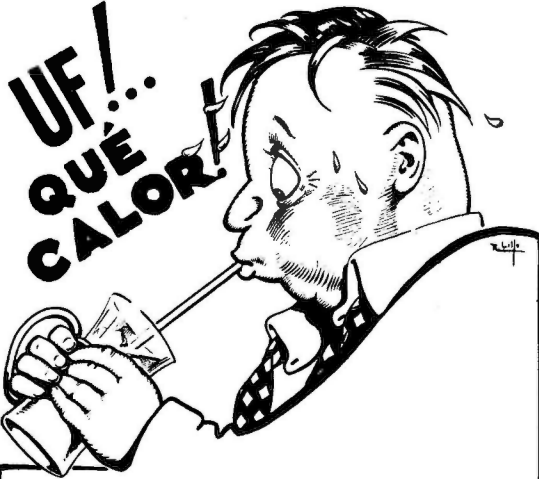
Y cuando bañe al niño, pruebe el Jabón Boratado Mennen. Lo encontrará fragante, refrescante, y confortante para la delicada piel.

TALCO BORATADO MENNEN

Las MOSCAS traen enfermedades—

FLIT las mata

Si la lata no tiene el soldadito — no es FLIT



¡SE acude a tantos medios durante el verano para combatir los efectos del calor y la humedad! Pero si Ud. comienza a sentir ese decaimiento espantoso, esa desesperante congestión y ese dolor de cabeza sordo y aplastante de los días más bravos del verano, es preferible que se tome un par de Cafiaspirinas.

¡Verá qué efecto más saludable! Es que la Cafiaspirina, a la vez que quita el dolor, por violento que sea, desconggestionaa y refresca, levanta las fuerzas y reanima el espíritu.

¡Por si acaso, tenga Ud. siempre Cafiaspirina a mano!



CAFIASPIRINA

el producto de confianza
contra **DOLORES y MALESTARES**



Invite...

a saborear la mejor
cerveza del mundo...

**CABEZA DE PERRO
CERVEZA GUINNESS**

Su cortesía será recordada
por largo tiempo.

XO-1777

XO-1488

GENTE & CÉLEBRE

JOSE GARIBALDI

GARIBALDI nació en Niza el 4 de julio de 1807. Desde muy joven fué marino mercante, recorriendo los mares de Europa. En 1832 ingresó en el partido político de Mazzini, que perseguía la libertad y la unificación de Italia. Fué teniente de navío; y después de una desgraciada tentativa de su partido huyó a Niza, y de allí a Marsella, donde fué nombrado capitán de un barco francés. Entró luego al servicio del bey de Túnez, pero la vida lánguida que llevaba lo hizo dejar ese empleo, y se trasladó a la América del Sur, dedicándose en el Brasil, con un barco propio, al cabotaje. Con ese barco, armado, se puso al servicio del movimiento republicano de las provincias meridionales del Brasil que luego entrarían en la República Oriental. Combatió por mar en varias ocasiones, siendo herido gravemente frente a Montevideo. Cayó luego prisionero, sufriendo innumerables vicisitudes. Libertado, fué hecho jefe de la pobre escuadra de la revolución. Casó en esa época con Anita, joven valerosa de Laguna de los Patos, que fué su abnegada compañera en todos los peligros. Sus campañas en Suramérica, donde obtuvo honor y fama, duraron hasta 1846, contribuyendo al triunfo de las ideas liberales.



1892 ingresó en el claustro de la Facultad de Medicina de Madrid.

Desde 1886 comenzó a publicar en España y en el extranjero monografías y estudios sobre histología que llamaron la atención de los círculos científicos más adelantados del mundo, ganando pronto crédito entre los primeros sabios de su época. Los centros oficiales y científicos de los principales países de Europa lo distinguieron en diversa forma. La Universidad de Cambridge lo hizo doctor *honoris causa*, como a Pasteur, título que tradicionalmente se ha mantenido muy parca esa docta institución en conceder. En 1905 ganó la medalla Helmholtz de la Real Academia de Ciencias de Berlin, y en 1906 se le otorgó el premio Nóbel de Fisiología y Medicina.

Ramón y Cajal aportó a la ciencia notables descubrimientos histológicos, especialmente en cuanto al sistema nervioso. Esta considerado como uno de los primeros fisiólogos que ha producido la humanidad. Además de su condición de sabio, es admirable su condición de hombre laborioso, honrado y bondadoso.

Es considerado una de las más legítimas glorias de la España moderna.

Murió hace sólo unos meses.

LUIS PASTEUR



Con muchos de sus legionarios partió de Montevideo para servir a la causa de la "joven Italia", desembarcando en Niza, convirtiéndose en una de las principales figuras de la lucha por la unidad de Italia y el establecimiento del régimen democrático. Combatió al Austria y al Papado, siendo el alma del movimiento progresista de su país, que le debe en gran parte las bases de su futuro desarrollo. Cuando el sitio de París, en la guerra franco-prusiana de 1870, sirvió con su espada al Gobierno de la Defensa Nacional de Francia, conquistando resonantes victorias.

Murió en 1882.

SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL

RAMÓN Y CAJAL nació en 1850, en Petilla, Navarra. Se educó en Zaragoza y en 1883 se graduó brillantemente de doctor en Medicina. Desde 4 años antes ocupaba la dirección del Instituto Anatómico de Zaragoza. En 1884 ganó por oposición la cátedra de Anatomía general en Valencia, y en 1887 pasó, previo concurso, a la de Histología en Barcelona. En

LUIS PASTEUR nació en Dole, Jura, Francia, el 27 de diciembre de 1822. A los 18 años fué designado profesor supernumerario del Colegio de Besançon. Ocupó los cargos de preparador de Química en la Escuela Normal y profesor agregado de Ciencias Químicas. (Continúa en la Pág. 66)



EL HONOR Y EL CIVISMO POR MERCEDES PINTO

CUANDO en la nueva educación se rompe alguna argolla de la cadena que nos ataba a la ignorancia y la rutina pedante—que es todavía peor—, las gentes amantes de la "tradicional" erudición se bambolean, el hombre queda sin amparo en lo eterno, y entre las cenizas de un mundo que desaparece, se evapora el sentido de la moral... Y nada más incierta la moral... La nueva educación no deja nada sin amparo, y llena por el contrario todos los huecos y rendijas, con algo más que con la débil estopa con que antiguamente se disimulaban. Las comisiones y las horrosas figuras legendarias tienen que ser cuerpos de carne y hueso, lo suficientemente fuertes y sanos como para resistir el empuje del pasado, y con un espíritu tan límpido y desarrollado, como un filón, con su lógica viva, las turbias filosofías inestables... Los idolos, al caer, no van a dejar el hueco vacío, porque lo llenará la estrella, y al silenciarse los rumores de los truenos y de los truenos y lucas con voces de truenos y lucas de rayos, que vendrán a la mente de los sabios, como serpientes hipnotizadas a las manos del hechicero...

En tiempos antiguos, hubo palabras que llenaron los pueblos, pero que sólo pertenecían a unos cuantos, para dominar y martirizar a los demás. Una de éstas se llamó "el honor". Desde que esta palabra fue inventada, se escribió una clase social, la elevada, y se la apropió de tal modo, que era ella la que daba y quitaba títulos y honores, concedía el ser "caballero", antepone el "don" a un nombre, pertenecer a la nobleza, y quedar excluido del "honor" el plebeyo, el pobre, el de la "clase baja", para el cual la palabra no podía tener significado, ya que no era "caballero" ni podía usar el "don", etc., etc.

De ahí vinieron los "lances de honor" o desafíos, que, primero a espada (¡oh, los aceros toledanos!) y luego a florete, sable y armas de fuego, como pistola o revólver, han causado tantas muertes por un "quitamán allá esas pajas", comenzando en otros siglos por batirse "por la dama o por el rey..." y terminando en nuestros días por una carta del juego en el tapete verde, por un chanchullo político o por cualquier otra cosa de igual o parecida altura y romanticismo...

La cuestión del "honor" en lo referente a la mujer tiene una gran complicación y al mismo tiempo una gracia enorme, y hoy queremos dejar bien dilucidado el punto, en la esperanza de que estos dos apuntes lleguen a nuestros nietos y les sirvan de entretenimiento, el absurdo en que puede volverse una virtud, y se llamo a sí misma "civilizada".

Hemos dicho varias veces en estas notas, y es sabido de sobra, cómo al hombre se le daba insinuación y a la mujer no. Como el hombre con su vida y la mujer la ignoraba. Como él tenía todas las libertades y la mujer sujeción, opresión, encierro y delimitación en todos sus actos. Cómo se leves, las costumbres, etc., amaban y favorecían a los hombres y a la mujer la maniataban y hundían... Pues bien; desde las antiguas épocas "calderonianas" hasta los días de nuestra juventud—en que los jóvenes no estudiábamos "porque los hombres no se casaban con marisabidillas"—, el hombre al casarse con una de esas pobres señoritas que no sabían nada y nada, la hacía su embargo depositaria de un tesoro sagrado, de contornos trágicos y consecuencias tremeundas... ¿Qué podía ser lo que en siglos antiguos entregaba el día de las bodas, aquel conde vestido de acero, aquel noble que venció en cien batallas, aquel guerrero que mató miles de infieles en el Sepulcro de Jerusalén, a la trémula doncella criada en el torreón, sin más compañía que su dueña y su dama, de honor tan tontas como ella? Y, andando los siglos, ¿qué es lo que entrega para su cuidado el día de las bodas, ese señor de peluca empolvada—tan mayor de edad que llega a los cincuenta—, que es lo que confía con todo su conocimiento del mundo, a esa débil damisela que con sus quince años, acaba de salir del convento donde su tía la abadesa la educaba, para casarse con el noble señor? Y más cerca de nosotros—¡tan cerca que está a nuestro lado!—, ¿qué continúa confiando la noche de la boda el señor de los bigotes y el bastón de puño de oro, que entiende de política, de diplomacia y de tantas cosas, a la señorita ignorante que sólo sabe tocar en el piano "la oración de una virgen" o el vals "Sobre las Olas" y algunas laborcitas caseras, que puede confiarle, repito, con tanta solemnidad, si él lo sabe todo y lo puede todo también porque están de su parte el Código y la sociedad, y ella, tiene que prometer al casarse, "obediencia a su marido, como si fuera una esclava"?

Pues le entregan a la esposa ignorante y débil, desamparada y trémula, nada menos que el honor... ¡el honor de ellos, de los maridos, que se lo daban a guardar a sus pobrecitas esposas, tal y como fuera una caja de bombones, para que los ratones no se lo comieran...! ¿Habráse visto dislate mayor? ¡El honor del esposo—les decían a las pobres ignorantes mujeres—es tan valioso como el oro y tan quebradizo como el cristal...! Y ellas tenían que guardar a más del honor propio, el del esposo, como si ellos solos no fueran suficiente para mantenerlo limpio y brillante... Pero aquí viene otra cosa... Las señoras tenían también honor, pero nada más que en lo tocante a no engañar a sus maridos, que era cuando se les quebraba... Pero no le pasaba nada al honor femenino cuando los esposos las engañaban a ellas... ¡Entonces, nada!, el honor de la mujer no se empañaba aunque los maridos tuviesen las amantes a docenas; pero, en cambio—y aquí llega lo más importante—los caballeros sí que perdían el honor cuando las señoras no se portaban correctamente... Un señor llevaba una vida honorable, cumplía con sus obligaciones, era un correcto hombre de honor, y así lo consideraba todo el mundo. Un día salía a la calle siendo un hombre honorabilísimo, para él y para los demás... Pero si al regreso se encontraba con que su esposa había cometido un desliz, ya el pobre señor había perdido el honor ¡no por culpa suya!, sino por la culpa de aquella picara que

Por qué

Sufre Ud. dolores de cabeza, mal-estar, acidez, nerviosismo, etc. ?
Pues muy sencillo; porque sus intestinos andan mal. Regule sus funciones digestivas, desintoxique su organismo, purifique su sangre, tome todas las mañanas una copa de SAL DE FRUTA ENO, el laxante que merece la confianza de todo el mundo desde hace 65 años.

TAMARCO
PEQUEÑO
20¢
GRANDE
60¢
GIGANTE
\$1.20

SAL DE FRUTA ENO

Defienda

su belleza contra el sol y el aire

Proteja su cutis contra los destructores eléctricos del Verano. La hechicera apariencia que se consigue con la

CREMA ORIENTAL Gouraud

es también eficaz contra la acción calcinadora y secante del sol y del viento. Disfrute de todas las diversiones veraniegas sin requermarse y sin que se le ponga la piel seca y cuarteada.

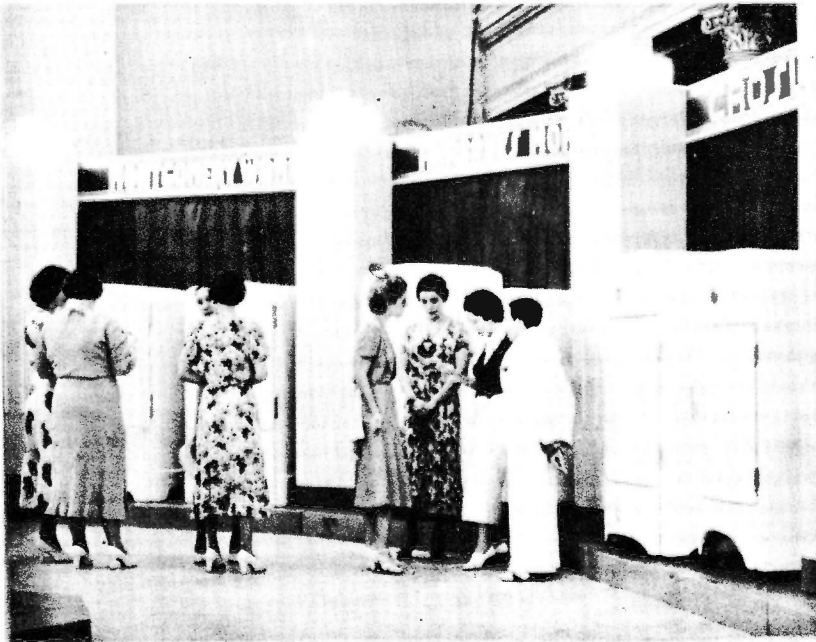
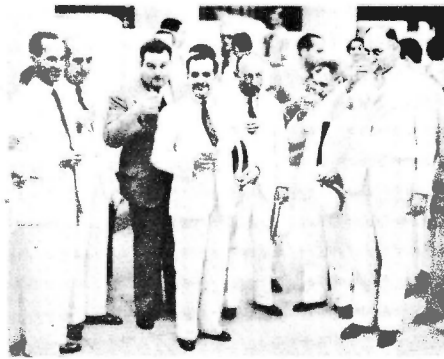
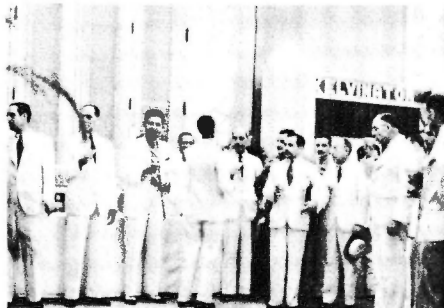
Hay muchos usos para la Crema Oriental Gouraud... Suaviza y blanquea las manos enrojecidas y ásperas. Su duradera belleza añade atractivo a las piernas cuando no se llevan medias. Su contenido de oxígeno activo facilita adquirir matiz tostado y tiene útiles propiedades desodorantes. En Carne, Blanco y Rachel. Tamaños de 15, 25 y 60 cts.

NOTAS GRÁFICAS



LA EXPOSICION DE REFRIGERADORES DEL TEATRO NACIONAL.—Cuatro aspectos del acto inaugural de la exposición de refrigeradores presentada por la Compañía Cubana de Electricidad en el vestíbulo del teatro Nacional.

(Fotos Funcasta).



CARTELES

no había sabido guardarlo bien guardado. Es decir, que la *pérdida del honor* se realizaba *contra la voluntad y la conciencia* de su dueño, lo cual, si no fuera trágico, por la locura que significa, tendría, como dijimos antes, una gracia enorme. Un hombre—por ejemplo—podía tener la seguridad de no jugar a los naipes, de no emborracharse, de no robar; porque su conciencia y su educación se lo prohibían, pero en lo de ser un *hombre sin honor*, no podía asegurarlo, ya que a espaldas suyas, una mujer liviana y un conquistador estúpido podían estarle *robando el honor*, que él no podía conservar a pesar de su buena conducta... ¡Injusto, terriblemente injusto, como injusto dolorosamente era también el entregar el honor para que lo culde otro que a su vez no tiene quien le cuide ni le respete el sayo, que por cuestión del sexo, no tiene importancia...

De ahí que, para cuidar ese honor entregado a manos débiles y a educaciones frágiles, se inventasen los encierros, los guardianes, los cinturones de castidad, las leyes que autorizaban (y aun autorizan en algunos sitios) a matar a la esposa adúltera, mientras el hombre puede vivir su vida licenciosa, y han llegado hasta nosotros, esos cócoros, los guardacuerros y muchos mártires, a causa de esa palabra misteriosa y temible que se llama "el honor"... que llegó a imponer su influencia temerosa en muchas cosas que no tenían más maldad que la que les concedía la ocasión, a través de un pueblo, una lengua maldiciente, y hasta la envidia o el rencor de un alma miserable... Se llegó hasta "perder el honor" en muchos pueblos y perjudicar el del esposo por vestirse de blanco una mujer casada (y esto, en las edades lejanas, que llegó en muchos pueblos hasta avanzado el novecientos)... por asomarse con frecuencia a la ventana, por tocar la guitarra, por ponerse flores en el pecho... Bastaba como digo una lengua viperina para que el honor de un esposo estuviese en tela de juicio, y yo recuerdo que el año 1925, al llegar yo a Montevideo, como comenzasen entonces a usar las mujeres el pelo corto, apareció en un diario un artículo, firmado por cierto por una escritora de ideas angulosas, que lo titulaba así: "Las mujeres que se cortan la melena no tienen honor..." De este modo, aquella escritora llegaba a colocar al honor en el moño y sujeto con horquillas... Y marido hubo que, tomando en consideración este artículo, prohibió la intrusión del peluquero como atentatorio al honor conyugal...

Otra de las anomalías en que se incurrió en cuestiones de honor, era el reservar su propiedad sólo a las clases elevadas. El caballero, el que podía usar el "don", era el propietario exclusivo de la honorabilidad, y para ellos, una palabra de doble sentido, una mirada desdenosa, un gesto provocativo, y hasta un guante tirado en cierta forma, obligaba a requerir el uso inmediato de la espada, llegando a la *reglamentación del duelo*, con sus "padrinos" campos de honor, etc., etc., y hasta el ridículo "Código del honor" del español marqués de Cabriñana, que exprimí y condensé en su libro recetas y fórmulas como un Brillat-Savarin en sus libros de cocina... En cambio, un obrero, un sirviente, un modesto empleado, no alcanzaban el privilegio de poder matarse *seriamente* en el campo del honor, y sólo podían aspirar a darse de cuchilladas en cualquier lugar y dar luego con

NOTAS GRÁFICAS

sus cuerpos en la cárcel enredados ya con la justicia... Hasta el llamado "honor del soldado" era antes una añagaza para obligarlos a portarse bien y ser valientes, ya que se acostumbraba en los cuarteles españoles el que los oficiales castigasen corporalmente a los soldados, sin que éstos pudiesen ni moverse ni pelear siquiera, como una vez que tuve la desgracia hace años de ver cómo un teniente le pegaba a un asistente una y otra y otra bofetada, porque no le había llevado a tiempo una carta a una señorita...

El teniente no hubiera podido existir una ofensa de nadie, porque su honor se lo prohibía, pero el soldado no sentía su honor herido por bofetada de más o de menos... Así era antes, el concepto del honor. El caballero encoquetado tenía derecho al honor, y además la obligación de la esposa de velar por él y cuidárselo.

Aparte de este privilegio, a la mujer se la rebajaba, engañaba y dominaba en el hogar; al niño se le castigaba en el hogar y en la escuela; al soldado se le castigaba en el cuartel, y al pobre en todos lados... El honor quedaba, pues, como privilegio absurdo, como injusticia notoria, como estorbo cálido en el avance de los mundos...

Pero en el nuevo concepto de la moral y la vida, también este ídolo ridículo y cruel—porque tiene de bufón y sanguinario—cae sobre el polvo del pasado, y sobre él nace también un nuevo ídolo que se llama simplemente civismo.

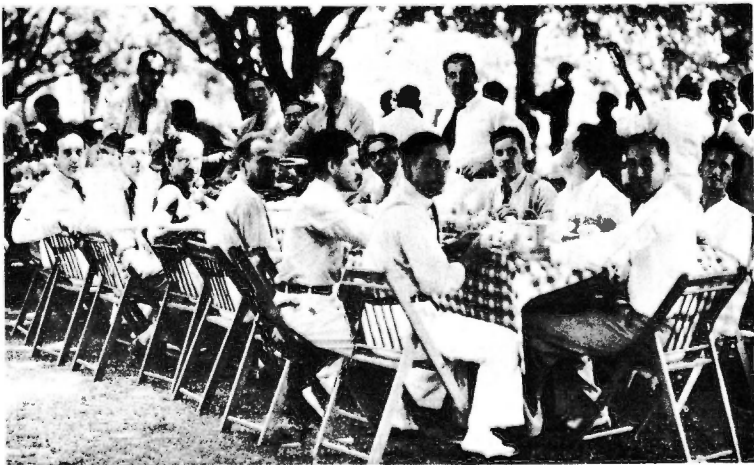
Ya no es posible que el honor calderoniano salga desenvainando su espada, porque en un debate político se sintió herida una mujer, representante o concejal. Ella se ha defendido con su argumentación, con las leyes, con el amparo que la Prensa, la justicia y la misma actuación personal prestan a los políticos. No será lógico que si una doctora en Medicina realiza desaceradamente una operación quirúrgica y se ve atacada en la Prensa por la familia del enfermo, salga el esposo de la doctora con un sable, para defenderla de la acusación de torpeza y desacertado... No podría aceptarse que una doctora en Derecho, que no salva en el juicio oral a su cliente, o cobra demasiado por un pleito, se vea a su vez defendida por un esposo que se desafie con sus inculpadores... Ha llegado por fin el día en que todos procuremos tener dignidad, y sea ésta de tan absoluta propiedad, que la ganemos y la perdamos nosotros solos. El honor antiguo, pues, el honor "calderoniano", egoísta y de clases se transforma ahora en dignidad de todos y cada uno de los humanos; en educación cívica, que hace de cada ser un individuo con conciencia propia y sentido moral suficiente para dar cuenta a la sociedad de sus actos, sin que éstos estén sometidos al capricho ni a la arbitrariedad; y este honor verdadero no puede estar por tanto sujeto ni esclavizado a lo que otros hagan, sino a lo que libremente realice cada individuo como producto de su educación y en relación con su conciencia. Este sentido individual en cuanto a perfeccionamiento del ciudadano, y general en cuanto participa la colectividad del bienestar que le produce el mayor civismo de todos y cada uno de sus miembros, trae también como consecuencia el no resentirse en los hechos realizados por los antepasados para descansar en ellos como tras una aureola que no nos pertenece, sino haciéndonos acreedores a

(Continúa en la Pág. 60)



ALMUERZO A LOS GRADUADOS DE 1927.— Tres aspectos del succulento almuerzo de confraternidad ofrecido por los Laboratorios Linner a los médicos graduados en 1927. A este acto cordial, que tuvo lugar en la finca "Yumuri", de Hoyo Colorado, también asistieron numerosos gañenos de esta capital, donde todos pasaron un grato día de campo.

(Fotos Funcasta).



Otro libro de
ROIG
DE **LEUCHSENTRING**



EMILIO ROIG DE LEUCHSENTRING

HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT

UNA INTERPRETACIÓN
DE LA REALIDAD CUBANA

VOLUMEN II

Cultural, S.A.
LA HABANA

A SÍ COMO oportunamente dimos cuenta en nuestras páginas de la publicación del primer volumen de la muy notable y documentada obra de nuestro compañero, el internacionalista e historiador, doctor Emilio Roig de Leuchsenring, intitulada HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT.—UNA INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD CUBANA, quefemos también ahora recoger la actualidad que nos ofrece la aparición del volumen II, editado, como el anterior, por la Cultural, S. A., de esta capital.

En este volumen II, el doctor Roig de Leuchsenring analiza y critica los últimos y más trascendentales acontecimientos políticos e internacionales cubanos: la mediación del embajador Mr. Sumner Welles cerca del Gobierno del Presidente Machado, que provocó el derrocamiento de éste; los Gobiernos provisionales de Carlos Manuel de Céspedes, de la Pentarquía, de Grau San Martín y de Carlos Mendieta; el golpe cívico-revolucionario del 4 de septiembre de 1933 y la actitud que asumió el Gobierno del Presidente Roosevelt respecto a los Gobiernos revolucionarios, retirada del embajador Welles, designación del Presidente Mendieta, nombramiento de Mr. Caffery, como enviado especial del Presidente Roosevelt, primero, y después como embajador, etc., etc.

Dedica el doctor Roig de Leuchsenring dos extensos capítulos al estudio y crítica de los nuevos Tratados de Relaciones y de Reciprocidad Comercial entre los Estados Unidos y Cuba, ofreciendo sobre los mismos muy interesantes y originales enjuiciamientos, tanto en lo que se refiere al contenido político, militar y diplomático, del primero, y a su interpretación y alcance jurídico e internacional, como a los resultados, que, según la opinión del autor, había de producir, el segundo, a la economía cubana.

Otro no menos interesante y documentado capítulo, lo consagra R. de L. al estudio de las inversiones del capital norteamericano en Cuba desde el período del Zanjón a Baire, en que la isla se convierte en colonia comercial de Estados Unidos, hasta los días presentes, con numerosas estadísticas del detalle de dichas inversiones en la industria azucarera, servicios públicos, ferrocarriles, minas, industria tabacalera, comercio, agricultura, propiedad urbana y deuda pública; y aproximados de las inversiones del capital inglés, español, y del clero católico romano.

Contiene, finalmente, 24 Apéndices con la documentación básica de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba y extensas y utilísimas tablas generales alfabéticas de los dos volúmenes de la obra, lo que le dan a ésta, además de su mérito intrínseco, valor extraordinario como libro de indispensable y permanente consulta en asuntos políticos, internacionales y económicos de Cuba, ofreciendo asimismo interés y utilidad excepcionales para todas nuestras clases sociales, así como para los hombres de estudio de los países hispanoamericanos y de los Estados Unidos.

¿QUÉ A Mae Ellis en un hombre y saltó en su silla. Cuando giró para encaramarse su faz lucía contorsionada y livida no obstante el maquillaje.

—¡Ah!—respiró—. ¡Estes! —Un poquito nerviosa, ¿verdad, hermana?

Mientras extraía un *vanity* de su gaveta me respondió:

—¿Quién no lo estaría? —Y él, cómo se porta?—Inquirí, señalando con un gesto del mentón hacia la cerrada oficina.

—De la manera más natural del mundo. No tiene un nervio en su cuerpo y, además, piensa que se trata solamente de una broma.

—Quizás sea la mejor, después de todo, tal actitud. ¿Lo acompañan alguien ahora?

—Danning.

—Entraré, entonces...—Y, efectivamente, empujando la puerta me introduje en el despacho.

Apenas me vió Shelton dirigióme un gesto amistoso con la derecha. Danning se limitó a gruñir algo.

—¿Decidiste ya qué clase de flores mandar a mis exequias, C. C.?—curioso sonriente el primero.

—No seas idiota, Henry. Esto va en serio—me creí en el caso de apuntarle.

Danning, un tipo de anchos hombros, pescuezo de toro y cara amazacada, hizo intervenir su voz de campana rajada.

—Por una vez en la vida, Cane —dijo—, estoy de acuerdo con usted.

Medio en broma, medio en serio, apostillé su observación:

—A pesar de eso continúo creyendo que tengo la razón.

Dirigióme una mirada oblicua y prosiguió:

20. HERBERT KOEHL

—He estado tratando de vencer a nuestro amigo, por tanto, de que necesita un guardaespaldas.

—¡Absurdo!—interpoló Shelton—. ¡Todo el pueblo diría que tengo miedo!

—¿Y qué?—lo atajé—. Ello sería siempre mejor que dejarse matar como un conejo...

—Pero, seriamente, ¿crees que Trask se atreverá a venir en mi busca?

—Estoy seguro!—afirmé—. Ocho años hace dijo en pleno juicio que volvería para arrancártela y desde entonces ha recordado su promesa ante testigos, en la cárcel.

—Y por qué tal rencor?—preguntó reflexivamente Shelton.

Y se respondió concluyente:—¡Gánase lo que había estado buscando, nada más!

Denegué:

—No, Henry; tú procediste de buena fe como fiscal, acusándolo, pero el hombre era inocente. La culpa de todo la tuvo Danning, que te ofreció una evidencia falsa, amañada...

El aludido exclamó con tono rencoroso y zumbón desde el otro extremo de la estancia:

—Hace ocho años que me canta usted esa misma palinodia y todavía no ha podido probar lo que dice.

—Eso es lo que lo molesta a usted, ¿que...?

—¡Dejen eso!—terció Shelton, conciso—. El extremo importante es que ustedes dos creen que Trask vendrá a buscarme, aunque reconozca el carácter suicida de tal determinación

21. Versión de J. R. Chenard

—Exactamente—le expresé—. Y es por ello que me ha parecido sensato designarte un guardaespaldas.

—¿Que será?

—Claudio Cornelio Cane en persona, ¿eh?—rió Shelton.

—El mismo. Y ya puedes reírte o protestar de mi presencia cuanto se te antoje, que no la evitarás mientras Trask se encuentre libre... Cuando él afirmó que acudiría dondequiera que te hallaras para vengarse no "blofeaba", cual hacen muchos: es un hombre de cuerpo entero y cumple cuanto promete. Para matarse se ha fugado de la penitenciaría y me atrevería a jurar que ha llegado ya a la ciudad o se encuentra en camino.

Danning intervino nuevamente. Poniéndose en pie dijo:

—Considero que nadie puede llenar como usted el cometido que se ha impuesto.

Conozco al niño cumplidamente y no quise aceptarle este indirecto elogio por lo que replicó:

—Apostaría que dice usted eso mismo a todos los muchachos de la Fuerza...

—Pretendí devolverme la pelota, a su manera. Ignoréme y se dirigió a su jefe:

—La realidad, alcalde, es que pretendo formarle una escuadra con tres o cuatro hombres de confianza del cuerpo. ¿Qué le parece mi idea?

—Pésima—respondió Shelton.

—Si la circunstancia de no pertenecer yo a la Policía a estas horas lo perturba a usted, Danning —manifesté precipitadamente—, permítame expresar que ello no constituye obstáculo para la misión de que me he encargado, porque ahora mismo el alcalde va a extenderme un nombramiento de miembro especial de la misma.

—No es así, Henry?

Shelton sonrió; miróme de la manera seductora de que él solamente era capaz y levantó ambas manos para claudicar.

—¡O. K.!—aceptó—. Hace años que me hice el propósito de no discutir contigo, porque es el modo más laborioso de perder. Serás nombrado detective especial, mas te advierto que has escogido una espinosa tarea, porque yo soy de los que no gustan de niñeras ni ardedores.

—Muy bien. A pesar de todo me hago cargo del empeño. Venga ese papelucho...

Esas noches, después del banquete, Shelton y yo fuimos a su refugio favorito, la Taberna Sevilla. Una vez allí nos sentamos y bebiendo *whisky* y charlando de mil cosas baladías dejamos correr mansamente el tiempo.

—¿Por qué no pueden encontrarse tú y Danning sin que empiecen a decirse cosas feas?—interrogó mi amigo, de súbito curioso.

—Porque no me gusta la manera que tiene de regir la ciudad —respondí.

Los ojos de mi interlocutor abríéronse desmesuradamente para exclamar:

—¿Regir la ciudad? ¿Pero quién es el alcalde, explicame, él o yo?

—Tú, pero él es el amo...

—Mi observación lo hizo recogerse sobre sí mismo, herido en su amor

propio, en su vanidad, en su orgullo. A fin de cuentas Shelton era un ser débil y fino, delicado, nervioso, que gustaba de la risa y de las cosas bellas; por eso quiza, en virtud de la tenacidad encontrárase de los opuestos, no había podido desentenderse nunca del político sin Danning.

—¡Cállate unos segundos y me advirtió, muy serio:

—¡Si otro me hubiera dicho esas palabras le habría metido una botella por la cabeza! ¡Pero las has dicho tú!...

Reí, conclador.

—Muy bien, Henry: ya sé que te fajas cuando llegas la ocasión, como cualquier machito. No me hagas caso.

Pero él estaba dolorido aún. Quiso anotarse un punto.

—Lo que sucede es que Danning te separó del Cuerpo y tú le conservas sereno.

—No confundamos, viejo: yo renuncié, ¿entendiste?, renuncié cuando percibí la porquería que estaba haciéndole tu protegido a Trask. No es lo mismo, me parece.

Bajó la vista, puso a jugar con un vaso y confióme a jugar cambiado tono de voz: ahora cariñosa, fraternal, cómplice!

—Por supuesto que no... ¿Sabes una cosa, C. C.? Durante ocho años te creí un obstinado; valiente y leal, sí, pero capaz de persistir en el error por antipatía contra una persona. Hasta ahora que acabo de enterarme de algo que voy a referirte seguidamente con la condición de que lo mantengas secreto hasta nuevo aviso. Sin querer he hallado...

No continúo. Un mozo del establecimiento habíase detenido ante nuestra mesa para anunciar:

—¡Llaman por teléfono al señor alcalde.

Saltó Shelton de su silla vivamente.

—Voy contigo—le dije. Y, a mi vez, dejé el asiento.

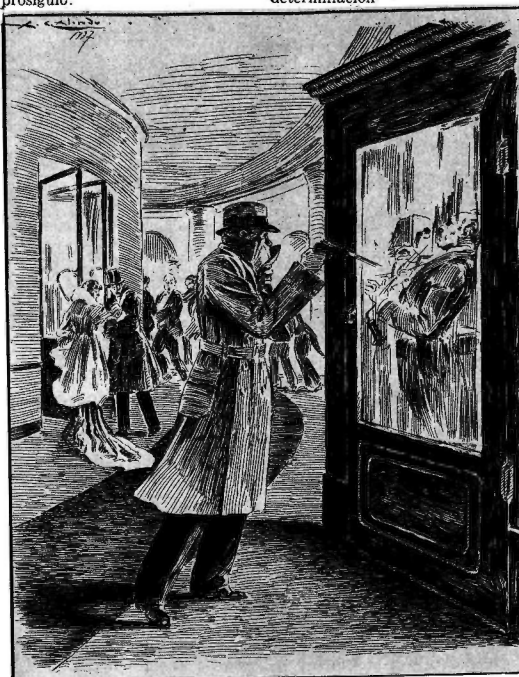
Mas él se revolvió como si lo hubiese picado una avispa.

—De ninguna manera!—protestó—. ¿Quieres hacerme el hazmerreír de todos aquí? Aparte—concluyó sonriente—que espero un telefonema de indole estrictamente privada.

Claro es que yo, menos que nadie, debí ceder. Aunque él no hubiera querido la más elemental prudencia exigía que de tal llamada fuera yo el receptor, o que, en su defecto y a pesar de sus protestas, siguiera a mi amigo hasta la cabina telefónica. Pero ¿a qué echarme a cara todas esas cosas ahora, cuando tantas noches he pasado en vela reconviéndome y tratando de aclarar el motivo de aquella mi inexplicable inercia, en abierta contradicción con mi temperamento y profesión?

El mismo arguyó que podía tratarse de algo estrictamente personal. Lo fué. Morir. Nadie pudo representarlo en ese instante pino de su existencia. Ni siquiera yo, su mejor amigo.

Torné a sentarme y a beber. Cuando de pronto, resonaron tres tiros—*bang, bang, bang!*—, muy juntos, fogueados consecutivamente, y la gente que llenaba la Taberna echó a correr hacia la parte posterior de la casa. Para llegar rápidamente al lugar donde Shelton se encontraba tuve necesidad de propinar un empujón a una mujer y una trompada a un hombre que se empuñaba en obstruirme el paso con su aturdimiento. Y llegué. Demasia-



NEGRA

do tarde, naturalmente... El alcalde yacía bajo un teléfono y la pechera de su camisa de etiqueta había cambiado la impoluta blancura de que hasta entonces hiciera gala por el rojo más encendido.

Me arrodillé a su lado y acerqué mi boca a uno de sus oídos. —Soy C. C.—advertíle—. Y voy a coger al canalla que te hirio. Pero tienes que ayudarme. ¿Has oído?

Ya sus ojos claros habían perdido la limpidez que otorga la salud y un velo que se adensaba por segundos parecía cubrirlos; no me veía, pero oyóme y, cual siempre sonriente, musitó separando mucho las palabras: —La... cuarta... piedra... negra...

—Eso fué todo. Su cabeza rodó hacia un lado y sus pupilas perdieronse bajo los párpados, a medias caídos. Saqué el reloj; eran las doce y tres minutos de la noche.

Me levanté para abandonar la cabina. Entonces vi los tres orificios verificados por los proyectiles en el cristal, precisos, netos cual si los hubiese hecho un obrero conienzudo, no un asesino apresurado. Los tres mostrábase en la misma línea, a la altura del pecho de un hombre *El manager de la Taberna, un tipo gordo y colorado, me había seguido. Con voz temblorosa creyóse autorizado a glosar:*

—¡Terrible cosa! ¡Y suceder en mi casa!

—Como si hubiese sido en otra parte! ¡Recogió usted mismo la llamada que hicieron al alcalde!

—Sí. —¿De quién se trataba? —El comerciante se rascó la nariz, confuso.

—No sé. De una mujer... Hablaba muy bajo, además... Un policía de uniforme apareció; acabó de abrir el agujerito batiente; miró el interior de la cabina.

—¡Hola, C. C.! ¿Qué pasó aquí? ¿Que asesinaron al alcalde... Hazte cargo del asunto. Yo tengo otras cosas que ver.

—¡Un momento!—gruñó el guardador del orden, y su enorme diestra se abatió sobre mi hombro—. ¡Quiero preguntarte algo! —Le arranqué la mano del sitio en que la fijara, antes de increparlo duramente:

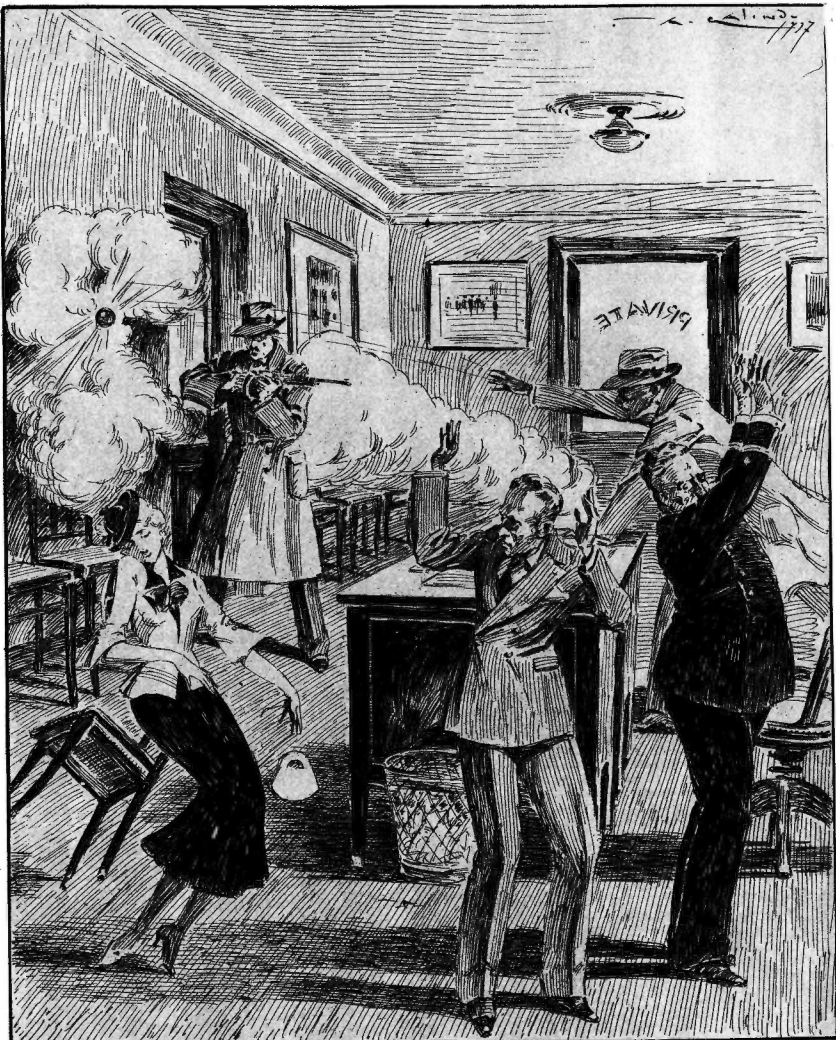
—Oye, estúpido: desde hace rato tengo deseos de romper una cara y me parece que ninguna más indicada que la tuya... ¡Ignora que fui su mejor amigo. Soy tan concreto porque no quiero que en lo sucesivo mis palabras y gestos sean materia interpretativa en esta Jefatura. Me propongo coger al asesino y conducirlo por la vía más rápida a la silla eléctrica. ¿He sido lo suficientemente explícito? —Mackson rascóse la barba dubitativamente, pero asintió al fin.

—Perfectamente. Parece que estás en el tope, ahora. Te secundaré. ¿Qué quieres? —A quién... Primero, a Jake Trask.

—¡Pst! Yo también, pero... Sonó el teléfono y yo lo agarré ganándome un "Eh, tú?" ¿Qué es eso?" de Mackson al que no di importancia. Respondí "O. K."

—Estás borrachol—murmuró. —No tanto como usted cree. Mire este papelote...

Y extrayendo de mi cartera el último documento que firmara



Shelton le mostré su membrete y la firma alcaldicia al pie.

—Es mi membrete como investigador especial. De mis actos sólo tengo que responder ante aquel que lo suscribió, y ya no existe. Pero hay más: el pueblo amaba a Shelton y respaldará cuanto yo haga porque no ignora que fui su mejor amigo. Soy tan concreto porque no quiero que en lo sucesivo mis palabras y gestos sean materia interpretativa en esta Jefatura. Me propongo coger al asesino y conducirlo por la vía más rápida a la silla eléctrica. ¿He sido lo suficientemente explícito?

—Mackson rascóse la barba dubitativamente, pero asintió al fin. —Perfectamente. Parece que estás en el tope, ahora. Te secundaré. ¿Qué quieres? —A quién... Primero, a Jake Trask.

—¡Pst! Yo también, pero... Sonó el teléfono y yo lo agarré ganándome un "Eh, tú?" ¿Qué es eso?" de Mackson al que no di importancia. Respondí "O. K."

y colgué para advertir a mi circunstancial camarada.

Ya rastreó Larsen el teléfono-ma al alcalde. Fué hecho desde el hotel Phillips.

Y me quedé observando una bola de aluminio, de las proporcionadas de una toronja, que coronaba un montón de papeles y que hasta entonces, pese a su proximidad, no notara.

—¡Vaya un pisapapeles!—observé—. ¿Por qué no guardan eso con el resto del armamento?—Y señalé al gabinete con verde puerta frontera a la carpeta.

El viejo se encogió de hombros. —Un vendedor, esta tarde, la colocó ahí diciéndonos que, aparte sus ventajas como pisapapeles, convenía a nuestros intereses tenerla siempre cerca. Y ahí se ha quedado... —Con tal que no la dejen caer!—dije. Y me levanté.—Está en la oficina del alcalde si me necesita, jefe.

Caminé por el hall hasta la puerta que decía *Secretario del*

Alcalde en su panel superior. Una luz ardía en la estancia y la llave no estaba echada. Penetré. Una mujer se encontraba en ella, sentada ante una mesa, con la cabeza entre las manos. Miró, al escuchar el ruido de mis pasos. Era Mae Ellis.

—¡Oh, Dios mío! ¡Acabo de enterarme de todo! ¡Qué horror!

—Déjate de loriqueos, hermana, que cuentas más de doce primaveras—la reprendí para que no siguiera gimoteando.—Ahora voy al despacho de Shelton: cuida de que nadie me moleste.

Asintió con un movimiento de cabeza. Tenía los ojos irritados y dos ríos de lágrimas, que de los mismos partían, iban a perderse en las mejillas, cuyo maquillaje deshicieran convirtiendo lo que fuera obra de arte en una especie de tierra de nadie con trincheras abiertas al sesgo...

Tomomé veinte minutos hojear los papeles que contenían el es-

critorio alcaldicio y su archivo. (Continúa en la Pág. 41.)

LA VIDA de JEAN HARLOW.

UNIO 7 DE 1937: fecha inolvidable en los anales de la Cinematografía mundial! Fecha de duelo, no sólo para una nación, sino para todos los pueblos de la tierra que le rindieron pleitesía.

La mano que escribe estas líneas como tributo póstumo a la famosa actriz tiembla conmovida. El cerebro y el corazón se niegan a creer la inevitable y fatal verdad: ¡Jean Harlow ha muerto!... ¡Jean Harlow acaba de rendir el último e imprescindible tributo a la Madre Tierra!...

Súbitamente, inexorablemente, el destino la arranca de la vida en el apogeo glorioso de su carrera como artista y como mujer. El arte séptimo pierde a uno de sus más extraordinarios exponentes. Los amigos de Jean pierden a la más sincera y generosa de las amigas.

Toda vestida de blanco, en un sencillo sarcófago cerrado, guardado celosamente de las miradas morbosas de un público dominado por la histeria, los restos mortales de Jean Harlow esperan el momento de ser sepultados para siempre junto al mausoleo que guarda también los restos de otro ídolo: Rodolfo Valentino.

A las 10.57 de la mañana se apagó para siempre la lámpara de una existencia a quien un destino caprichoso rodeó de elementos heterogéneos: dolores, triunfos, tragedias, amores... Fué la mimada de los públicos y estuvo constantemente asediada por escándalos espectaculares.

En la pantalla, fué la sirena voluptuosa que enloquecía. En la vida privada, en la vida del hogar, donde tuvimos el placer inolvidable de conocerla, Jean era la chiquilla sencilla, cordial, amorosa, siempre dispuesta a sacrificar algo en bien de los demás. El oropel de la fama, el veneno sutil de la adulación y los aplausos no intoxicaron jamás el espíritu de la rubia de platino, cuyo recuerdo vivirá eternamente en el corazón de sus admiradores.

Pobre Jean Harlow!... Ella, como Bárbara La Marr, conoció los dolores infinitos de una vida amenazada siempre por el fantasma de la incompreensión... El mismo público que la admiraba en la pantalla ignoraba las excelencias cualitativas de su espíritu. Jean representaba para él la mujer frívola, seductora y caprichosa entre cuyas manos se hacían pedazos los corazones masculinos... Pero Jean se lleva a la tumba, junto con sus gloriosos veintiséis años, una satisfacción más bella que sus triunfos, más elocuente que su fama: ¡la de no dejar sobre la tierra un solo enemigo!

Muchos ojos derramarían lágrimas, no por la actriz, sino por la mujer cuya alma era un raro desdoblamiento de emociones.

Su carrera fué como el paso de un brillante meteorito: a los dieciséis años, mientras estudiaba en uno de los mejores y más exclusivos colegios de Chicago, unió sus destinos a los del joven Charles MacGrew, otro estorbo de la gran ciudad. Aquella aventura conyugal, basada en las primeras emociones de la adolescencia, duró tres años. Al cumplir Jean diecinueve se divorciaban de común acuerdo los dos. Ambos tenían apuestas pendientes acerca de la vida que en esa época la familia de Jean había emigrado a California. La chiquilla de Kansas jamás soñó en las posibilidades del estrellato. Sus inclinaciones eran literarias. Pero el clamor

POA MARY M. SPAULDING



Jean HARLOW



Jean HARLOW a los siete años.



En el año 1932, Jean HARLOW, olvidando su papel de estrella cinematográfica, pasó largas horas de íntima comunión en el hogar de nuestra compañera Mary M. SPAULDING.

(De la colección privada de M. M. Spaulding).

irresistible de Hollywood y su belleza soberana le abrieron otros horizontes, y el porvenir se desdobló ante sus ojos lleno de amables promesas y esperanzas.

Más en son de broma y para ganar una apuesta que con intenciones de escalar la dura cuesta de la fama, comenzó sus ensayos artísticos. Fué la única estrella del cine que trabajó solamente un día como extra... El ojo cli-

nico de los expertos descubrió en Jean Harlow la potencialidad que había de hacer de ella en un lapso cortísimo una de las estrellas más gloriosas del séptimo arte.

Después de una escena en los estudios de la Fox, donde apareció con cincuenta o cien participos anónimos, Jean Harlow apareció en un papel de menor importancia en una película de la Paramount, con Richard Dix en el papel principal. Inmediata-

mente el estudio de Hal Roach la contrató para una serie de comedias.

Jean Harlow hizo su debut en aquel film de dos rollos, mostrando el prodigio de su cuerpo, sin más ropajes que un pequeño traje interior de encajes negro... Y cuando aquel film pasó por los teatros de Kansas City, el abuelo de la futura estrella, prominente personaje en la mencionada ciudad, se horrorizó, protestando enérgicamente y exigiendo que su adorada nietita cesara punto final a tan indecorosa carrera.

Al otro día Jean Harlow rogó al estudio que anulara su contrato... Pero el veneno que se infiltra en las venas cuando se ha probado la fascinación del cinematógrafo es cruel. Y ocho meses más tarde, conquistados los escrúpulos del adorado abuelo, Jean Harlow apareció de nuevo en una película de Clara Bow, titulada "La Muchacha del Sábado".

Al Christie, el primer hombre que llevó una cámara fotográfica a Hollywood, la contrató para aparecer en sus comedias. Ya era tarde para retroceder y allí comenzó la carrera vertiginosa del astro que hoy nos deja para siempre...

En los estudios de Al Christie, Jean conoció a Ben Lyon y a James Hall, quienes comenzaban a filmar la famosa película "Ángeles del Infierno"... La llevaron a los estudios de la Caddo y la presentaron al director Howard Hughes. El resultado fué la parte principal femenina en aquella película que hizo historia.

En el firmamento apareció una nueva estrella. Jean Harlow, cuyos cabellos naturalmente rubios fueron platinados para aquel papel, se convirtió en artista sensacional. A su talento histriónico unía la personalidad única que

la hiciera famosa. El impulso la había colocado de la mañana a la noche en el pínaculo de la gloria.

El día 18 de abril de 1931 apareció en la primera película de la Metro-Goldwyn-Mayer, bajo cuyo pabellón ha trabajado hasta el día de su prematura y trágica muerte... Siguieron en rápida sucesión otros triunfos: "La Bestia de la Ciudad", "Pelirroja", "Fango Rojo" (o "Flor de Fango"), "Hold

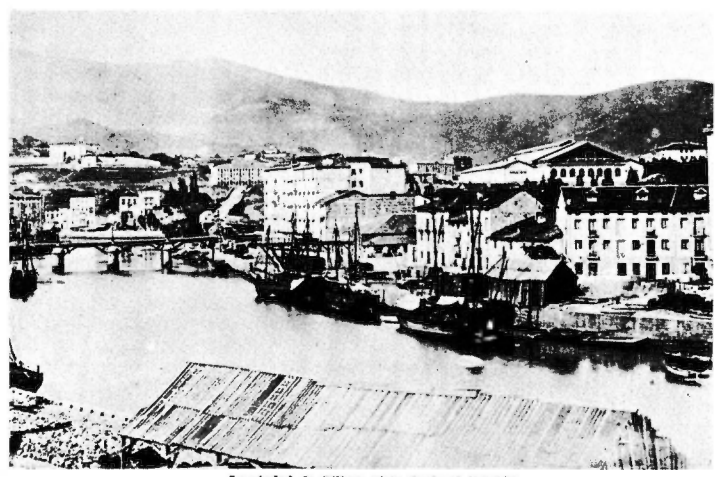
(Continúa en la Pág. 44)

EL ATAQUE sobre BILBAO

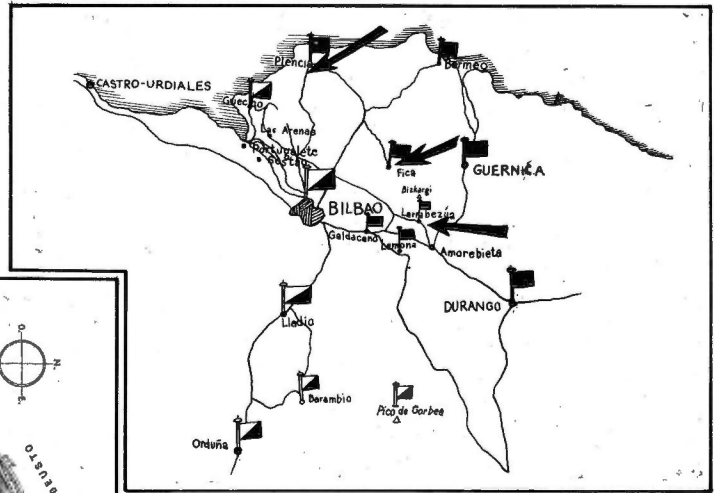


Don José Antonio DE AGUIRRE jefe del Gobierno vasco, que está dirigiendo personalmente la defensa de la capital vasca.

(Fotos Internationales).



La ciudad de Bilbao, vista desde el Nervión.



El teatro de las operaciones: las flechas negras indican la dirección de los ataques del general Dávila, que han abierto brecha en Pico y Larrabezua, según el cable. Las banderas negras marcan las ciudades ocupadas por los rebeldes, y las blancas y negras las que retienen los leales.



Punto de la ciudad de Bilbao, sobre la cual concentran sus ataques las tropas franquistas que comanda el general Dávila. La capital de Vizcaya está defendida por el río Nervión, que la rodea por el norte y el este, y por el monte de Miravilla, en cuyo alto existe un fuerte.



Los soldados de la artillería franquista descansan durante un alto del ataque a las líneas vascas.

DE LAS BOLAS Y DE LOS QUE LAS INVENTAN Y PROPAGAN

AS bolas han constituido, en la historia, la actividad palpitante de todas las épocas. Como la botella, la bola es una de las más sagradas instituciones de esa cuerda floja en que viven y se desenvuelven, en perenne equilibrio inerte, nuestros políticos y gobernantes.

Hace varias semanas el compañero redactor de las *Carteleras* recogía en una nota, irónicamente aguda, la queja expresada por nuestro actual Gobierno contra la abundancia y volumen de las bolitas que a diario se corrían en esta, precisamente, del quejoso Gobierno. ¿Cómo serían esas bolitas que merecieron la beligerancia del Consejo de Secretarios, oficiosamente manifestada en una nota a la Prensa? Y como ha ocurrido siempre, el Gobierno se quejaba duramente a los propagadores de bolitas: "falta de patriotismo absoluto... carencia total de sentido de responsabilidad sin límites..."

Pero el redactor de las *Carteleras* supo encontrar en las mismas declaraciones oficiales de los Secretarios la causa y razón, la lógica, de esas bolas, pues aquí, ingenuamente, confesaba que "la gran masa del pueblo se encuentra carente de información fidedigna". Y devolvía, así, las bolitas al Consejo de Secretarios, para que las bolas corren, por esa carencia de información fidedigna de la que son culpables "los señores, vulgo gobernantes, que creen que las cuestiones públicas son de su exclusiva y particular propiedad, que se reservan el arte, ni siquiera se dignan inventar una razón plausible que explique lo que demanda explicación. Pero, a confesión de parte, relevo de pruebas".

Hoy es la Cámara de Representantes la que se revuelve airada contra "los difamadores del Congreso" (éase, *bolistas* o *boleros*), y acuerda seguir contra ellos procedimiento criminal ante los Tribunales de Justicia.

Las bolitas, aunque se remontan a los primeros tiempos de la historia, apenas comenzaron a proliferar y organizar en comunidades, por rudimentarias que éstas fueran, lograron su apogeo en los finales del siglo XVII y durante todo el siglo XVIII. Ya en esas épocas el público se interesaba cálidamente por los acontecimientos públicos, y a falta de noticias fidedignas divulgadas por la Prensa Informativa—que no existía en esos tiempos—se reunía en parques, plazas, jardines o en los centros de conspiración, a recibir, comentar y aumentar las noticias adquiridas directamente o por trasmanso.

Fueron famosas en el siglo XVIII, durante el régimen monárquico, las reuniones en los jardines de las Tulierias, del Palais National, de la Place de la Bastille, y de los *noticieros*, que según un cronista se congregaban en número mayor de quince mil con objeto de enterarse de las novedades de la ciudad. De las noticias circuladas, puede asegurarse que un noventa por ciento eran bolitas. Pero el público ávido de noticias, que tenía gran importancia a la certeza o falsedad de las mismas: lo que deseaba era tener alguna información, cualquiera que ésta fuera, de lo que en la corte ocurría, de las intrigas de los cortesanos, de la buena o mala cara del rey y sus ministros, de quiénes goza-

ban del favor real o habían caído en desgracia del monarca.

Si hoy, y en nuestra insulsa, es moneda corriente ser atacado en la calle con esta demanda: "¡Dame una noticia, aunque sea mentira!"; "¡Méteme una bola, pero que sea bien grande!", ¿qué no pedirían los *noticieros* parisienses del siglo XVIII?

Montesquieu, que aborrecía a los *noticieros*, nos ha dejado esta pintura de las reuniones de los mismos en los jardines de París: "Es ésta una nación que se reúne en un magnífico jardín, y en él su ociosidad encuentra siempre ocupación. Son estos ciudadanos inútiles al Estado, y sus discursos de cincuenta años no han surtido mejor efecto que el que hubiese podido producir un silencio tan prolongado. Sin embargo, se creen considerables por que se ocupan de proyectos magníficos y porque tratan de grandes intereses".

Pero estos *noticieros*, precursores de los críollos que inventan y propagan las bolitas, no fueron tan inútiles al Estado como Montesquieu los consideraba, porque su influencia se dejó sentir en los acontecimientos de que, años después, fue teatro la capital de Francia, y además, crearon con sus ataques y sus burlas a los hombres públicos, a la corte y al propio monarca, el derecho popular a la censura en todo aquello que pudiera ser de interés para la gran masa de los entonces súbditos y siervos, e hicieron perder al pueblo la vieja veneración y el tradicional respeto por sus monarcas de origen divino. Y poco a poco, de la burla se pasó al derrocamiento, a la prisión, a la guillotina.

En los finales del régimen monárquico, en el jardín del Luxemburgo tenían lugar acalorados debates políticos y literarios entre los intelectuales noveles. Pero a veces no faltaban historiadores, filósofos, literatos, cuyos nombres han llegado hasta nosotros aureo-

lados por la fama. "Voltaire—dijo Francisco Ginestral en un interesante estudio sobre los predicadores del periodismo—iba a inspirarse allí, y por él paseaba también, soñador y fantástico, Diderot, con una levita derregada en el lado izquierdo y sus medias blancas y Rousseau buscaba también allí la soledad que calmase su hipocondría".

Como se ve, los propagadores críollos de bolitas pueden sentirse orgullosos de sus ilustres antecesores.

Es necesario tener para ellos un poco de tolerancia, porque si bien se examina no es tanto el daño que ocasionan y no son, tampoco, culpables en el grado extremo de que los acusan el Consejo de Secretarios y la Cámara de Representantes.

Las bolitas no pueden ser calificadas de falsedades o de mentiras, sino más bien de premoniciones. Aunque lo que se corra no haya ocurrido, ni ocurra, con seguridad es algo que lógicamente debía ocurrir. Puede que no sea verdad, pero merecer se lo. El inventor de una bola sabe que está operando, a veces, con hechos irreales, pero no es un mentiroso, ni un farsante: es un lógico que construye su silogismo con premisas perfectamente ciertas, porque constituyen hechos comprobados, y de esas premisas, o sea de esos hechos, saca la conclusión que de los mismos se infiere. Esa conclusión es la bola. El inventor de esa bola no tiene la culpa de que en el contrasentido de la vida críollos, no se produzca la conclusión del silogismo, a pesar de la indiscutible verdad de las premisas.

Además, si en tiempos en que era costumbre que los monarcas y hombres de Estado tuviesen al pueblo en completa ignorancia de los asuntos públicos, existieron, como hemos visto, las bolitas, ¿cómo no van a inventarse y correrse hoy en que el pueblo tiene el derecho, por lo menos en la le-

tra de Constituciones y leyes, a fiscalizar la actuación de los gobernantes y la marcha de los negocios públicos?

En épocas en que los gobernantes siguen la política de techos de cristal y puertas abiertas, la bola no se produce; pero necesaria, forzosamente, tiene que producirse, si se gobierna en secreto, por camarillas y por camarilleros; o si los gobernantes no cumplen con su deber ni le dan a satisfacción el papel que les está encomendado, y también cuando el pueblo se da cuenta perfecta y clara, de que aquellos no son los que son ni están donde están.

El críollo, vivo, de rápida comprensión para darse cuenta de la verdad sobre hombres y cosas, *choteador*, no sólo utiliza la bola como forma de hecho inventado y propagado, sino también en otras interesantísimas y a veces graves modalidades: en la caricatura de un personaje, en la anécdota que sirve para definir y precisar maravillosamente la verdadera posición política o gubernamental de un funcionario, en una frase atribuida al político al que el narrante y reveladora de su hiposincrasia...

El inventor y propagador de bolitas tiene campo abierto y libre para desenvolver sus actividades, y no puede ser castigado ni interrumpido o castigado en su trabajo por la represión oficial, como le ocurre a los periodistas, oradores y escritores. Opera en la sombra, lejos del alcance de la censura gubernativa.

El inventor de bolitas puede considerarse asegurado de todo riesgo por su inventa, ya disfruta, en cambio, de la gloria por la paternidad de sus bolitas. Estas se propagan y se celebran, reciben los aplausos y aclamaciones del pueblo y de los técnicos en bolitas, sin que el nombre del autor sea conocido, divulgado y glorificado.

Por último, no es raro que el inventor de bolitas se va envuelto en la bola por él inventada. El ya citado Francisco Ginestral refiere el caso narrado al director del *Mercurio de Francia*, M. Donneau de Vizé, quien, para quitarse de encima a un impertinente averiguador de noticias, le metió la bola de que la reina acababa de tener un hijo. La bola corrió de críollo en críollo, divulgándose por todo París, y M. Donneau de Vizé, al llegar a su casa, fue recibido por su esposa con la noticia, "directa de Palacio", de que la reina había dado a luz. Y M. Donneau de Vizé... ¡se tragó su propia bola, no desengañándose de ella hasta que el Palacio le confirmaron que la reina no había tenido sucesión.

¡Cuántos, entre nosotros, se han tragado las bolitas por ellos inventadas!

Hay, también, quien inventa las bolitas con el error de que se conviertan en realidad; otros las aumentan, para no ser menos que el inventor; algunos se declaran testigos presenciales del hecho referido en la bola; y no faltan, por último, quienes, críollos vivos, inventan una bola, y se arrojan a ver si de carambola se les cuece la bola, y se endilgan alguna Secretaría o cualquier otro cargo al que aspiran y en el que piensan redondearse, que al fin de bolitas se trata.



Diana GIBSON se dispone a lanzarse al mar.

Anna LEE en la cubierta de su yate.



Emily LANE, una de las nuevas estrellas del agua, que posee un bello cuerpo y un rostro encantador.

(Fotos Radio, M-G-M. y Gaumont British).

Eleanore POWELL, la Venus de Carne.

Jean HAMILTON, tan fina y graciosa en la playa como en la pantalla.

ESTRELLAS

AL FRESCO

CARTELERAS

Una gran verdad

El doctor Herbert von Beckerath, eminente economista alemán que actualmente nos visita, hizo interesantes declaraciones en el transcurso de la entrevista que celebró con este gran periodista nuestro que se llama Gustavo E. Urrutia.

Algunas de tales declaraciones penetran de lleno en un campo de controversia y representan por ello sólo la opinión de un sector o de una escuela determinada. Pero otras ejemplarizan la concreción más depurada del pensamiento económico moderno. Entre éstas se destaca la siguiente:

"A mi juicio, el colectivismo marxista es ya tan obsoleto como el liberalismo. Lo que vendrá a reemplazarlos no está claro todavía, ni el fabricarlo cae dentro de las facultades de un solo hombre, un solo pueblo, ni una sola generación. Repito que los hombres no somos dioses".

Esto les parecerá una herejía a todos aquellos que se dejan matar por uno de los cuatro o cinco sistemas que apasionan al mundo y ofrecen soluciones expeditivas para todos los problemas humanos, pero no deja de ser por ello una verdad indestructible.

En otras palabras, ya están resultando un poco fiambres las panaceas que aquí reclaman beligerancia. Como siempre, la crítica avanza un poquito más rápida que el vulgo.



Resurge Justicia

En los últimos tiempos, la Secretaria en Cuba guarda los fueros de Temis, pasó de su anonimato histórico a un prudente anonimismo. Operando desde su inicio con facultades muy limitadas, decidió esfumarse en el engranaje oficial cuando el vendaval revolucionario hizo volar los legajos y tornó en péndulo loco el fiel de la balanza.

La sacudida fué grande, y el retorno a la vida constitucional apenas logró insuflarle aliento. El solo examen de las causas políticas y pseudopolíticas era suficiente para anonadarla definitivamente. Renunció el primer secretario de la nueva etapa, y el señor Presidente de la República sacó al doctor Enrique Alonso Fujol de la jefatura de la Cruz Roja y lo trajo a Justicia.

Y con el nuevo funcionario penetró también el dinamismo en la Secretaria. Y tras ese dinamismo, un aparente propósito de reorganizar todo aquello, pedir mayores facultades orgánicas para el departamento y crear nuevos organismos y nuevos cauces, dentro de sus atribuciones específicas.

La Comisión Técnica Legislativa que el señor secretario de Justicia acaba de proponer al Consejo de Secretarios es una iniciativa admirable.

Si se crea tal Comisión, y ésta cumple los fines señalados en la exposición que acompaña el proyecto, tendremos una fuente valiosísima de información, que hará inexcusables en el futuro las dolorosas exhibiciones de incultura y falta de preparación que hoy nos ofrecen tantos de nuestros congresistas y funcionarios.

Reproducimos, en parte, dicha exposición, porque ella explica en detalle la conveniencia y necesidad de la Comisión:

"La difusión de la cultura en nuestra época, especialmente en lo que atañe a las ciencias sociológicas, económicas y jurídicas, hondamente influidas por los progresos alcanzados en las de la Naturaleza, con su secuencia de grandes inventos, comodidades y mejoras de todo orden, determinantes del enorme intercambio industrial, intelectual y artístico que hoy presenciamos, ha creado en la sociedad contemporánea nuevos intereses, necesidades y aspiraciones que vienen elaborando cambios profundos en el pensar y el sentir de los pueblos, en su modo de ser y en su estructura social y política.

Para el cumplimiento del fin jurídico del Estado, cada día más comprensivo y complejo por la creciente amplitud que esta evolución de la vida moderna va determinando en la esfera de su acción social, se hace indispensable que el Gobierno conozca y estudie esas transformaciones ahora en curso de elaboración, así como los intereses, necesidades y aspiraciones de que son consecuencia; y que estudie también las novísimas ideas, orientaciones y tendencias latentes en el estado científico y las conclusiones mejor aqulitadas a que se ha llegado en las nombradas disciplinas.

La necesidad de este conocimiento para el adecuado cumplimiento por parte del Estado de los trascendentales fines que actualmente le incumben en los expresados órdenes, demanda con urgente apremio la creación de un organismo de naturaleza rigurosamente técnica que recoja en el complejo de las realidades presentes en la especulación doctrinal, en la vida social, en el derecho constitucional y en el constituido, así en el nacional como en el extranjero, la variedad de todos esos elementos; y que sirviendq de centro de información e intercambio para el fructuoso aprovechamiento de los mismos, los mantenga a la disposición de los Poderes del Estado, de sus corporaciones y organismos y del público en general como copiosa fuente de información auténtica bien depurada y clasificada, que facilite la difícil labor de renovar periódicamente nuestras leyes y nuestras instituciones con criterio ilustrado y de acuerdo con las necesidades sentidas, con los progresos realizados en todos los órdenes y con el alto grado de perfección técnica que han alcanzado en nuestros días

las disciplinas jurídicas; y que propulse, al propio tiempo, el adelantamiento de la cultura en los indicados respectos y el bienestar general que inevitablemente ha de seguirse de una ética social fundada en un concepto más aqulitado y exacto de la verdadera naturaleza del derecho, de la ley, de la justicia y de los imperativos con que gravita sobre los hombres rectos su augusta majestad.

El libro de un legislador

El doctor Carlos Márquez Sterling acaba de publicar una obra titulada "Hombres", en la que estudia seis de las figuras políticas más notables de nuestros tiempos. Son ellas Litvinoff, Dollfuss, Runciman, Hindenburg, Wilson y Roosevelt.

Algunos de estos trabajos, en forma más condensada, vieron la luz en CARTELES gracias a la gentileza del autor, a quien hace tiempo contamos entre nuestros valiosos colaboradores.

El libro del ex presidente de la Cámara de Representantes es notable por dos conceptos. Por el valor de los ensayos que contiene, y por lo inusitado que resulta que en los tiempos que corren en Cuba, un joven político cultive las investigaciones históricas y consigne al libro el fruto de sus desvelos.

Los Sanguily, Montoro, Lanuza, Bustamante, Manuel Márquez Sterling, Ferrarapara no citar más que unos pocos—, que no por ser políticos dejaban de ser autores, no encuentran émulos entre los pinos nuevos. A excepción de Carlos Márquez Sterling, Agustín Acosta y Vasconcelos, no sabemos de ningún otro de la nueva hornada que se desvie por los poco prácticos caminos de la literatura.

Pero aparte de esos estudios biográficos, hay en el libro del doctor Carlos Márquez Sterling un trabajo que no tiene desperdicio. Se titula "Ensayo filosófico sobre el bien y el mal". Le aconsejamos al lector que no se deje asustar por el epígrafe y penetre confiado en el tema.

Allí encontrará una deliciosa descripción de un tipo concidísimo. La del señor Juan X, que lo mismo puede ser un profesional distinguido que un político de empuje. La variedad es infinita, pero la técnica es siempre igual. Es el eterno aprovechado de todas las situaciones.

En este ensayo el doctor Márquez Sterling revela una certera visión de costumbrista. Podría muy bien hacer otra obra opuesta y titularla "Homúnculos". Pero si se refiere a Cuba sería preciso que le diera una extensión enciclopédica.

Actualidad NACIONAL



EL HOMENAJE A IBARZABAL.—Presidencia del almuerzo homenaje ofrecido a nuestro ilustre compañero Federico DE IBARZABAL, con motivo de la publicación de su libro "Antología de cuervistas cubanos contemporáneos". Al acto asistieron, entre otras distinguidas personalidades, José María CHACÓN y CALVO, Pelayo CUERVO y Esteban VALDERRAMA.

"HOMBRES" — Carlos MARQUEZ STERLING, ex presidente de la Cámara, jurista distinguido y escritor brillante, que acaba de recoger en un libro titulado "Hombres", sus ensayos acerca de un grupo de ilustres personalidades mundiales.



"LOS QUE TIENEN LA CULPA"—César RODRIGUEZ, nuestro querido compañero en el periodismo, cuya última comedia, "Los que tienen la culpa", fué estrenada con gran éxito el domingo 13 en el Principal por la compañía de Socorro González.

Delio FERNANDEZ PONJOAN, el joven psicoanalista, cuyo primer cuaderno de cultura psicoanalítica, que acaba de aparecer, está obteniendo un brillante éxito de librería.

(Fotos Fancasta).



EL PRESIDENTE DEL SUPREMO EN EL SENADO.—El presidente del Tribunal Supremo, señor EDELMANN, alza su copa con el presidente del Senado, señor DE LA PERA CRUZ, y un grupo de senadores, durante la visita que hizo el viernes a la Alta Cámara.



EN LA ESCUELA PRIMARIA SUPERIOR.—Dos aspectos de la brillante fiesta escolar de fin de curso, celebrada por los alumnos de la Escuela Primaria Superior de la Vibora en el cine Tosca.

3 JUGADORES de MONOPOLIO

SORDA cólera invidiosa a Hatton cada vez que pensaba sobre el particular. Aquí estaba él, delincuente en fuga, con los G-men, nada menos, siguiendo sus huellas; él, asesino por temperamento y profesión, que tenía urgente necesidad de plata para coger la frontera mexicana, en cuenta mil pesos a menos de doce pies de distancia de su atildada persona y un simple anciano entre ambos, e incapaz, sin embargo, de deshacerse de éste y tomar aquéllos conforme sugierale su cerebro espolado por la necesidad de abandonar cuanto antes el territorio de la Unión.

Cierto era que distaba mucho de haber dado de lado a la idea de hacer suyo aquel tesoro que Winfield guardaba imprudentemente en su casa por no confiar lo bastante en el presidente del banco local. Con la esperanza de hallar una fórmula segura para la consecución de su propósito acudía a jugar al monopolio, noche tras noche, a casa del viejo maderero, que lo consideraba, al igual que su restante compañero de juego y los vecinos todos de la localidad, un acomodado negociante en seguros de la ciudad vecina que se tomaba unas vacaciones apremiado por su claudicante salud.

En el living room de la vetusta casa de vivienda de la finca, sentados alrededor de una mesa sobre la cual fulgía pobremente una lámpara de petróleo, y absortos en el tablero, hallábanse los tres jugadores: Winfield, cenceño, reque-madado por el sol de todas las estaciones, de blanca pelambre e hirsutas cejas; su vecino Carter, tipo semejante al suyo, como él hijo de la tierra, cuya faz endurecida por la perenne vida al aire libre, rísa pronta y lentos ademanes, revelaban sus premiosas ideas y sencillo espíritu, y Hatton, tan desemejante a sus circunstanciales compañeros como habría podido serlo un habitante de otro planeta: mediano de estatura, nada musculoso y muy pálido, con esa palidez enfermiza, viciosa que otorga la existencia nocturna en las grandes urbes. Un rebelde mechón de negros cabellos parcial en diagonal la frente, y dos ojos, negros también, hablaban harto elocuentemente—no para aquellos rústicos de amplias carcajadas, rostro cerrado y corazón abierto, por descontento—de su vida, de absoluta falta de escrupúlos y de ambición insaciable.

Aquellos ojuelos semejantes a dos diminutos lagos de negra tinta observaban ahora la figura de Winfield, que, de codos sobre la mesa, según su costumbre, y el rostro en su sucia encallecida copa que al mentón mal afeitado formaba una de sus manos, miraba al tablero con todas las potencias de su alma, y a su simple visión un regusto amargo subía a la garganta de Hatton. ¡Con qué placer hubiera medido una balza de su 38 en aquel rostro de maderero!

Un seco crepitar hizo volver la cabeza: era Carter, que lanzaba los dados sobre el tablero. Los pequeños cubos de hueso realizaron varias cabriolas y se detuvieron totalizando nuevo lo que sirvió para poner al tirador en su "propiedad". El juego de monopolio encontraba bien avanzado, conforme demostraban los grupos de verdes casitas desperdigadas aquí y allá, con tal cual "hotel" avi-

por **J. A. L. CHAMBLISS**
(Versión de J. R. Chenard)

había realizado. Pero ahí no estaba el quid de la cosa, sino en la fuga. ¿Como verificarla con probabilidades de salvación? Apenas cometiera el crimen tendría a toda la chusma de la aldea mordándole los zancajos, tanto más cuanto que Winfield era el protector reconocido y adorado de la pequeña comunidad. Sería cogido poco después, indefectiblemente, porque solamente una vía férrea ponía en comunicación al pueblo con el mundo exterior, y a los alaridos de los montañeses



Ilustración de Winfield

vando con su roja enseña algunas parcelas...

El forastero encendió un cigarrillo, pausa que aprovechó Winfield para fijar en él sus claros ojos. Gustábele cosa extraña, pues aborrecía por regla general a los forasteros—este hombre de la ciudad que había sido bueno para él en las pasadas semanas, cuando el lumbago atarazó sus viejas espaldas baldándole casi.

—Es su turno, Hatton—anunció. Ocultando su irritación, el nombrado movió expertamente los dados en el hueco de una mano antes de lanzarlos. ¿Cuándo se acabaría la maldita y tediosa partida? Su reloj pulsera marcaba las diez y cinco, y lo corriente era que ambos campesinos pusieran fin a ella al escuchar el pitido del tren quebrar el silencio de las montañas a las diez y diez. Invariablemente venía haciéndose así a diario. Apenas el débil pero distinto aviso llegaba, en alas del viento, uno u otro rústico se levantaba y estrándose ruidosamente anunciaba que había llegado el instante de suspender el juego e ir a acostarse. Entonces Hatton despedía y partía para el pueblo...

En los cinco minutos que aun duro la partida, el falso negociante en seguros dió rienda suelta a sus reflexiones. No es que él dudara en matar y robar a Winfield: nada más sencillo que aparecerse en la casa cualquier mediodía o tarde en la noche, bombardearle un par de balas al viento donde más las sintiera y abrir después la caja de caudales, cuya combinación guardaba en un bolsillo desde varios días antes, en que Winfield, confiado, pagara en su presencia al mismo Carter que ahora jugaba con ellos un trabajo de labranza que para su amigo

recía un pito de juguete que arena de locomotora.

Ya Hatton se incorporaba. La observación del maderero contra sus labios en un rictus que igual podía ser placentero que doloroso. Winfield lo percibió y vivamente preguntóle:

—¿Qué le pasa, amigo? —Nada. Un dolor en el estómago. Algo que comi y me ha caído mal, parece...

¡Demonio: ya tenía la idea! ¡Súbitamente se le aclaró el entendimiento y comprendió cómo podía matar al rural ricocho, robarle sus ahorros y jugar con ellas sin que nadie pudiera jamás atribuirle el doble crimen...

La casa que habitaba John Winfield, toda de ladrillos, hallábase situada en la falda de la montaña más próxima al pueblo, a dos millas de éste, por carretera, la de Carter a milla y media hacia el este, de la del maderero, y se llegaba a ella por su camino privado. El ferrocarril corría más allá de la vista del pueblo y desperdigado caserío aldeano, entre macizos montañosos.

A la mañana siguiente, en el pequeño cottage que algunos amueblado, Hatton atendió a varios detalles inherentes al plan que, grosso modo, se trazara la noche antes. Primeramente dijo a la mujer que limpiaba a diario la casa y atendía a sus comidas, que se preparaba a ausentarse por veinticuatro horas, movido por la necesidad de ir a echar un vistazo a sus negocios de la ciudad, sabedor de que la dama, cotorrera como pocas, no tardaría en darse a conocer la noticia a todas sus comadres, con lo que se enteraría el pueblo entero. Más tarde, y por teléfono, avisó lo mismo a Winfield, añadiendo que sentía muchísimo no participar del acostumbrado juego de monopolio esa noche, escuchando de labios del anciano lo que le interesaba confirmar, esto es, que no obstante su ausencia Carter y el jugante de todos modos, aunque la sesión fuera menos entretenida.

Acto seguido, Hatton examinó la guía telefónica y, no confiando enteramente en ella, llamó a "Información", la que acabó de desvanecer sus temores: no, Carter no tenía teléfono en su domicilio. Terminado esto marchó al pueblo y fue a su chófer el único taxi que él existía en el país, "los viejos de las montañas", como sonriente y casualmente dijo al curioso pueblerino. Tomó el timón del cacharro y a las doce del día entró en Waterton, ubicado a veinte millas al sur de West Perth, que abandonara horas antes. Una vez en Waterton, visitó dos tiendas.

(Continúa en la Pág. 52)

(1) En el juego de "monopolio" que hace furor actualmente en los Estados Unidos, los contendientes adquieren, según las indicaciones de dos paquetes de cartas que posee el tablero, solares, terrenos, casas, hoteles, líneas en efectivo, ómnibus, préstamos hipotecarios, etc. etc., existiendo dos naipes que envían a la cárcel y permiten, respectivamente, salir en libertad de ella. El jugador que por azares de la partida resulte aprisionado deberá para poder abandonar su encierro, tener la carta que dice "Salga libre de la cárcel", y si no la posee tendrá que comprarla u otro jugador mediante la transacción del caso.

DE LA HORA DE LA HORA



EL NUEVO EMBAJADOR EN CUBA.—El señor J. RUTLER WRIGHT, ex secretario auxiliar de Estado, ex ministro de los Estados Unidos en Checoslovaquia, Rumania, Servia, Bulgaria, Bélgica, Holanda, Brasil, Uruguay, etc., que ha sido nombrado embajador en Cuba por el Presidente Roosevelt, en sustitución del señor Caffery, que irá al Brasil.



EL HOMENAJE A CESAR RODRIGUEZ.—Nuestro querido compañero César RODRIGUEZ, brillante comediógrafo, rodeado de algunos de los asistentes al champaña de honor que se le ofreció en el Hotel Nacional con motivo de la publicación de su comedia "La Superproducción Humana".



El doctor José PEREZ CUBILLAS, rotario distinguido y jurista prominente, que ha sido electo presidente del Rotary Club de La Habana.



La contralto María PISSAREVSKAYA, que ofreció con éxito brillante un concierto en el Hotel Nacional, el día 29 de mayo.

(Fotos Funcasta).

1932 — UN BALANCE HISTÓRICO — 1936

LA COLONIA ESPAÑOLA EN LA ECONOMÍA CUBANA

EL ANTE DEL PROBLEMA

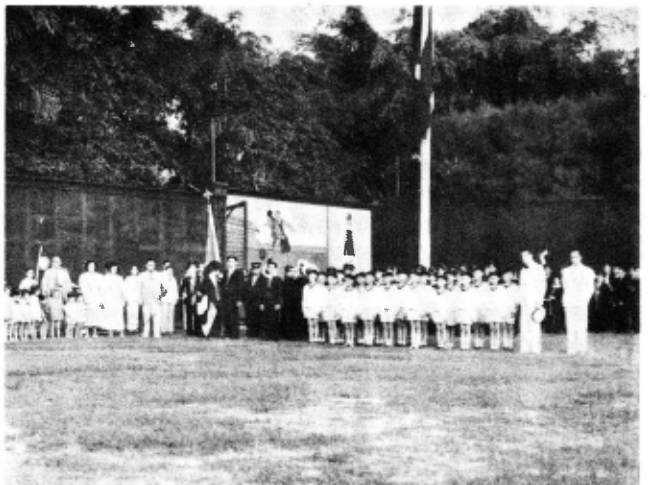
Capital español en Cuba (1932)	100.000.000	Capital español en Cuba (1936)	1.200.000.000
Capital español en Cuba (1932)	100.000.000	Capital español en Cuba (1936)	1.200.000.000
Capital español en Cuba (1932)	100.000.000	Capital español en Cuba (1936)	1.200.000.000

Obra objetiva para consulta de legisladores, gobernantes y dirigentes de la opinión pública.

Cubierta del libro "La Colonia Española en la Economía Cubana", que acaba de editar nuestro querido amigo y compañero J. M. Álvarez de Acosedo, con la colaboración de un comité de miembros distinguidos de la colonia hispana.

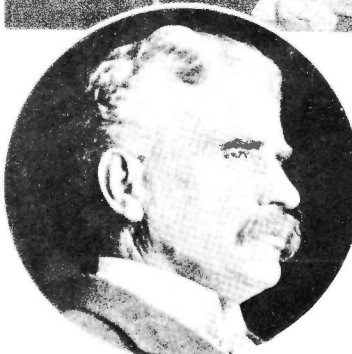


El doctor Enrique GAY GALBO, ilustre internacionalista y escritor, que acaba de editar en un folleto su interesante ensayo "El momento constitucional", en el que estudia las Constituciones del mundo y la futura Constitución cubana.



EL HOMENAJE A LOS NIÑOS CANTORES EN "LA TROPICAL."—Un aspecto del homenaje que los niños de las escuelas públicas de La Habana rindieron a los Niños Cantores de Viena en el Stadium de "La Tropical".

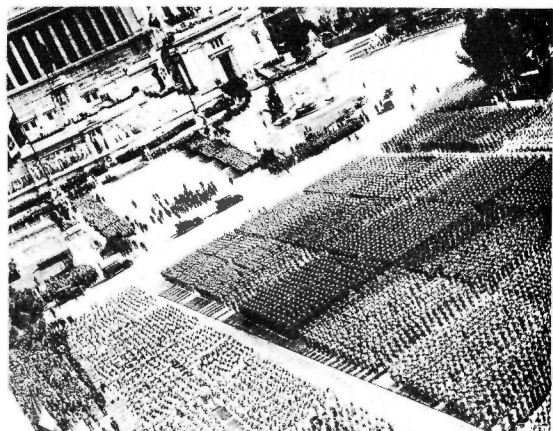
ACTUALIDAD INTERNACIONAL



LOS NACIONALISTAS "GORTORRIQUEÑOS ENVIADOS A ATLANTA. — Pedro ALBIZU CAMPOS, el noble patriota boricuaño, líder del partido nacionalista de la isla hermanada, y sus compañeros de luchas Luis F. VELAZQUEZ y Juan Antonio GORETZER, al ser conducidos, esposados, al avión que los trasladó desde San Juan de Puerto Rico hasta el penal de Atlanta (Georgia), donde van a cumplir sentencia por el delito de querer su patria libre e independiente.

(Fotos Internacional).

Sir Robert BORDEN, ex primer ministro del Canadá, que acaba de fallecer en Ottawa.



EL ANIVERSARIO DE LA TOMA DE ADDIS-ABEBA.—Parada militar celebrada frente al monumento de Victor Manuel, en Roma, para conmemorar el primer aniversario de la toma de Addis-Ababa.



PURGA DE SANGRE EN RUSIA.—El alto mando del Ejército soviético ha sido sometido a una depuración sangrienta por la Sala Militar del Tribunal Supremo de la URSS en un proceso sensacional que envió ante el pelotón ejecutor a un mariscal y sus generales. En la foto aparecen, de izquierda a derecha, el mariscal M. TUKHACHEVSKI, ex viceministro de Guerra, fusilado; el general J. GAMBARIK, viceministro de Guerra, que se suicidó durante el proceso; Clemente VORSHILOV, comisario de Guerra, que dirigió las investigaciones; el mariscal BUDYONNY, jefe de la caballería rusa, que formó parte del tribunal sentenciador, y I. YAGODA, ex jefe de la GPU, sometido hoy a proceso.



EL SEPELIO DE LAS VICTIMAS DEL "DEUTSCHLAND".—Marinos alemanes procediendo al sepelio de sus compañeros muertos en el bombardeo del crucero alemán "Deutschland". El acto se efectuó en el cementerio de Gibraltar.



NUEVO GOBIERNO EN EL JAPON.—El príncipe Fumimaro KONOÉ, presidente de la Cámara de los Pares, que ha formado Gobierno en el Japon tras la crisis del Gabinete Hayashi. El nuevo Gobierno está integrado principalmente por militares, aunque forman parte de él dos representantes de los partidos seiyukai y minseitō. El príncipe Konoé se propone mantener la misma política que sus antecesor, modificándola en la medida necesaria para obtener un acercamiento con Inglaterra, si éste es posible.

Un SACERDOTE de CAIBARIÉN cuelga los HÁBITOS POR AMOR



El padre Luis GONI vistiendo sus hábitos de pastorista.

ENVIARNOS las fotografías que aparecen en esta página, nuestro corresponsal en Caibarién, señor Martínez Illa, nos dice:

"La señorita Aleida González Zervigón es lo que se llama una mujer bonita, de piel blanca y cabellos negros, de ojos morunos, estatura regular, más bien delgada; tiene sonrisa agradable y modestia extremada, vistiendo con elegancia. A preguntas mías, me respondió que tiene diez y nueve años y es huérfana de madre, habiendo sido educada en una escuela de monjas de Santa Clara, retornando a Caibarién, su pueblo natal, no hace mucho tiempo. Como es devota, visitaba con frecuencia la iglesia parroquial, donde vió al padre Luis Goñi, quien le agradó, mediando después cierta simpatía entre los dos, pero no habien-

Colgando los hábitos, el padre GONI viste el traje seglar.



La señorita Aleida GONZALEZ ZERVIGON, que contraerá matrimonio con el padre Goñi.



dole dicho él nada a ella hasta hace unos días. Entonces ella le contestó que no tenía inconveniente en acceder a su requerimiento de amor, con la condición de que hablara a su señor padre, cosa que rápidamente aceptó el joven sacerdote.

El padre Goñi prometió tanto a la señorita González como a su padre, casarse rápidamente, y al efecto se entrevistó con el doctor Pedro Julio Rojas, abogado y notario de ésta, para arreglar todo lo relacionado con la boda, la cual se efectuará el día 23 de este mes de junio.

El padre Luis Goñi desempeñó su cargo de sacerdote durante ocho años en una iglesia de la Vibora, siendo trasladado más tarde a Santa Clara, donde estuvo tres años, y pasando luego a Caibarién, donde tuvo la dicha de conocer a la mujer que había de tocar su corazón haciéndole, con esa firmeza de su carácter vizcaíno, tomar la decisión de abandonar el sacerdocio y contraer matrimonio.

El nombre de bautismo del padre Goñi es Nicolás Goñi Echarry, natural de Mendigorria, Navarra, España; tiene treinta y siete años y posee los primeros años de estudio de Medicina".

ANDRES, mayo.—La juventud del mundo está yendo a la guerra. Dos guerras en dos años y ¿quién se atreve a decir que no habrá más? Los muertos yacen sepultados en las mesetas de Abisinia y de Castilla, pero las filas no se aclaran nunca porque los hombres quieren pelear. Pueden ellos odiar la guerra y seguir deseando pelear, porque pueden amar su patria o sus ideales más de lo que odian la guerra.

El comunista es fundamentalmente un pacifista al cual se le enseña que tiene que defender sus derechos y pelear por sus principios antes de que estos se consoliden. El católico está educado en las enseñanzas cristianas, pero hay guerras santas, y muchos en España han llegado a convencerse de que al luchar por el generalísimo Francisco Franco están luchando por la fe. Al fascista se le dice que la guerra es, no sólo necesaria, sino beneficiosa para su patria y para su propia personalidad. Y entre unos y otros se cuentan todos los que por una multitud de razones, quieren matar y morir en vista de que el mundo y su destino sólo les permiten escoger entre dos males.

Acaso todo es un miraje; acaso van mal dirigidas las masas; acaso están peleando por ideales falsos, o creen estar combatiendo por principios cuando en realidad lo hacen por unos cuantos dictadores ambiciosos, capitalistas mercenarios o revolucionarios prolíficos. ¿Qué importa una cosa u otra? Esa es la pregunta que tiene que contestar todo hombre por sí mismo. Yo he visto la muerte en Abisinia y la he visto en España, y lo mismo cuando eran abisinios que Italianos, carlistas o anarquistas, he sentido lo que todo hombre hubiera sentido en mi lugar. Me he quitado el sombrero y me he inclinado, tanto en homenaje como en prueba de consideración.

Nadie puede pedirle a un hombre más que la vida, y la verdadera medida de hacia dónde va



POR HERBERT L. MATTHEWS

Herbert L. Matthews, el gran periodista norteamericano que fué corresponsal del "Times" de New York en la guerra de Abisinia y que ahora representa en Madrid al importante diario neoyorquino, relata en este artículo algunas de sus observaciones de ambas guerras y deduce de ellas los motivos que inducen a luchar al hombre de hoy.

el mundo la simbolizan esos muertos. Este vino de los altos pueblos de la Toscana a morir en las soledades del Tembien; aquí de la soleada Andalucía a perecer a las puertas de Madrid, y este otro de los Estados Unidos o de Cuba a caer en las faldas de la loma del Pinzarrón. Hubo algo que les con-

movió en lo profundo de sus seres, algo que les hizo desear la lucha y la muerte. ¿Qué era eso? Recuerdo una mañana, en noviembre de 1935, al regresar del frente y detenerme en un campamento en la orilla del río Setit. Era un campamento de Camisas Negras y los oficiales, que acaba-

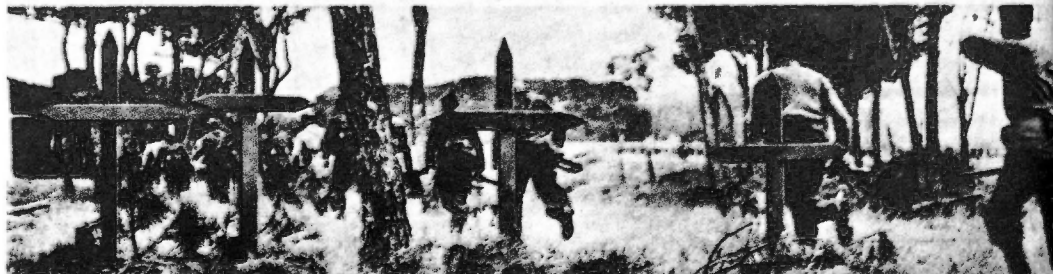
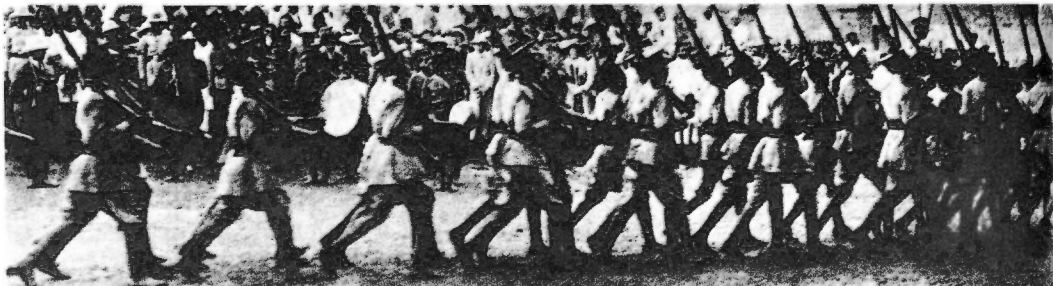
ban de centrarse a comer, nos forzaron literalmente a uniros a ellos. Se sentían felices y entusiasmados; cantaban canciones fascistas, daban brindis al "Duce", jactaban orgulosamente de su patria y de su poderío.

—¿En qué otro lugar del mundo—preguntaban—irían los hombres a 4.000 millas de su patria, y sufrirían como estamos sufriendo, y darían su salud y sus vidas con el orgullo y la alegría con que las damos nosotros? Hemos dejado nuestras esposas, nuestros hijos y nuestras novias, nuestros empleos y comodidades y todo lo que hace la vida digna de vivirse para otros hombres. Y es el fascismo lo que nos ha traído aquí; sólo por el fascismo hacen los hombres cosas como éstas.

Pero hay otra ocasión que recuerdo también. Fue durante un almuerzo en Carabanchel, un suburbio del sur de Madrid, donde los oficiales de un batallón de guardias de Asalto tenían su cuartel hace cuatro meses. Había al mismo entusiasmo feliz; los oficiales cantaban canciones revolucionarias, daban brindis por la nueva España y se jactaban del gran papel que iba ésta a desempeñar en los asuntos del mundo durante los años venideros.

—Nos dan pena esos fascistas de las líneas de enfrente—me dijo uno—. No tienen grandes ideales por los cuales luchar, como nosotros. Sus amos les obligan a pelear. Van a la batalla contra su voluntad, con la pistola a la espalda. Si no se tiene una causa, como la tenemos nosotros, la batalla está perdida a medias antes de empezar.

Ambos eran hombres sinceros, el de Setit y el de Carabanchel. Ambos creían de todo corazón lo que decían. Ambos tenían razón y ambos estaban equivocados: razón en cuanto a ellos, equivocados en cuanto al enemigo. El celo y el valor que les animaban eran los mismos; sólo las causas eran diferentes. El deber se les presentaba bajo una luz distinta, pero su fuerza impelente era la misma.



Das guerras en dos años: Los abisinios desfilando por Addis-Abeba antes de ser derrotados por las legiones de Mussolini, y los españoles combatiendo en un cementerio de las afueras de Madrid.



Victimas de la guerra: cadáveres de civiles muertos durante el bombardeo aéreo de Durango.

Les mandaba salir y luchar y morir y eso es lo que se le dice a la juventud hoy en todo el mundo! Las fuerzas desatadas por la civilización y por el pensamiento modernos van a entrar en conflicto.

* Los hombres que se enfrentan en la meseta castellana han llegado al fin de lo que es para ellos una secuencia lógica: "¡Matar o morir!". Hasta donde ellos conocen, el mundo les da a escoger eso y nada más. Por eso están luchando. Quieren pelear porque la alternativa, tal como ellos la ven, es intolerable.

A dónde puede conducirles eso, o a dónde puede conducir al mundo, ya es otra cosa. Que ellos creen estar obrando bien es cosa que está fuera de duda, y lo seguirán creyendo. Puede haber dos ideas acerca de cuál de los bandos tiene la razón, pero es demasiado tarde para detenerse a discutir. El más fuerte ganará, como en Abisinia; la razón o la sinrazón es incidental. Los denominadores comunes han muerto.

* Durante la batalla de Endererta bajé al valle del Gabat, hasta donde habían avanzado las tropas en los primeros días de la campaña de Abisinia. Había una tregua en las operaciones y los italianos estaban enterrando sus muertos. Sobre ellos se erguía la masa sorprendente del Ambaradam: un escenario majestuosos tras una gran victoria.

Al día siguiente de la batalla de Trijueque, en la carretera de Aragón, hace seis semanas, penetré mi automóvil en ese pueblo devastado que los italianos capturaron y perdieron después. En las afueras de la ciudad había dos carros; en ellos estaban apilados los italianos muertos como harapos sangrientos, mientras que las granadas de sus propios cañones, en busca de vidas enemigas, amenazaban de momento enviarles a una segunda muerte: un paisaje de horror tras una derrota ignominiosa.

La rueda de la fortuna había dado la vuelta; pero la muerte y el dolor causados eran los mismos. Los mismos eran el *pathos* y la gloria para un extraño, aunque no lo fueran para un italiano. Aquellos hombres murieron por el fascismo; algunos de los hombres que les dieron muerte murieron por el comunismo o por el anarquismo, o simplemente porque odiaban al fascismo. Esas son las cosas por las cuales pelean hoy los hombres.

Hay también otros motivos. Los abisinios que perecieron en Ambaradam peleaban por lo que con-

sideraban sus derechos. Para ellos la guerra era una invasión. Eran demasiado primitivos para tener conceptos adecuados de la independencia política, ni estaban animados por el patriotismo en el sentido que damos nosotros a esa palabra. Luchaban por sus hogares y sus familias, por sus tierras y su ganado y porque odiaban a

Soldados leales disparando un mortero de trincheras en los alrededores de Madrid.



Una trincheras leal en el Parque del Oeste (Madrid).



La caballería de una de las columnas de Franco penetrando en Cogolito.

los extranjeros. Los hombres han peleado siempre por esa razón y lo harán siempre.

Cientos de miles de españoles no están peleando por otra cosa. El madrileño nunca mostró lo bien y lo desesperadamente que sabía luchar hasta que los insurrectos llegaron a las puertas de su ciudad. Entonces estaba defendiendo su casa, su mujer y sus hijos. La guerra había llegado a afectarles al fin.

El instinto de conservación es un motivo de guerra tan bueno como cualquier otro. Nosotros fuimos servicio militar obligatorio durante la Guerra Mundial y fuéron a la muerte batallones de hombres que no deseaban pelear en el sentido genuino de la frase. Del lado abisinio, en Africa, y de ambos lados en la guerra civil española, ha habido un número de hombres que se han visto obligados a pelear contra su voluntad.

Pero cuando se les examina de cerca se ve que a ellos también se les ha dado a escoger entre dos males: matar o ser muertos; y si fueran verdaderos pacifistas que no quisieran luchar, se hubieran negado a hacerlo sufriendo las consecuencias. Como aceptaron, debe uno suponer que, en esas circunstancias por lo menos, deseaban pelear más de lo que deseaban no hacerlo.

¿Y qué decir de los que buscan fama, gloria, poder y aventuras? Son ellos como las arenas del mar; son jóvenes todos. El mundo está lleno de ellos desde el alborar de la historia, y ¿por qué habíamos de esperar que el siglo XX fuera diferente? La guerra tiene un atractivo que es más fuerte que la vida, el amor y los lazos de familia para muchos. Es una fascinación compleja que llega tan hondo como cualquier emoción humana.

Cuando la vida pende de un hilo y sin embargo ese hilo no se quiebra, ¿dónde encontrar un sentimiento de bienestar comparable a ese? ¿Dejad que los que aman la vida se arriesguen y entonces aprenderán a apreciar lo que vale! ¿A quién no le gusta pelear duro y ganar? ¿No es esa una gran satisfacción?

¿Dónde es la amistad más profunda y el compañerismo más amplio que en el campo de batalla? Yo lo he visto en los ojos de los hombres en las llanuras secas de la Dalkalia y en las nieves del Guadarrama y lo he sentido también en mi propio corazón, como deben sentirlo todos los hombres.

Vanidad de vanidades, acaso. (Continúa en la Pág. 48)

EL ECLIPSE Y LOS MISTERIOS ASTRONÓMICOS

QUÉ ABRÁ confirmado el eclipse solar que tuvo lugar el 8 del corriente mes de junio, la verdad del viejo afiorismo de que "siempre hay algo nuevo bajo el sol". Las posibilidades están a favor de esa confirmación. Porque una de las cosas extrañas acerca de los eclipses es que la época en que los hombres de ciencia pueden descubrir más detalles acerca del sol, es cuando éste se nos esconde de atrás de la luna. Así puede suceder que este eclipse, por motivo del hecho de ser el de mayor totalidad ocurrido en 1200 años, permita el descubrimiento de muchos secretos del sol, que hasta ahora han permanecido ocultos a la observación y el conocimiento humanos.

Entre los misterios solares que desde hace mucho tiempo se trata de resolver y clasificar, hay que relacionar los siguientes:

1.—¿Existe un planeta entre Mercurio y el sol, que ha desafiado hasta ahora la investigación de los más potentes telescopios?
2.—¿Qué efecto directo tienen las manchas del sol en la atmósfera solar, y hasta qué punto influyen en las condiciones climatológicas de la tierra?

3.—¿Existen elementos en los gases solares que están todavía por descubrir, y de ser así, serían ellos de valor para la humanidad?
Considerando esos puntos en su orden numérico, la cuestión acerca de si existe o no un planeta más allá de Mercurio, nos trae una cuestión que ha sido debatida, como si se tratara de un juego de fútbol celestial, durante cerca de 80 años. Sobre ese extremo existen actualmente dos tendencias, la principal de las cuales mantiene que no hay otro planeta más cercano al sol que Mercurio, mientras que la otra pretende que la moción irregular de dicho planeta en su jornada orbital, puede fácilmente ser causada por olas de gravitación creadas por un planeta cercano al sol, o inclusive una zona de asteroides.

Esta teoría, enunciada en principio en 1860 por Le Verrier, se basó primeramente en las observaciones de Lescaubault, el astrónomo francés. En 1862 Lescaubault afirmó haber observado un objeto cercano al sol que parecía un planeta. Su descubrimiento creó honda sensación, y pronto se convirtió en centro de una tormenta, la cual se renueva cada vez que se acerca un eclipse solar.

Los hombres de ciencia que se ven en la existencia de Vulcano pretenden que uno de estos días aparecerá como una pequeña mancha en una fotografía tomada durante un eclipse.

En busca de Vulcano.—

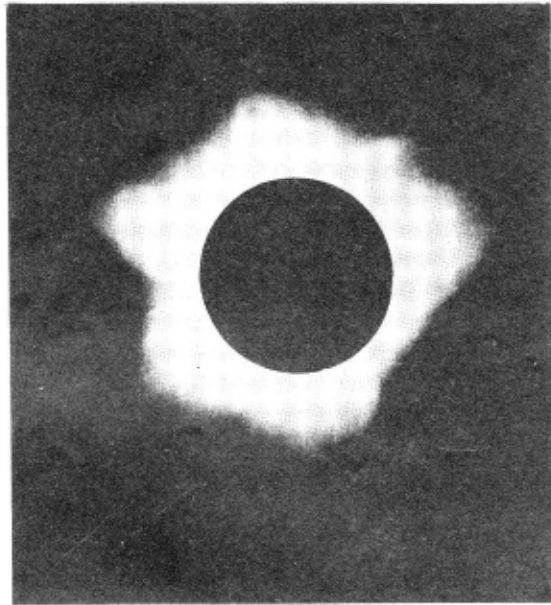
Una de las razones en que se fundan consiste en que el reflejo de la luz del sol hace la observación muy difícil, por lo cual la única oportunidad para coger a Vulcano en una placa fotográfica—suponiendo que Vulcano existiera—será durante un eclipse, y cuando entonces se encuentre a la derecha o izquierda del sol, si se encontrará enfrente del sol, la luna lo ocultaría completamente.

Vulcano, en opinión de los matemáticos, debe ser, de existir, el planeta más pequeño de todo el sistema solar, incluso menor que Mercurio, que tiene solamente un diámetro de tres mil millas.

El eclipse de junio puede encontrarse también contestación a la interrogación de si las peculiaridades

El profesor Adamson, distinguido comentarista de asuntos científicos, estudia en este artículo los principales problemas que pueden quedar resueltos por las observaciones hechas en el reciente eclipse total de sol, que en Cuba apenas fue parcial. Los resultados de estas observaciones se vendrán a conocer, probablemente, dentro de un año, cuando los astrónomos hayan terminado la comparación de las placas y sus largos cálculos matemáticos.

por HANS CHRISTIAN ADAMSON
(Versión de A. A. RUZ)



El eclipse solar fotografiado desde la costa del Perú. La corona ofrece un aspecto deslumbrador.

res condiciones climatológicas que han prevalecido en todo nuestro globo durante los pasados años, obedecen al ciclo de manchas solares que evidentemente se está aproximando a su máxima intensidad.

Las observaciones hechas por los astrónomos de los Estados Unidos y otros países denotan que el sol es actualmente víctima de una verdadera ola de manchas solares. Algunas de esas erupciones, ya que de eso solamente se trata, han tenido un diámetro de 25 a 30,000 millas, y han aparecido en la superficie del sol en forma de largas fajas de cientos de millares de millas. Algunas de esas manchas, aparecidas en marzo, eran de tal modo prominentes que podían ser observadas a simple vista.

Si las manchas solares han prevalecido en junio, como los observadores esperaban que ocurriera, la ciencia habrá tenido una oportunidad única para estudiar el efecto directo de las manchas del sol en la corona y atmósfera solar, y con ello formar opinión sobre la parte que esas violentas erupciones juegan en la radiación del sol. Tal información resultará de gran valor a la ciencia meteorológica, ya que tan eminentes astrónomos como el doctor C. G. Abbott y H. H. Clayton sustentan firmemente la creencia de

que el desenvolvimiento por tal medio del estudio del tiempo a largo plazo, basado sobre un completo entendimiento de los ciclos de manchas solares, resultaría de gran utilidad para combatir las sequías anormales y las inundaciones periódicas.

El espectro solar ha sido siempre motivo de hondo interés para los observadores de los eclipses. Hasta ahora 61 elementos, conocidos en la tierra, han sido descubiertos en forma gaseosa en el sol. Mientras a primera vista esto debe ser considerado como un punto académico, el hecho cierto es que la distancia entre la ciencia pura y la ciencia aplicada cada vez se hace más corta.

El número de elementos conocidos en el sol, llega sólo a la mitad de los que se conocen aquí en la tierra. Uno de los más importantes elementos de la tierra, en lo que al progreso de la aeronáutica se refiere, fué descubierto en el sol durante un eclipse, mucho antes de que se conociera su existencia terrestre. El mencionado descubrimiento fué el del helio, gas no inflamable que constituye uno de los mayores factores de seguridad en la operación de los dirigibles. El helio fué descubierto por el astrónomo británico Lockyer en 1868, en sus estudios del espectro del sol durante un eclipse.

¿Quién puede decir que el eclipse

de ahora no abrirá la puerta a nuevos descubrimientos en el espectro del sol, de igual valor para la humanidad?

La parte notable del eclipse del 8 de junio ha sido su larga duración de minutos y segundos. Desafortunadamente los observadores científicos no podrán aprovecharse todo lo que quisieran de tan excelente oportunidad, por motivo de que el máximo de su totalidad ocurre en un área situada en mitad del Pacífico, donde no existe tierra, razón por la cual los astrónomos han acudido a los dos puntos terrestres desde los que el eclipse puede ser observado con algún grado de seguridad. Uno de ellos es en las montañas de la costa del Perú, y el otro en las islas Phoenix, situadas al sur del Pacífico.

La expedición Hayden Planetarium-Grace, enviada por el Museo Americano de Historia Natural, ha observado el eclipse desde el Perú, mientras que la expedición de la Nacional Geográfica y de la Armada de los Estados Unidos, estableció su base en Edenbury y Canton, del grupo de las islas Phoenix.

Las condiciones en que han operado ambas expediciones son tan distintas como los polos. La excursión del Museo Americano, bajo la dirección del doctor Clyde Fisher, cabeza del Hayden Planetarium, ha actuado en los picos cubiertos de nieve de los Andes, que se elevan casi tres millas hacia el cielo, mientras que la expedición de la Nacional Geográfica, dirigida por el doctor S. A. Mitchell estableció su campo de observación en un peñasco de coral, cuyo punto más alto se eleva solamente treinta pies sobre las olas del Pacífico.

En lo alto de los Andes.—

La expedición de la Nacional Geográfica y de la Armada de los Estados Unidos, tuvo la primera oportunidad de presenciar el eclipse durante la primera hora de la mañana del 9 de junio. La totalidad del mismo, en ese punto, fué de 4 minutos y 8 segundos y tuvo lugar a las 2 y 15 de la tarde de hora de La Habana.

Tres horas más tarde, viajando a una velocidad de más de 2,500 millas por hora, la sombra de la luna había cruzado las 3,800 millas del océano Pacífico, y llegado a la costa del Perú, a las 5 y 21 minutos hora local de La Habana, todo ello en la tarde del 8 de junio. Porque este eclipse finalizó el día antes de haber empezado, debido al extremo de que viajó hacia el este, a través de la Línea Internacional de Fechas.

La totalidad del eclipse en Perú duró tres minutos y 4 segundos, en el centro de la trayectoria del eclipse, marcada por la ciudad de Chimbote. Es en ese punto donde los observadores de la expedición del Hayden Planetarium esperaban tomar sus notas del eclipse desde lo alto de las montañas.

Observado desde el Perú, el eclipse se produjo en una hora tan cercana a la puesta del sol, que los que lo vieron habrán notado un doble anochecer, porque el sol estaría todavía cubierto por la luna cuando traspasara el horizonte. Así llegaría a su término la gran espectacular exhibición celeste acontecida desde tres días en que Harun-ar-Raschid era califa de Bagdad, lo que ocurrió, hablando en números redondos, hace 1,200 años.

Bárbara READ disfruta de las delicias marinas en la Playa de Laguna (California).
(Foto Ray Jones).



FANCY VANY bosteza. Bosteza como si no llevara un nombre tan distinguido. Bosteza en la nariz de su camarera—una nariz roja— en la de su autor (quiero decir, de uno de sus autores, porque son dos, sin contar el que no firma)—una nariz larga— y en fin, en la nariz, magníficamente encorvada a semejanza del pico de un águila, de su compañero y marido, el ilustre Rival.

—¡Tu boca!—le dice éste, cuando un nuevo bostezo la hace abrir de nuevo. No le dejas a uno caracterizarse.

—¡Oh! Es que estoy cansada... cansada—gime Fancy.

En efecto, lo parece. Ha dejado caer en un asiento su carne cansada, sin coquetería. Es el tipo de la buena muchacha, rubia, sonrosada, amablemente opulenta, un tanto indolente. Jamás habría sido nada si su marido no la impusiera en todas partes: le gusta demasiado la buena vida para interesarse en el trabajo. Le agradan las buenas comidas en que se engulle de firme y se bebe en abundancia; los sueños de doce horas; levantarse tarde y dedicarse, después de ingerir un chocolate espeso, a pulirse las uñas. Si Rival no la empujara, haría mucho tiempo que habría mandado que a paseo esta vida de teatro que la obliga, cuando se ha acostado después de medianoche, a levantarse por lo menos a las diez de la mañana y a comer poco—se puede parecer lenta en escena, pero no gorda—y de prisa, porque se ensaya a la una. No es peregrina, sino una buena muchacha, un poco indolente. Por lo demás, le gusta mucho al público por sus mismos defectos: su placidez sonriente, su alegría cansada, la calma de sus ademanes, resultan agradables. Además, es incomparable en camisa. Nadie como ella para los segundos actos de los vodevilles.

Vuelve a bostezar. ¿Tendrá fuerzas para levantarse del asiento en que se ha desplomado? Es preciso, sin embargo. ¡Animo! Pone en la puerta al autor: tiene que vestirse. Ahora bien: vestirse consiste en quitarse toda la ropa para no cubrirse más que con un sencillo velo. En el vodevil que hoy se estrena, va a ser, en efecto, una vez más, una muchacha rubia que se ocultará bajo las sábanas como de costumbre: la novedad que aportan los autores de la obra, es haber puesto en escena el indispensable lecho desde el primer acto. (Por lo demás, hay otro en el segundo).

Lamento hacerles bostezar, porque sé que el bostezo es contagioso, pero debo decir que Fancy bosteza de nuevo.

—¡Eres insoportable!—dice Rival.

—Es que estoy cansada, sencillamente. Este cochino teatro no la deja a una reposar. Hemos ensayado durante quince días, y anoche nos acostamos casi a las dos.

—Tenias toda la tarde para descansar.

—Tuve que ir de tiendas.

—¡Un día de estreno! ¡Nunca serás una artista, mi pobre amiga!

—Pero si ha sido por causa del teatro! Me trajeron la camisa del segundo acto con unas cintas espantosas. Si me hubiera puesto así, habría ocasionado un escándalo en la sala. Se lo dije al autor y no me hizo caso: esas gentes no saben una palabra de teatro. Entonces fui a comprar la



por **André BIRABEAU**
(VERSIÓN DE ANDRÉS NÚÑEZ-OLANO)

cinta yo misma. Pero ya sabes lo que son las tiendas: empieza una a mirar cosas... y se olvida de la hora.

—Ya lo he visto. ¡Regresaste a comer a las siete!

—Se cansa una sin darse cuenta. Te aseguro que, en este momento, preferiría echar un sueño a ir a recitar mi papel ante el público.

Rival se encoge de hombros: acaba de completar su caracterización. Se siente satisfecho, hermoso: va a tener un gran éxito. Todas las mujeres de la sala, una vez más, van a enamorarse de él y a él le agrada que la suya ac-

fiultad dice sus réplicas! Se le caen de los labios, literalmente. En cierto instante, se siente sorprendida de que la aplaudan. Está tan cansada, que casi ha olvidado que allí está mirándola el Todo-Paris de los estrenos.

Se creería más bien en un cuarto desconocido, en algún hotel. Se recoge el cabello, se quita las medias... Para hacer esto último se sienta. Se está bien sentada... ¿Qué esperas para pasar?—le dice Rival a media voz.

Se está tan bien sentada, que ha echado a perder su juego escénico. Y todavía se está mejor acostada. He aquí el instante en que debe meterse en la cama. ¡Oh, la sensación exquisita del contacto de las sábanas frescas!... Fancy no puede evitar el lanzar un "¡Aaaa!" de voluptuosidad satisfecha. Es tan real ese romeroneo feliz de un cuerpo cansado que al fin se tiende, que la sala estalla en aplausos. Decididamente—piensan los críticos—esta excelente Fancy Vany tiene talento.

Los aplausos estimulan a Fancy. De sus réplicas con más animación. Escena IV se abre la puerta. El marido (Douvot) está en paños menores. "¡Un hombre en el cuarto de mi mujer!... ¡Pero, señor!... etc." Fancy lo único que tiene que hacer es ocultar la cabeza bajo las sábanas. Aprovecha la ocasión para estirarse. ¡Ah, qué bien se está entre las sábanas frescas! Se diría que el cansancio se aleja de uno como el mar de una playa. Fancy busca con un pie, disimuladamente, a la derecha y a la izquierda, un lugar que su cuerpo aun no haya ensabiado. ¡Qué bien! Y todavía sería mejor si la luz de la batería no molestara tanto los ojos. Oye confusamente las voces de Rival y de Douvot alternándose en una querrela vodevillesca: las carcajadas lejanas del público... cada vez más confusamente... ¡Ah, qué bien se está entre las sábanas frescas!... Pero esa luz, esa luz... Quizás cerrando los ojos un segundo...

Y de pronto, el marido (Douvot) se vuelve hacia el lecho: "¿Qué has dicho, Rosa?" La réplica es: "No he dicho nada". ¡Qué verdadera es! Fancy no dice nada. Douvot repite: "¿Qué has dicho, Rosa?" Y como ésta tampoco dice nada, Douvot mira a Rival con inquietud. "¿Qué has dicho, Rosa?" Y entonces se oye un ligero ronquido.

¡Duermel! Douvot, que carece de sangre fría, está desconcertado. El propio Rival abre tamaños ojos. Y el público espera. ¡Ah, ese silencio!... Rival se acerca al lecho: "¡Rosa!" Pero Fancy está bien lejos de acordarse de que está en el lecho desde las 11 y 30 hasta las 11 y 45, ella se llama Rosa: con la cara apoyada en la almohada, con un mohín—exquisito, por lo demás—duerme con delicia.

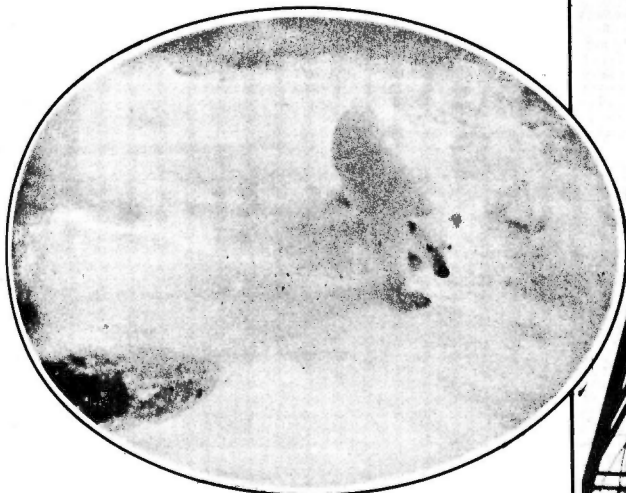
—Fancy, por Dios!—gruñe Rival, sacudiéndola rudamente.

Entonces se despierta. Es decir, abre un ojo: ¡está cansada!... Advierte junto al lecho, vagamente, un hombre en paños menores, y gruñe.

—Déjeme dormir, querido... La función no empieza hasta las ocho y media, y yo le diré mi marido que estuve de tiendas...

Y así fué como el hermoso Rival supo, delante del Todo-Paris de los estrenos, que su mujer le hace acompañar, en la vida real, el papel de Polichinela...

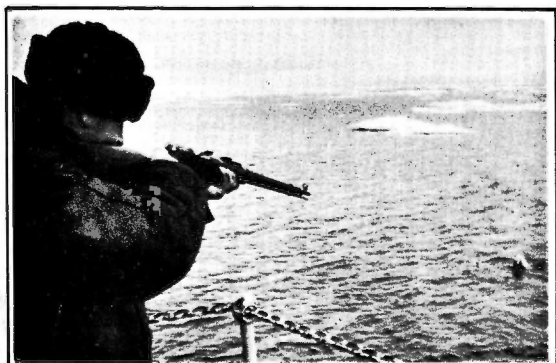
CÓMO SE CAZA EL OSO POLAR



Aislado sobre un témpano de hielo, el oso se mueve recelosamente.

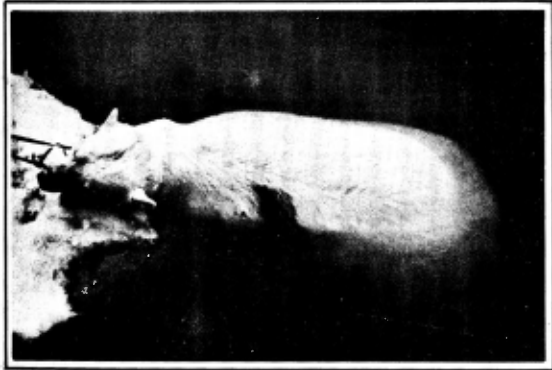


El oso a bordo del "Krasin", pendiente de una "pluma".



M. BELUSOV, capitán del rompehielos "Krasin", descubre al oso y hace fuego sobre él.

(Fotos Sovfoto).



Con un cable pasado por el cuello, se le acerca a un bloque de hielo para facilitar la operación de sacarle del agua.



Ya está amarrado por una pata. Ahora la operación de extraerle será fácil.

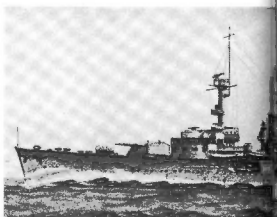
PERSPECTIVAS DE GUERRA



La escuadra inglesa navegando durante una tormenta en el Cantábrico. En primer término, el "Royal Sovereign"; en segundo, el "Resolution" y el "Bamfylde", los tres acorazados.



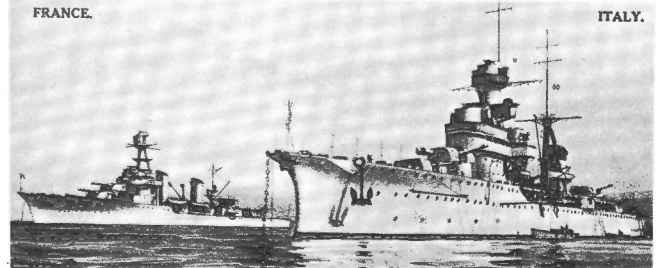
El crucero alemán "Koenigsberg" ejecutando



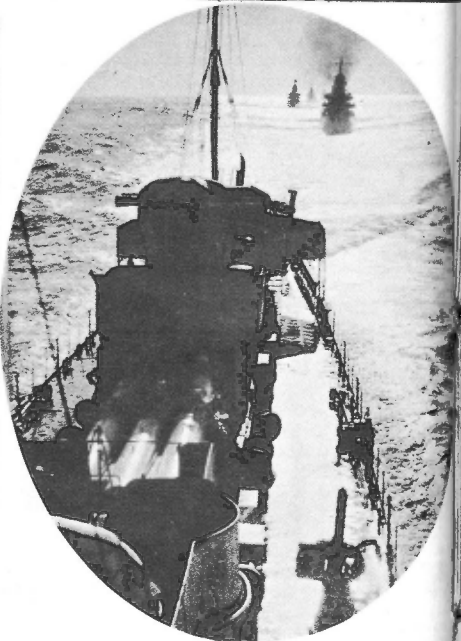
El "Almirante Szeher", uno de los tres acorazados de bolsillo de Alemania, que deben ser clasificados como cruceros acorazados. Monta 6 piezas de 11 pulgadas en dos torrecillas triples, y desarrolla 29 nudos. Con más andar que los acorazados y mejor armamento y protección que los cruceros, estos buques alemanes sólo pueden ser atacados por el "Hood", el gran crucero de batalla inglés.

FRANCE.

ITALY.

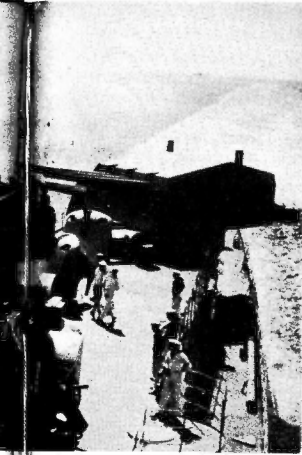


Dos buques que pueden encontrarse sobre el Mediterráneo: un crucero francés de la clase "La Gaissonière", de 7,730 toneladas, 9 cañones de 6'1 pulgadas y 31 nudos de andar, y un crucero italiano de la clase "Armando Diaz", de 5,080 toneladas, con 8 piezas de 6 pulgadas y 37 nudos de velocidad. El francés tiene armamento y protección superiores, el italiano, velocidad. Es peligroso para el comercio.



La escuadra italiana desfilando en línea de fila ante el almirante Regente de Hungría.

ESCUADRAS FRENTE A FRENTE

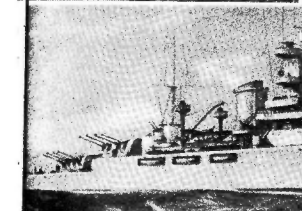
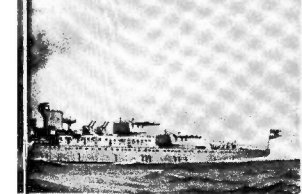


... piezas de tiro con sus piezas de 6 pulgadas.

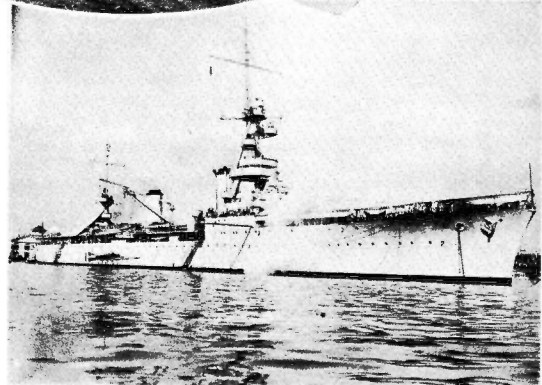


El "Rodney", uno de los acorazados más poderosos del mundo, navegando a toda velocidad en el Atlántico.

El crucero "Leipzig", alemán, de 6,000 toneladas, con 8 piezas de 8 pulgadas y 32 nudos de andar.



El acorazado francés "Dunkerque" uno de los buques más modernos de la escuadra francesa. Fue construido como una réplica a los "Deutschland" alemanes y tiene más desplazamiento, más velocidad y más artillería que éstos.

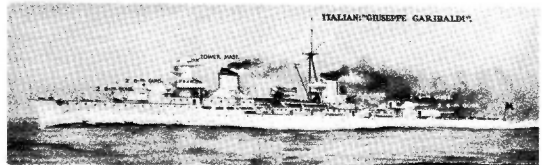


El crucero francés "Duquesne", que forma parte de la escuadra de cruceros de 10,000 toneladas. Buque bien armado, discretamente protegido y con una velocidad de más de 33 nudos.

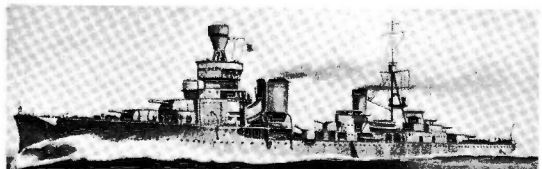
Inglaterra	
Acorazados	15
Portaviones	6
Cruceros	54
Destroyers	150
Submarinos	62
Francia	
Acorazados	7
Portaviones	2
Cruceros	24
Destroyers	94
Submarinos	108
Alemania	
Acorazados	3
Cruceros	6
Destroyers	30
Submarinos	25
Italia	
Acorazados	4
Cruceros	21
Destroyers	98
Submarinos	64



Por las torrecillas del "Nelson", uno de los dos acorazados más poderosos del mundo, asoman sus bocas de muerte nueve cañones de 16 pulgadas, el calibre más grueso que se usa en el mar. La tercera torrecilla, con sus tres piezas, está oculta por las dos primeras.



El nuevo crucero italiano "Giuseppe Garibaldi", con 8 cañones de 6 pulgadas y 36.5 nudos de andar.



El crucero italiano "Alberto di Giussano", uno de los nuevos buques construidos por Mussolini.

DARIELLE DARRIEUX PREVIENE A LAS JOVENCITAS

¿UE LES haga una confesión? ¿No podrían, por casualidad, esperar 10 años? ¿Qué quieren que suceda de dramático o escandaloso en la vida de una jovencita veintiuna primaveras? A los quince años yo estaba en el Conservatorio, clase de violoncello; pero eso ya lo he contactado. Me presento para un papel de jovencita sin importancia en *El Baile*, sacada de la novela de Irene Nemirovsky. Yo era tal como ustedes me conocen, con grandes ojos asombrados, que no están dispuestos a dejar de serlo, y mi aspecto un poco enfurruñado. Esperando mi turno veo a otras muchachas hacer su ensayo, maquilladas hasta el blanco de los ojos. Yo tenía el rostro que me ha dado la naturaleza y pienso que seguramente voy a ser rechazada. Al instante corro a ponerme sobre la cara todo lo que puedo encontrar: negro, rojo, azul. Apenas entro en la fila, encantada de mi iniciativa, el asistente del director se precipita hacia mí.

—¡Infeliz, quítese inmediatamente todo eso!

—Pero, señor...
—No hay pero que valga... La he observado desde su llegada y he ahí que lo echa todo a perder.
—Sin embargo, señor...

A pesar de mis protestas me lleva él mismo a "desengrasarme", como él dice; me empuja, me sacude. Hago mi ensayo y soy aceptada. Ustedes ven que una carrera depende de poca cosa.

Alguien, un mensajero del destino, interviene en nuestro favor en el momento oportuno y ya está. Si no está ahí, ¡adiós! Después, llegué a ser un cuarto de estrella; a continuación una media estrella, una estrella simplemente, y dentro de poco tiempo será Hollywood. Todo eso representa un poco de suerte y mucho trabajo, un trabajo encarnizado. Así, mis aventuras hasta aquí son aquellas que he tenido con Charles Boyer en *Mayerling*, con Raymond Gall en *El Club de Muchachos*, con Wohlbruck en *Puerto Arturo*.

No obstante, me sucedió poco tiempo después de mis inicios una historia bastante extraordinaria, en la que corrí un gran peligro y que hubiera podido poner a mi carrera un fin prematuro. Reflexionando, esta breve historia contiene tantos elementos de drama, de peligro, tanta perversidad como la más fuerte de mis películas. Pero nosotros acabamos tan identificadas con nuestros personajes que no prestamos atención a lo fantástico de nuestras propias existencias. Sin embargo, pienso siempre en esta aventura con un escalofrío y ella me ha guiado en la vida como una terrible advertencia. No tenía más que diez y seis años—¡sí, sí, no se me olvide!— cuando la U. F. A., la gran marca cinematográfica alemana, que estaba todavía en plena actividad, me contrató para interpretar un papel en la versión francesa de *Mi corazón te llama*. La directora era Carmina Gallone y la versión alemana tenía por estrellas a Jan Kiepura y Martha Bergart.

Mi madre me acompañó a la estación. Era el primer viaje largo que hacía sola. La U. F. A., Berlín: esos dos nombres llenos de prestigio, un país en que casi nadie hablaba mi lengua, todo eso me hacía estar a la vez encantada y asustada. Enfrente de mí

Continuando nuestra serie de confidencias a la moda, publicamos hoy la que dedica a las jovencitas que debuten en la vida o en el arte esa deliciosa intérprete de "El Club de Muchachos", que el público universal considera como una de las más notables ingenuas de la cinematografía.

POR J. KESSEL



Danielle DARRIEUX
(Foto Internacional Films de Cuba).

madre me hacía la desventueta y resistía al deseo de sollozar al decirle adiós. Pero en mi compartimiento, me sentía pequeña, perdida en el inmenso universo; estaba tiesa e inmóvil, con los ojos bajos.

Había notado al entrar, indicando el sitio de mi compañera de litera, unas maletas bastante lujosas, de piel de cocodrilo y de serpiente, con cifras complicadas y coronas, y un amontonamiento de periódicos y *magazines* de modas. Mi vecina se demoraba sin duda en el corredor. Repentinamente advertí su presencia por un perfume que se subía a la cabeza, a base de jazmin, y que invadía el vagón. Al poco rato sentí ese indefinible malestar que se experimenta cuando alguien observa con insistencia, y, casi a pesar mío, levanté la mirada hacia la desconocida. Hubiera jurado que sus ojos verdes que me contemplaban a través de sus largas pestañas, terminadas en pequeñas perlas de fijativo negro, tenían una expresión dura y cruel. Pero instantáneamente, el rostro se hizo acogedor y la sonrisa tan complaciente, que no estuve segura de haber visto con justeza. Ya mi vecina me tendía al extremo de sus dedos ensortijados unos *magazines*.

—Veo que no tiene nada que leer. ¿Desea *Femina*, *Vogue*?

Hablaba con un acento duro, pe-

ro con un vago cantarino que trataba de seducir.

Tomé mi aspecto más serio e hice signo de que no.

Ella agregó:

—Estoy segura de que usted viaja sola por la primera vez.

Yo sentía fundirse poco a poco mi timidez.

—¡Sí, señora—respondí yo.

—¡Ach! *du suzes Kind*—la oí murmurar.

Tenía un bello rostro que en reposo se contraía un poco; pero sabía al hablar, por el movimiento de los labios y de los ojos, borrar las arrugas, las patas de gallo, devolver a sus rasgos su juventud. Su cuello, ornado de un doble collar de perlas, la traicionaba más y no cesaba de acariciarlo con las dos manos, sea para disimularlo, sea para darle masaje. Estaba vestida un poco fuera de tono para la circunstancia: gran capelina que le daba sombra sobre la frente, traje de *crêpe* negro de China, abrigo de zorrillo. En su tobillo derecho vi brillar un pequeño brazalete de esmeraldas.

Yo me dejaba poco a poco llevar y acabé por contarle el objeto de mi viaje, mis esperanzas, mis sueños. Ella actuaba en el teatro, me dijo; encocia a todo el mundo en Berlín, y en la U. F. A. Estaba segura de hacerme llegar, me daba mil consejos. Yo me sentía a la partida tan sola que esta

simpatía me reconfortaba. ¿Una mujer con tales reacciones y tanta experiencia no era una buena suerte encontrarla desde el principio de mi exilio?

En otros momentos era presa de mi hurañía natural y también de una desconfianza instintiva. Sin poder decir por qué, presentía en esta bella criatura, de palabras demasiado suaves, de generosas miradas fijas, algo de vagamente inquietante.

No hacía más que una hora que nos habíamos instalado, cuando un hombre se presentó con impetuosidad en la puerta del vagón.

—¡Martha! — exclamó, continuando en alemán con una voz profunda de entonaciones afectadas.

Ella le interrumpió en seguida, hablándole bajo y rápidamente. Saludó con un aire comprensivo y se marchó. Yo había tenido el tiempo justo de notar que él, con su cráneo rapado, representaba una figura de bebé con gruesos labios rojos. Llevaba un monedero y hubiera apostado cualquier cosa a que su bigote estaba teñido.

—Un viejo amigo sin importancia—me dijo Martha, dirigiéndome su sonrisa más lisonjera.

De nuevo me sentía molesta. Estaba segura de que habían hablado de mí, y nada más que de sospecharlo, sentía por aquel hombre una aversión acalorada.

Llegada la hora de comer, Martha me llevó al vagón restaurante. Una mesa pequeña de dos plazas había sido retenida por mi compañera, alrededor de la cual se apresuraban los sirvientes.

—¡Champaña!—ordenó. ¡Mi champaña!

Yo no era más que una jovencita educada simple y severamente, y estaba deslumbrada de los gestos fastuosos de mi compañera que, allí mismo, en un vagón restaurante, tenía su champaña reservado. El hombre del bigote teñido pasó delante de nosotras, saludó ceremoniosamente y fué a sentarse al fondo del vagón.

Martha le devolvió apenas el saludo. Al principio me negaba a beber, pero Martha insistía y yo encontré el champaña delicioso. Un agradable malestar se apoderó de mí. Martha se mostraba cada vez más gentil.

—Su mamá—me dijo—hace una locura enviándola sola a Berlín. Berlín es una ciudad peligrosa. Felizmente, yo voy a ocuparme de usted. ¡Sabe Dios qué le sucederá si no eso!

A los postres me tendió su estuche de cigarrillos, que llevaba una corona de diamantes. Yo no había fumado nunca.

—¡Ach!—dijo ella—, es necesario fumar, ocupeña. ¡Vamos, una jovencita moderna!

Tentada, encendí torpemente un cigarrillo. A la primera chupada me encontraba por completo aturdida, y me puse a reír nerviosamente.

—*Suzes Kind, ach Hebes Kind*—dijo Martha, dándome de nuevo champaña. Usted sabe—agregó, poniendo su mano sobre la mía— que la encuentro muy bonita. ¡Muy, muy bonita!

Ella dejó filtrar entre sus ojos medio cerrados una mirada turbia y su rodilla rozó la mía. Yo reicué con una vivacidad de bestia ofendida.

—¡Ach!, perdón—me dijo, como si el roce hubiera sido accidental. Tenía el don, desde el momento en que había ido demasiado lejos,

de tranquilizarme. Todavía por un momento me quedé rígida, pero de nuevo me abandoné al encanto de la extranjera. De regreso a mi vagón estaba muy alegre. Nos acostamos. El champaña ayudaba y pronto me dormí como un animalito. Llegadas a Berlín, yo desee separarme de mi compañera.

—No, no—me dijo, tomádomelo por el brazo—Yo no la dejo; la cuidaré tanto tiempo como usted esté aquí, como una mamá, como una hermana mayor.

—Pero me han dicho que me hospede en el hotel Excelsior.

—No se ocupe de nada, jovencita.

Un auto la esperaba, que nos llevó al hotel Alhambra.

—No me ocupé más de usted hasta las siete—dijo— Después vendré a buscarla para comer.

Estaba fatigada y me tiré sobre la cama. Al cabo de una media hora me traían de parte de Martha una cantidad enorme de lillas, capaz de llenar toda mi habitación. Estaba más bien contrariada, habiendo siempre reprobado, con mi buen sentido de francesa, todo aquello que me parece excesivo. Por lo mismo, decidí no comer con Martha; pero ella tenía un inexplicable poder sobre mí y, cuando vino a buscarme, la seguí.

En esa época, Berlín era la ciudad más disoluta de Europa. Las personas no se ocultaban, arrastrándose toda la noche en *boites* más o menos crapulosas, mostrando su lubricidad. Comimos en Haus Vaterland, un gigantesco restaurante, en el cual cada sala representaba una región alemana diferente, orquestas con vestidos locales y platos regionales. Debo confesar que me divertí enormemente. En la sección vienesa, nos sirvieron un vinillo blanco que se subía a la cabeza. Después, los cabarets de noche; uno en que los hombres y mujeres se telefonaban de mesa a mesa, el *Cyros*, el *Quartier Latin*. Martha me hacía beber. Cada vez que yo resistía, acababa por ceder. Cegadoras señales, luces abrazadoras, o, por el contrario, atmósfera de cuevas. Las calles estaban animadas como en pleno día. Las cigarrillas de Martha eran pesadotes; tenían un perfume singular de trufa. Cabarets en que no veía más que mujeres, algunas con botas como Valquirias, fieltros y cuellos del otro sexo. Martha estaba en todas partes como en su casa. Con algunas breves palabras aparta aquellos oídos que desean aproximarse a mí.

En vestido rosa de noche y sin sombrero está mucho peor, con algo de cuadrado en la quijada y una cierta vulgaridad en los rasgos. La cabeza me da vueltas cada vez más. Vamos a El Dorado. Hombres vestidos de mujeres con voces chillonas y dengues odiosos. Yo desee regresar a cualquier precio. Me levanto y grito:

—¡Mi estudio, mi estudio mañana por la mañana!

Martha rie.

—¿Querida pequeña, querida pequeña! Pero el estudio está sólo a una media hora. Yo la llevaré.

La carrera rápida a través de la autocarril me hace bien, pero yo tengo dolor de cabeza. Emplea el rodaje. Me han hecho volver a empezar veinte veces. Comprendo que actúo muy mal; no deso a tirar mis pendientes. La directora mueve la cabeza. Al fin me dice:

—Señorita, usted está fatigada del viaje. Vaya a descansar. Pero mañana por la mañana no tendrá excusas.

Cuando me estoy desvistiendo en mi camarín, una mujer entra. Es una francesa: Edith Mera. Esa encantadora. Edith Mera, muerta tan joven. Tengo lágrimas en los ojos de alegría al oír hablar francés sin acento.

—¿Qué es lo que tiene usted? ¡Apuesto a que no se ha acostado en toda la noche! ¿En dónde ha encontrado a esa mujer que está con usted?

—No sé; en el tren.

—Cuidese de ella como de la peste. Yo la conozco. Todo el mundo la conoce. Trafica con todo: drogas, contrabando, mujeres, espionaje, todo lo que se desee. No se quede con ella o está perdida. Su alegría está en pervertir, en destruir. Si tiene necesidad de mí, aquí está mi dirección.

En el auto, al regreso, todo asiento separada de Martha. No digo palabra y reflexiono sobre lo que me ha dicho Edith Mera. Pero es suficiente que Martha me mire de una cierta manera, que me ofrezca uno de sus pesados cigarrillos, para que vuelva a caer en su poder. Ella se aproxima a mí, me acaricia los cabellos y me dice:

—Esta noche, belleza, te haré conocer alegrías que tú no supones. Iremos a una casa cerca de Berlín, una casa maravillosa. Allí todo es lacas, jades, marfiles, tapices suaves, mantel. Allí conocerás el paraíso del cual tú eres digna. Vendré a buscarte a las cinco.

A medida que su voz se hacía encantadora, yo me sentía más helada. Al temor vago, indeterminado, que varias veces había sentido en el transcurso de la noche, sucedió el horror. Las palabras de Edith Mera, si bien no comprendí todo su significado, resonaban todavía en mis oídos.

—Antes de las cinco—pensaba—habré huido del hotel.

Pero al entrar, caí adormecida en un sueño agitado en que sin cesar se me aparecía la figura demoníaca del hombre del monculo, con su figura de viejo bebé y sus labios carmesies. Cuando me levanté, eran las cuatro y media. Con el recuerdo de la noche pasada, la angustia me vino de un golpe. Salté fuera de la cama, decidida a huir. Pero al mismo tiempo, una especie de languidez retenía mis miembros, pesaba sobre mí voluntad. Divago, pierdo tiempo, busco para mí pretextos para esperar. Suenan las cinco y sigio esperando. Mi cerebro razona mal. "El paraíso del cual tú eres digna" Tengo miedo, el descorazonamiento me invade; no obstante, espero. Sé que Edith Mera tiene cien veces razón, pero siento que contra mi voluntad esperaré, seguiré a Martha donde ella desee llevarme y me desespero. Las cinco y cuarto, cinco y media. Martha no viene, la felicidad se me ofrece. ¿Qué es lo que evita el no aprovecharla?

Todavía hoy me es imposible de comprender el hechizo sentido, pero lo que es cierto es que a las seis, no teniendo noticias de Martha, he sido yo quien por teléfono he pedido el número de su habitación.

—La condesa ha partido bruscamente—me responde el portero.

—¿Partido? Eso no es posible. ¿A qué hora?

—Al mediodía, señorita. Aquí entre nosotros, le diré que ha hecho bien. Recibió la visita de alguien de la policía.

Me sentí de un golpe libertada. Me pareció que un nudo corrediizo cerrado alrededor de mi garganta se deshacía repentinamente. He tenido una crisis de nervios; después, el escape llegado,



... y piel en perfectas condiciones, el uso constante del jabón Palmolive.
Siglo XX
 LLORENS
 Galiano 54, Habana

LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA RECOMIENDAN PALMOLIVE

... no sólo para la cara, cuello y hombros, sino también "para todo el cuerpo".

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el *baño embellecedor Palmolive*. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita impregnada con la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Observe cómo queda todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado—lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que sólo cuestan 20 cts. Comience en seguida a practicar el "baño embellecedor Palmolive".

5 Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para obtener una Villa JABON CANDADO todos los meses en "El Concurso del Millón"

Sintonice la CADENA CRUSSELLAS

El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los aceites embellecedores de palma y oliva.



loré durante mucho tiempo de enervamiento y de alegría.

Dedico esta confesión a todas las jovencitas que debutan y debutarán en el teatro, en el cine o en otra parte, y que se encuentren tan desarmadas, tan expues-

tas, como lo estuve yo entonces. Ya que los juegos más peligrosos que yo haya jugado no son aquellos de la pieza de mi marido, Henri Decoin, sino aquellos que en 1931 ensayaron hacerme compartir en Berlín.

La cuarta... (Continuación de la Pág. 21)

dor particular. Al salir y ver de nuevo a la Ellis la pregunté:

—¿Cuánto tiempo hace que eres secretaria de Shelton?

—Tres años aproximadamente.

—¿Estabas ya aquí cuando Trask fué condenado?

—No: me encontraba en la costa, pero he oído mucho sobre el particular, desde entonces.

Me senté en su mesa y la miré al fondo de las pupilas para inquirir: (Continúa en la Pág. 66)



TESOROS ESCONDIDOS

El Revelador Radio-Magnético "Schumfell", patentado por el Gobierno francés, es un maravilloso aparato que asegura el descubrimiento de FUENTES, capas de aguas subterráneas, minas de carbón, cobre, plomo, hierro, filones de oro, petróleo, minerales diversos, tesoros escondidos en el suelo, etc., etc. Catálogo gratuito.

"PROGRÈS SCIENTIFIQUE", No 101 à VOIRON (Isère), Francia.

PRESENTAMOS a KETTI GALLIAN

por Mary M. Spaulding



Ketti GALLIAN, la estrella francesa, en un "tête-à-tête" con nuestra corresponsal Mary M. SPAULDING.



Ketti GALLIAN.

EN EL AÑO de gracia de 1934 Ketti Gallian, la actriz francesa, llegó a Norteamérica, acompañada de la extraordinaria publicidad que ofrecen a sus nuevas importaciones los productores cinematográficos.

Ketti traía consigo el prestigio de una carrera en las tablas y de varias interpretaciones cinematográficas en películas europeas donde había encarnado el papel estelar.

Winfield Sheehan, importante productor de los estudios de la Fox, descubridor de Simone Simon y de otras estrellas de Alemania, la llevó a la muchachita francesa, para que emigrara a Norteamérica.

Como es costumbre en Hollywood, la llegada de Ketti dió lugar a una serie interminable de comentarios. Inmediatamente comenzaron a buscarle parecido con alguna estrella notable, prominente en Cinelandia. El primer cuidado de Hollywood, es encontrarle parecido, con alguien prominente, a cualquier importación...

Cuando Marlene Dietrich apareció en las películas americanas se dijo que se parecía a Greta Garbo...

Cuando Tallulah Bankhead dejó temporalmente el teatro legítimo para engrosar las filas del cine gráfico se habló incesantemente de su "extraordinario parecido" con diversas luminarias de la pantalla.

Como si Hollywood, para impresionar al público que espera ansioso, para rendir su veredicto, la aparición de las nuevas estrellas, necesitara que éstas tuvieran algo de común, física o moralmente, con las artistas de cartel.

Marlene probó, en una sucesión de películas que conquistaron para ella la simpatía del público, que su personalidad era genuinamente suya, sin copiar a otras estrellas o ampararse bajo el prestigio de las mismas.

Tallulah, por su parte, comprobó que no se parecía a nadie en particular. Janet Gaynor había probado también que Hollywood está equívoca al creer que ella podría reemplazar en la pantalla a Mary Pickford, y se estableció

por sus propios méritos como Janet Gaynor.

La historia se ha repetido, que es lo que ocurre siempre en la Meca del cine. Ketti Gallian, al encarnar el papel de "Marie Galante" en la película del mismo nombre, convenció a los señores directores y productores que su personalidad era individual, a despecho de tener algo de la Dietrich, mucho de Tallulah y un poco de Joan Crawford.

Los fanáticos creyeron que acababa de aparecer en la pantalla una estrella potentísima. Y los fanáticos, dispuestos siempre a aumentar la lista de sus favoritos, esperaban que Ketti Gallian, por su belleza, su juventud y su talento, conquistara un alto puesto en la cinematografía nacional.

La segunda aparición de la sirena francesa fué en la película "Bajo la Luna de las Pampas"... ¿Pero qué sucedió después?...

Ketti Gallian desapareció de la pantalla. El público, pendiente siempre de sus estrellas, frunció el ceño, ¿qué había sucedido con Ketti Gallian?... ¿Por qué los estudios no utilizaban sus servicios que habían probado ser agradables al mismo?

Secretos de los estudios. El temperamento y la personalidad de Ketti tenían un sello completa y decididamente individual. No se encontraban papeles que se amoldaran a su talento... Y Ketti vió cómo pasaba el tiempo sin que su carrera, comenzada bajo tan gratos auspicios, avanzara favorablemente.

Después del estudio que la tenía bajo contrato comenzó a usar de



Ketti GALLIAN, Ginger ROGERS y Fred ASTAIRE, en la película musical de la R. K. O.-Radio "At compas del amor". Nótese el parecido de la Gallian con Tallulah Bankhead...

los privilegios que tienen siempre los estudios, prestándola a otras compañías que sólo daban a la actriz francesa papeles secundarios. Apareció en la película "Espionaje", de la Metro-G.-Mayer.

Y de nuevo se hizo un pavoroso silencio alrededor de la actriz. La R. K. O. Radio ofreció a Ketti un papel en su reciente película "At Compas del Amor" donde los principales personajes son Fred Astaire y Ginger Rogers, la pareja que ha cautivado el corazón popular por la maravilla de sus bailes.

Con motivo de la exhibición de esta película, nuevo triunfo de los prestigiosos bailarines, conocemos a Ketti Gallian.

La primera entrevista con la estrella se lleva a cabo bajo las condiciones de rigor: esto es, en presencia de otros ávidos reporteros del gremio...

Las mismas preguntas, idénticas sonrisas, tiempo limitado... Pero después, cuando podemos pasar varias horas con Ketti, tenemos la oportunidad de conocer la mejor y de presentarla bajo aspectos más interesantes al público lector.

Ketti Gallian es aún demasiado joven para que su vida esté pletórica de acontecimientos importantes. Sin embargo, suficientemente preparada para ofrecer al reportero tema para una historia. Y más aún: para justificar nuestra creencia de que la actriz llegará a poseer, en no lejano día, el prestigio y la admiración de quienes gozan actualmente las principales figuras femeninas de Cinelandia.

Nos extraña el color obscuro de sus cabellos... La habíamos admirado en el film "Bajo la Luna de las Pampas" con Ketti, en otra edición de Jean Harlow. Ketti sonríe irónicamente con la palabra reposada, la voz bien timbrada y el ligero acento continental que no ha podido arrebatarse el estudio del idioma inglés, nos dice:

—Ya conoce a Hollywood. La primera preocupación de ese emporio maravilloso es cambiar radicalmente a sus importaciones. Si es trigüeña hay que convertirla en rubia y si la Naturaleza le ha dado cabellos de oro hay que metamorfosearla en hermosa sirena tan morena como la virgen de Guadalupe.

Yo, por lo tanto, llegué a Cinelandia con cabellos oscuros,

como los que ve usted ahora. Hollywood pensó que sería mejor hacer de mí una rubia de platino, y como los contratos han sido hechos en tal forma que la estrella pierde el privilegio de conservar su identidad, no tuve más remedio que dejarme cambiar a su albedor... Tengo la seguridad de que cuando Hollywood invente un procedimiento capaz de cambiar el color de los ojos, muchos ojos negros se convertirán en azules, garzos o verdes, y viceversa...

He aquí otra anécdota curiosa: En Francia se me había advertido que en Norteamérica era de imprescindible importancia la pulcra y prestigiosa apariencia, conocemos a Ketti Gallian.

(Continúa en la Pág. 59.)



NUEVAS OBRAS EN LA CABANA.—El coronel Fulgencio BATISTA, jefe del E. M. del Ejército, inaugurando las nuevas obras realizadas en la fortaleza de la Cabana por iniciativa del Tte. Cor. TABERNILLA.



HOMENAJE ESCOLAR EN EL INSTITUTO EDISON.—Presidencia del acto celebrado por la Asociación de Padres y Familiares de Alumnos del Instituto Edison, para rendir homenaje a los alumnos que se han distinguido en la organización y ejecución de los programas artísticos del Instituto.

(Fotos Funcasta).



El señor Ignacio ABELLA, gerente de la firma Dr. E. Abella e Hijos, representantes de casas extranjeras, que ha embarcado para New York en viaje de negocios.



EL ODDFELISMO EN CUBA.—Miembros de la Gran Logia de Cuba de la Independiente Orden de Odd Fellows, al tomar el tren en la Estación Terminal para dirigirse a Ciego de Avila, donde se efectuó la sesión semanal de ese organismo.



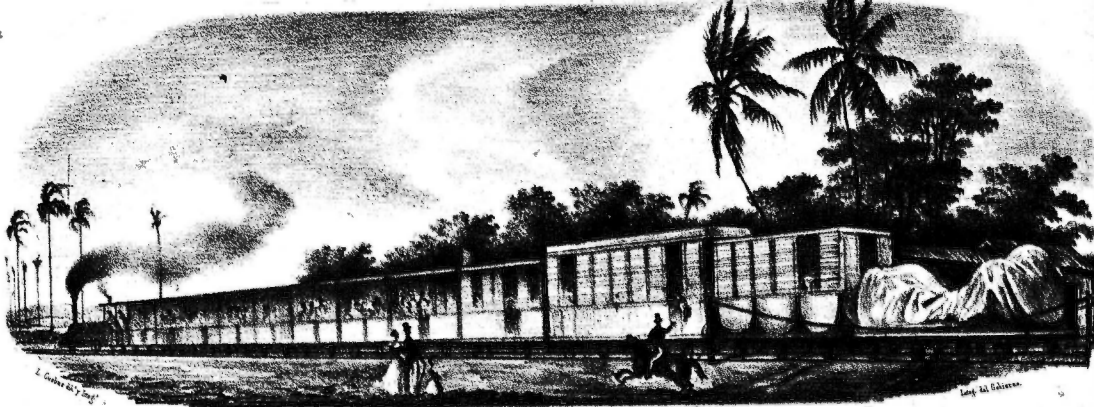
ERNESTINA LEUCUONA A LA ARGENTINA.—La notable compositora cubana Ernestina Leucouona rodeada de un grupo de admiradores y amigos, momentos antes de embarcar para la Argentina, contratada de nuevo por la emisora LRA, de Buenos Aires.



LA INAUGURACION DE LA ESCUELA NORMAL.—Grupo de alumnas que concurren al acto de apertura de clases de la Escuela Normal para Maestras, celebrado la pasada semana.



EL FIN DE CURSO EN LA ESCUELA J. M. GOMEZ.—Un aspecto de la concurrencia a la fiesta de fin de curso, durante la cual se entregaron los premios a los alumnos distinguidos de la Escuela José Miguel Gómez.



Interesantísimo dibujo por L. Cuevas, del Camino de Hierro frente al Jardín Social, publicado en el álbum "Paseo pintoresco por la Isla de Cuba", de 1841, cuatro años después de haberse inaugurado, el 19 de noviembre de 1837, el ferrocarril de La Habana a Bejucal, ofreciéndonos, por tanto, esta litografía una visión exacta de lo que era el primer servicio de trenes para pasajeros y carga de que disfrutaron los cubanos, once años antes que los españoles peninsulares. (Colección Roig de Leuchsenring).

EL CENTENARIO del primer FERROCARRIL DE CUBA

ROIG DE LEUCHSENING

EL 19 DE noviembre de este año de 1937 celebra Cuba uno de las más trascendentes efemérides de su historia: la inauguración del primer tramo—La Habana a Bejucal—del primero de los caminos de hierro—de La Habana a Güines—construido en esta isla.

Y tiene trascendencia extraordinaria ese acontecimiento, no solo por lo que el ferrocarril ha significado en el progreso económico, agrícola e industrial de los pueblos modernos, sino también porque descubre la existencia en nuestro país de hijos esclarecidos que durante la época colonial lucharon, tenaz e incansablemente, por civilizar y engrandecer a esta tierra; y, también, porque al inaugurarse en 1837 el ferrocarril de La Habana a Bejucal, Cuba se puso en primera fila entre los pueblos europeos y americanos que acogieron y llevaron a la práctica ese prodigioso invento; adelantándose, por último, esta isla, miserable, abandonada y explotada colonia, en varios años, a su metrópoli en esta mejora que tanto había de contribuir al bienestar general de los pueblos y al acercamiento de las naciones entre sí.

Aunque desde 1769 se habían realizado varios ensayos, por el francés José Cugnot, para el transporte, mediante máquina de vapor montada en ruedas, fué en 1814 que Jorge Stephenson inventó la primera locomotora para el ferrocarril minero de Killingworth a Hetton, y en 27 de septiembre de 1825 se abrió al público la línea Station-Darlington, cerca de New Castle, primer ferrocarril explotado en el mundo para el servicio de viajeros.

En 1834 la fábrica de Forester, de Liverpool, construyó la primera locomotora de seis ruedas acopladas y cilindros exteriores, lo que fué usado, después, por la mayor parte de las locomotoras construidas en Europa.

Los Estados Unidos ocupan el segundo puesto entre las naciones que adoptaron este invento, pues en 1829 se inauguró la línea de Boston a Quincy, en el Estado de Massachusetts, en la que, antes de ser arrastrados los carros por

locomotora, lo habían sido por caballerías.

Francia, en 1832, establece su primera línea, de Lyon a Saint-Etienne.

Alemania, en 1837, abre al servicio público el camino de hierro de Nürenberg a Furth.

Y en ese mismo año, Cuba, el 19 de noviembre, según ya dijimos, tiene la gloria de inaugurar la línea de Habana a Bejucal, ocupando, así, el quinto lugar entre las naciones del mundo que poseen ferrocarriles, y el segundo lugar entre las de América.

España no tendrá ferrocarril hasta once años más tarde, pues fué en 28 de septiembre de 1848, que circuló el primer tren, de Barcelona a Mataró.

Después de Cuba, y antes que España, encontramos a Austria, que en 1838, inaugura la línea Wagram-Viena, y los Países Bajos, con su línea de 1843, Amsterdam-Arnheim.

Después de España, se halla Rusia, con un primer ferrocarril, en 1850, de San Petersburgo a Moscú.

Los españoles reciben la noticia del primer ferrocarril de la "siempre fidelísima Isla de Cuba" por la pintoresca descripción que del mismo hace don Jacinto de Salas y Quiroga en el primer tomo de sus *Viajes*, consagrado a Cuba, que publicó en 1840. Como ya antes había viajado en los trenes de Inglaterra, Salas compara éstos con el tren cubano, mucho menos veloz que los ingleses, pues—dice—"apenas andábamos cuatro leguas españolas por hora". Y al "desbaratado romancillo" como azorin califica a Salas—amigo de Larra y de Espronceda, le choca el violento contraste que ofrece en nuestra insula, el progreso que el ferrocarril significa con el atraso general que encuentra en Cuba, tanto en las ciudades como en el campo, y escribe: "Vino naturalmente a mi memoria aquel célebre dicho de mi amigo Larra: "En esta casa se sirve el café antes que la sopa".

Esta primacía cubana, en cuanto a ferrocarriles, sobre la metrópoli, la hace resaltar Azorin en un artículo—*Los Ferrocarriles*—

que forma parte de su libro *Cas-tilla*, publicado en 1902.

Aunque el primer ferrocarril español, según hemos visto, no apareció hasta 1848, ya desde 1830 don Marcelino Calero y Por-tocarrero había lanzado la idea, en un folleto impreso en Londres, de construir un camino de hierro desde Jerez de la Frontera al Puerto de Santa María. Azorin considera que el dibujo, que en ese folleto aparece, de una locomotora, "imagen casi microscópica por cierto" fué la primera visión que la generalidad de los españoles tuvo de un ferrocarril. Ese mismo año se inauguraba en Inglaterra la línea Liverpool a Manchester.

Pero la incuria y el papeleo, clásicamente españoles, echaron por tierra ése y otros proyectos posteriores, hasta 1848, en que el ingeniero inglés don José Locke terminó la construcción de la referida línea Barcelona-Mataró.

Como dice el historiador español Jacobo de la Pezuela en su *Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico, de la Isla de Cuba*, "ya desde 1830 la Sociedad Económica de La Habana publicaba un informe promoviendo la construcción de caminos de hierro, en una isla donde las antiguas vías de comunicación estaban sujetas a causas de deterioro mucho mayor que en otros países".

Dicho informe lo redactaron, en agosto de aquel año, por encargo expreso de la Sociedad, don Juan Agustín Ferrey y el marqués de la Cañada de Tirry.

Aceptada la idea por el capitán general don Francisco Dionisio Vives, se constituyó una junta especial que dicho gobernante convocó, compuesta por don Claudio Martínez de Pinillos, conde de Villanueva, y superintendente general de Hacienda; los regidores representantes del Ayuntamiento de La Habana, señores don Antonio de Zayas y don Domingo Herreral; los diputados del Real Consulado, don Carlos José Pedrosa y don Francisco Romero; y los ya mencionados socios de la Económica. Figuraban, también, como consultores técnicos, el coronel don Manuel Pastor y el general Lemaur.

La línea proyectada lo era desde La Habana hasta la villa de Güines.

La referida junta celebró numerosas sesiones, llegando en sus trabajos a trazar el plano de la línea y acordar la forma y los medios de su realización. Contribuyó a dar notable impulso al proyecto la presencia en nuestra capital del ya citado Marcelino Calero, editor del *Semanario de Agricultura y Artes*, publicado primero en Londres y más tarde en Madrid, y quien, poseedor de un privilegio para construir en Andalucía un ferrocarril de que ya hemos hecho mención, se encontraba en nuestra isla en viaje de propaganda y a fin de lograr suscriptores para aquella empresa. Pero el azorin Calero, parece que sólo lo era en teoría y en su buen deseo de llevar adelante, tanto el empeño español, como el cubano de esa índole, pues en sus cálculos presentados a la junta especial, tasó el costo de cada milla en 7,500 pesetas. En cambio, los ingenieros franceses e ingleses ofrecieron un aproximado de no menos de 25,500 pesos y el general Lemaur hizo ascender el costo de cada milla a 60,000 pesos. La junta especial se decidió por un cálculo máximo sobre los presentados de 700,000 pesos como costo de todo el camino.

A nada práctico se llegó entonces, siendo necesario que la Junta de Fomento, continuadora del Real Consulado, tomase por cuenta el proyecto y se dispusese a ejecutarlo mediante un préstamo obtenido en Inglaterra por el comisionado de aquella don Joaquín de Uriarte, quien recibió por la negociación, según el informe que aparece publicado en el *Diario de La Habana*, de 16 de diciembre de 1836, 11,000 pesos.

El proyecto y el empréstito habían sido abortizados por Real Orden de 17 de febrero de 1834, comunicándose la aprobación a la Superintendencia General de la Real Hacienda en 12 de octubre siguiente.

El empréstito se contrató en 14 de octubre de 1834 con don Alejandro Robertson, por el capital nominal de 450,450 libras esterlinas. (Continúa en la Pág. 57)

A

¡DESPUÉS DE COMER
¡QUE PESADEZ,
SEÑOR!

¡HAZ COMO YO: TOMA
ALKA-SELTZER
¡Y SIÉATE MEJOR!

¡DOLOR DE CABEZA?
¡NO HAY
PELIGRO, LINA!

¡POR FIN ADOPTASTE
LA VÍA
ALCALINA!

ESTA NOCHE
TENDREMOS
FESTÍN —

¡PROTÉJASE CON ESTO,
DON FERMIN!

INDIGESTIONES ÁCIDAS

DOLOR DE CABEZA

INTEMPERANCIA

Alka-Seltzer

PARA BIEN ESTAR

Original efervescer

LE CONVIENE ALCALIZAR

PARA HABLAR del México colonial, necesitamos ante todo sentir en nuestro interior la divina poesía de los siglos. No basta contemplar estos recios muros de piedra donde las humildes manos de nuestros indios labraron encajes de maravilla. No basta leer con ojos eruditos y documentar-nos para conocer los datos históricos. ¡Precisa sentir con el corazón y transportarnos con el espíritu a aquellas remotas edades!

Cerrando los ojos, creemos percibir en nuestra retina la visión de los vitreos, las brillantes armaduras de los conquistadores, los yelmos relucientes, las altivas viseras, las calzas, las golas de almidonado encaje, las airosas caparas de terciopelo, todo ese lujo insolente que un día se nos coló puertas adentro con las huestes victoriosas de Hernán Cortés.

Las rojas fachadas de Tezontle, los retablos con sus imágenes mu-

LAS BELLEZAS DEL MÉXICO COLONIAL

a conocer las leyendas más pintorescas de aquellos tiempos. Gracias a su paciente investigación no se perderán para las futuras generaciones el origen y evolución de nuestra cultura. "La casa de la mujer herrada", "La de Juan Carbonero", la leyenda trágica de don Juan Manuel avizorando la calleja solitaria y oscura para preguntar al confiado transeúnte la hora y asesinarlo a mansalva tras un irónico: "¡Feliz tú, que sabes la hora en que mueres!"... perduran en las páginas del libro que escribirá don Luis para so-laz de los que amamos la tradición y el recuerdo.

por los condes de Santiago de Calimaya en el año de gracia de 1779. El chorro de agua cristalino y sonoro sigue fluyendo sobre la taza de piedra primorosamente labrada donde una sirena toca la guitarra. Los eszados nobiliarios están diseminados en las distintas arcadas, proclamando la rancia estirpe del propietario de entonces. Las amplias puertas de madera de enormes proporciones, hechas para dar cabida a las magníficas carrozas, rechinan ahora, acatindagnadas de las profanaciones sufridas.

Ya no resuenan en el silencio de la noche sobre las duras baldosas de la calle, los gritos de alerta de la ronda, y el farolillo de mano y el clásico velón están sustituidos por los focos incandescentes que parecen tragarse las sombras. Al toque de queda, ha sucedido el fantástico bullicio de la ciudad modernizada que vocifera entre copas de cocteles y se retuerce con la música estrepitante del jazz.

Las casas de los ricos encomenderos han sufrido también transformaciones inevitables. Muchas de ellas han sido convertidas en vulgares hoteles y casas amparados del amor barato. Los polacos, que en México sonan ya muchos miles, los judíos, los turcos, y toda clase de elementos extranjeros, han establecido sus tiendas de bisutería en los barrios antiguos de la ciudad. Algunos edificios han sido demolidos para dar paso al progreso con su antorchón figurante. Sin embargo, gracias al cuidado del Departamento Central, todavía se conservan muchos de estos viejos edificios; alguno que otro muestra su fachada remozada, pero la mayoría se conserva en las mismas condiciones, sobre todo los que están destinados a casas de alquiler. Al cruzar frente cualquiera de ellas, nos sorprende la amplitud de los patios, donde crecen arbustos y geráneos rosados junto a las hendiduras de las rotas baldosas.

de las joyas más preciadas que nos legara la dominación española, es hoy establecimiento comercial. Cuando la luz del sol hiere su fachada encantadora, evocamos involuntariamente al señor marqués del Valle de Orizaba des-parteado en tono jovial desde sus balcones, con personas de calidat. Ahí está el soberbio palacio del emperador don Agustín de Iturbide, con su fachada de encaje de piedra y sus arcadas majestuosas. El amplio portón conserva aún las figuras que en el tallara el arte inmortal de la época.

Ahí está el bellísimo portón de San Hipólito, con su hornacina de piedra donde la venerada imagen del santo parece meditar en las mudanzas del tiempo. Enfrente, se yergue la alameda. En uno de sus costados, acostumbraba la Santa Inquisición levantar

(Continúa en la Pág. 48.)

AGUADA COLOREDADA FLOMAR

Dpto. Exportación Apartado 188 Habana, Cuba.

lladas, los amplios zaguanes, las cerradas puertas, están ahí como centinelas. inmóviles del tiempo para recordarnos la lejana época de la conquista: cuando en el silencio de la noche recorremos los apartados barrios de la urbe deambulando bajo el hechizo blanco de la luna, nos ponemos a soñar, reviviendo hechos y escenas ya desvanecidas para siempre.

González Obregón, el más sabio y modesto de nuestros historiadores, se ha encargado de darnos

Muchas noches nos hemos detenido frente a la fachada del Parque del Conde, suggestionadas por el encanto que emana de sus muros. Una vez en el interior, nos hemos acercado a la fuente del ancho patio señorial, tendiendo la mirada hacia la altura donde numerosos inquilinos han sentido sus reales en las antiguas habitaciones destinadas al descanso y esparcimiento del primo del conquistador don Hernán Cortés. Este palacio fué más tarde restaurado



la mujer hermosa

Acórrate tu cuerpo con

Antanito

Distribuidores: Estrova y M. de Cuba, Compañía de Habana

PARA SU SALUD

DUERMA BIEN ENTRE SÁBANAS LIMPIAS
CONFECCIONADAS DE LA TELA

AZUCENA

PARA SU PROTECCIÓN

LA GENUINA ESTÁ ESTAMPADA EN LA ORILLA

AZUCENA

SOLICÍTALAS POR SU NOMBRE

DESVENTURAS DE UN VENDEDOR DE AUTOMOVILES

El ex heredero de la Corona de España relata en este capítulo de sus memorias las desventuras que le ocurrieron en New York cuando trató de dedicarse al negocio de automóviles.

ALFONSO, Conde de COVADONGA



El conde DE COVADONGA al llegar a las oficinas de la British Motors, con la que trabajaba en calidad de asesor técnico.

CUANDO llegué a New York, en mayo, me dediqué a los negocios. Firmé un contrato como asesor técnico con la British Motors, Limited, cuya oficina estaba en el n.º 463 de Park Avenue.

Mis obligaciones eran vagas. Yo debía supervisar los productos que la compañía vendiera y ayudar un poco a venderlos.

Hasta yo estaba enterado de que mis conocimientos técnicos no eran tan valiosos para la British Motors, Limited, como mi título y mi posición social.

En virtud de ese contrato, me encontré de alguna forma en posesión de \$2,000 que me fueron anticipados por la casa, tomando como garantía mi parte de las joyas de la Corona de España.

Esas joyas están aún en posesión de la British Motors, Limited, y son materia de un pleito mediante el cual trato de recuperarlas.

Intrínsecamente, las joyas de la Corona no valen mucho; probablemente no más de cinco o seis mil dólares. Sentimentalmente, son inapreciables.

Entre ellas están incluidas medallas, honores y títulos que me fueron conferidos por mi padre, el rey de España, cuando yo era el príncipe de Asturias, heredero de la Corona de España.

Casi inmediatamente después de que regresé de Cuba y me dediqué a trabajar con la British Motors, Limited, supe que la sociedad de los Estados Unidos ve con desagrado que alguien se estropee las manos y la reputación, trabajando.

Ese fue un descubrimiento extraordinario para mí.

Se me había enseñado a creer algo completamente diferente.



Don ALFONSO firma su demanda de anulación de matrimonio en New York, ante sus abogados.

Se me había dicho que el trabajo dignifica al hombre. Que le da respeto de sí mismo y consideración en su comunidad al ganarse y mantener su posición para sí y para su familia, con su propio esfuerzo.

Desde luego que mi preparación es muy distinta de la de la mayor parte de la llamada sociedad de los Estados Unidos.

Ninguno de mis antepasados ha vendido accesorios a las amas de casa, de puerta en puerta, ni ha sobornado legisladores para que le ayudaran a robarse un ferrocarril, ni le ha birlado un invento a sus inventores.

Yo no dudo haber tenido antepasados que hicieran eso o algo peor. Pero ninguno de ellos se vió obligado a hacerlo por mucho tiempo, como lo hicieron los antepasados recientes de la mayor parte de la sociedad de Norteamérica.

El caso es que cuando regresé a New York y los periódicos comenzaron a ocuparse de mi entrada en los negocios, la noticia fué seguida de una inmediata disminución de mi correo particular.

Antes de eso, me habían perseguido con invitaciones para asistir a presentaciones en sociedad, almuerzos en el Colony Club, fi-

acuerdo con mi conducta, como tampoco le estaban sus secuaces y los secuaces de sus secuaces. Yo sobraba.

Este ostracismo social no me conmovió. Nunca sentí mucho respeto por los ociosos o los holgazanes, fuera cual fuere el estrato de la sociedad que infestaran.

El único efecto que tuvo fué, debo confesarlo, serio. La British Motors, Limited me había dado empleo principalmente porque creía que mis relaciones y mi posición en la sociedad le traería negocios. Mi ostracismo significaba lo contrario.

Otras cosas me inquietaban. La principal de todas, Edelmira.

De manera lenta pero inevitable, se apoderó de mí la convicción de que debíamos separarnos legalmente.

Juntos nos hacíamos infelices el uno al otro.

No congeniábamos. Edelmira no me quería. Me lo había dicho innumerables veces y me lo había demostrado dejándome.

Entonces contraté a una firma de abogados para que iniciara una demanda de anulación. Eso fué a mediados de junio.

Alguien lo informó a los periódicos y éstos publicaron la noticia, y entrevistaron a Edelmira en La Habana.

En sus interviews anunció mi esposa que estaba preparándose a entablar demanda de divorcio, para obtener una separación absoluta.

Afirmaba que no pediría pensión de alimentos y que obtendría la anulación de Roma cuando le hubiera sido concedido el divorcio.

Mis abogados presentaron la demanda el 8 de julio en la Suprema Corte de New York.

Fuó presentada allí porque yo era residente de New York en aquel momento y había vivido con Edelmira en aquella ciudad durante seis meses.

Las causas alegadas fueron que ella me había hecho promesas incumplidas para inducirme a casarme con ella.

** No deje de leer en el próximo número de CARTELES la continuación de la historia de amor del heredero del trono inexistente de España.*

nes de semana en las fincas señoriales de la élite en Long Island, excursiones a bordo de sus Yates.

Después, ni una sola. Por interposición persona supe que la señora Vanderbilt no estaba de



El ex heredero del trono español presencia una pelea de boxeo durante su estancia en New York.

INSTANTANEAS



LA CLAUSURA DE LA CONVENCION DE MEDICOS DE 1937.—Los doctores PRESO, BISBE y MILANES, presidiendo el banquete de clausura de la convención de médicos graduados en 1937, que tuvo lugar en el hotel Nacional.



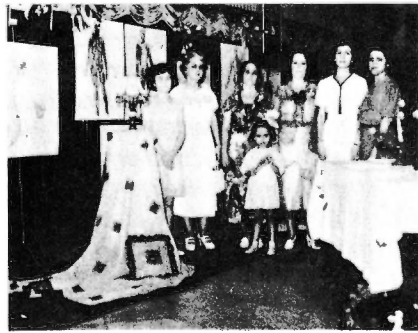
El señor Vicente BRAVO DE LEON, doctor en música del Conservatorio de Leipzig y miembro distinguido de nuestro servicio consular, que acaba de fallecer. CARTELES se asocia sinceramente al duelo de su distinguida familia.



CHEFALO A LA COMEDIA.—Fra MAREK, el gigante de los espectáculos de Chéfalo, que mide 8 pies de estatura, enciende un cigarro con la cooperación de dos de los lituánicos de la "troupe" de Mme. Palermo, que actuará también en el Principal de la Comedia.



CHEFALO A LA COMEDIA.—CHEFALO, el gran productor de espectáculos sorprendentes, que llegó a La Habana el domingo 13, procedente de Alemania, para debutar el viernes 18 en el Principal de la Comedia. El espectáculo de Chéfalo es familiar a los públicos de Berlín, París y Londres, de donde raras veces sale.



EN EL CENTRO DE DEPENDIENTES.—Inauguración de la exposición de labores realizadas durante el curso por los alumnos de las escuelas de la Asociación de Dependientes. En el grupo figura la directora, doctora CARMEN DE LA FUERTA, con la señorita HERNANDEZ FUNCASTA, la alumna más distinguida en los últimos exámenes, y otras visitantes.



LA DESPEDIDA AL SR. GERMON F. SULZBERGER.—Dos aspectos de la comida que ofreció un grupo de amigos de la Playa de Marianao, el miércoles de la semana pasada, al señor Germon F. SULZBERGER, millonario norteamericano de Chicago y New York, que pasa seis meses del año en Cuba. El exquisito menú servido estuvo a cargo del restaurante de "La Concha", bajo la dirección de Stefano Gilak. Figuran en las fotos los señores A. DE LOS RIOS, C. GOLLIO, E. PUJOL, A. MARTINEZ, M. WEIS, F. MALBERTI, L. DE CASTRO, E. DE AGUIRRE, C. RODRIGUEZ, Germon F. SULZBERGER, A. RODRIGUEZ, C. CANO, A. BRIA, A. J. QUILES, A. LOPEZ, M. FERNANDEZ, E. HUIJO, F. PEREZ, J. BARROSO y S. CUBRIA.

(Fotos Alez).



Los ERASOS de la AMERICA CENTRAL POR RODOLFO BUEZO

SU LEYENDA debió Grecia la atracción que ha ejercido en la cultura contemporánea. Es el ánfora divina en cuya fuente bebieron los poetas la armonía de sus cantos y llevaron a todo el universo el genio de su pueblo, rico de imaginación y elevado en las creaciones de su fantasía. Grecia es para las mentalidades que en su inquietud recorren la sinuosidad de sus mares, el legendario recinto de una civilización poderosa, de la cual surgió a la vida intelectual muchos pueblos posteriores a su época prodigiosa.

La leyenda de la Grecia ha perdurado y perdurará a través de los siglos en las mentalidades presentes, pasadas y venideras. De allí nace la idolatría, el deleite y la inspiración que ha proporcionado a las mentalidades para la producción continental.

Escocia fué, asimismo, fuente inagotable de inspiración y si no la Edad Media nos saldrá al paso con sus derruidos monumentos, donde vagan tantas sombras que el épico laúd de sus guerreros transmitiera a las generaciones del porvenir.

Las históricas Pirámides son testigo elocuente de los misterios del antiguo Egipto.

De allí, que la intelectualidad centroamericana empujada en la literatura, con visión panorámica del pensamiento filosófico y de la inspiración universales, camine rápidamente hacia una verdadera perfección y a pesar de caer este modo de del adilamiento—necesario en los órdenes de la vida humana—y del clasicismo puro, está llenada esta laguna por su renovación y originalidad. Después se empararán ahí nuestros descendientes, fundidos ahí sus naturales aspiraciones y conocerán la patria grande con todos sus valores, amoldando el pensamiento a la nueva civilización.

El movimiento intelectual de Grecia, así como el de Nicaragua, alcanza relieves extraordinarios: aquí es donde el espíritu poético del nicaragüense ha sido influenciado por la arquitectura de Grecia, los laureles de la India y el romanticismo de sus lagos, así como los cantos de los grandes trozos de verso por Rubén Darío y José Santos Chocano.

Las figuras representativas de la América Central son: en Guatemala, José Rodríguez Cerna, prosista exquisito que ha sido favorecido por la crítica a la vez que sus libros han tenido aceptación continental; Carlos Wyld Hospina, quien asimismo se destaca brillantemente. El libro principal de Hospina es *El Autócrata*, en el cual, con vistas al antecedente histórico, traza el panorama social de Guatemala durante los últimos veinte años, perfilando la personalidad recia del autocrático gobernante Estrada Cabrera. Siguen, siempre a la cabeza de este movimiento, Clemente Marroquín Rojas, Alberto Velázquez y Arévalo Martínez; en El Salvador se destacan: Francisco Gavidia, intelectual de recia envergadura científica que ha sido considerado como sabio; Carlos Bustamante, Alberto Guerra Trigueros, Salarrué, Artío Ambrogio y González y Contreras.



Se puede fijar a la pared.



Colocar sobre una mesa.



O ajustar en su cama.

SAMSON-UNITED CORP.

ROCHESTER, N. Y., U. S. A.
Cable: SAMCO ROCHESTERNY.

Zaldo y Martínez, S. en C.
Mercaderes No. 4—M-1526
Distribuidores, S. A.
Obispo, 79—A-6254
Dominguez y Vilahú
O'Reilly, 75—M-8181

Algo nuevo y sensacional

Los ventiladores

SAMSON Safe-Flex

Han venido a revolucionar el problema del calor sofocante de nuestro estío.

Elegancia, novedad, eficiencia, seguridad, son sus características indiscutibles.

Un ventilador para todos los usos.

Aspas de Goma Flexibles...
Indeflexibles... Inofensivas...

NO LASTIMAN NI LOS DEDOS DE UN NIÑO



MOD. DE OFICINA 10" (CABRA) \$ 9.50
" " VERDE O MARFIL "10.50
" " HOGAR 6" " " " 5.25
" " AUTOMÓVIL 6" " " " 5.25

Representante en Cuba:
PEDRO P. PLASENCIA
Compañía, 70, Habana. Telf. M-6545

DE VENTA EN:

Andux, Beltrán y Cía.
Galiano, 26—M-3131
Casa Edison
Reina, 42—A-9276
Garage ROYAL
Marina, 12—U-1516

Seres. de Casteleiro Vizoso
Lamparilla, 4—A-6636 y A-8838
Electrical Equipment Co.
Galiano y Animas—M-8700 y M-9442
Casa Delaporte
O'Reilly, 85—M-1207

Salarrué es el cuentista de la fantasía que nos transporta a paisajes exóticos, elevando las costumbres al cano del símbolo. Sus dos libros, *Oyarcandal* y *Narraciones de un país remoto*, vienen a ser como las "Mil y una noches" centroamericanas y una leyenda de dramatismo terrible, dramatismo que transcurre en los días de colonia en el pueblito de Esquipulas y que intitula *El Cristo Negro*.

Ambrogio, en cambio, es paisajista, absolutamente objetivo. Los personajes están vistos por fuera, no tiene psicología y es costumbrista. Sus dos libros principales que le han dado renombre merecido son: *El Libro del Trópico* y *El Gélon*.

González y Contreras es un poeta y ensayista que aborda el tema del amor americano, genérico, romántico y simbólico en *Rojo en Azul*; el drama cósmico en *Maternidad*, la filosofía sexual contemporánea en *El Sexo* y en *La Historia Social de México, Cárdenas* y en *Los pueblitos constructivos de la Revolución*, el desahucio social de México a través de sus etapas progresivas.

En Honduras caminan a la vanguardia: Medardo Mejía, Miguel Morazan, Antonio Ochoa Alcántara, Graciela Bográn y Clementina Suárez. Antonio Ochoa Alcántara es el poeta romántico por excelencia, lacerado por el dolor, inconforme. Sus dos libros *Gemas* y *Anforas* son el reflejo fiel de su espiritualidad que contagia y deleita; pero que no con-

vence; en Nicaragua sobresalen: Santiago Argüello, Hernán Robleto, Luis Alberto Cabrales, Leonardo Montalbán y Leonardo Argüello.

Hernán Robleto en *Sangre del Trópico*, ha trazado cuadros de admirable colorido de la manigua y de las selvas nicaragüenses, sobre las cuales pasan la gesta heroica del general Sandino y el movimiento de las masas populares en la época de la intervención armada, cuando impulsado por ideas del más elevado patriotismo, se levanta el general Sandino como estandarte en defensa del suelo patrio invadido por la gran nación del dólar.

A la cola—por su posición geográfica—se encuentra Costa Rica, que también camina a la vanguardia de la intelectualidad centroamericana. Allí están Molsés Vicenci, Otilio Ulate y Max Jiménez.

Molsés Vicenci es filósofo y ensayista, quien en sus diálogos filosóficos esboza ya, con anterioridad de diez años, los lineamientos de la teoría de la relatividad; cuya primacía se ha solicitado para él por grandes mentalidades españolas, entre las que se encuentran los sabios Marañón y Blas Cabrera.

He aquí el movimiento intelectual de Centroamérica.

TENGA DIENTES BIANCOS Y LUSTROSOS

Es sencillísimo—cuando usted usa Koly-nos—la crema que da a los dientes fasci-nación y brillo encantador.

No olvide—Koly-nos es muy económica. Dura el doble que las pastas dentales ordinarias, porque basta con usar sólo la mitad. Ensaye la técnica del cepillo seco, con sólo un centímetro de Koly-nos. Quedará muy complicado de los resultados.

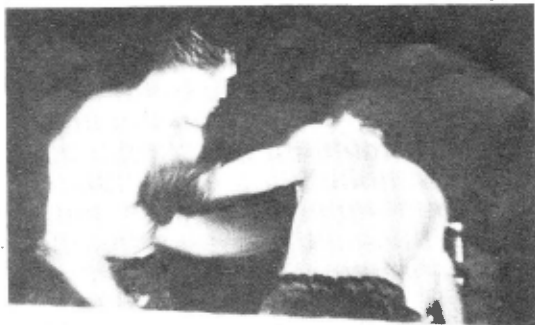
Económico—compre el tubo grande

KOLYNOS
CREMA DENTAL

DEPORTES



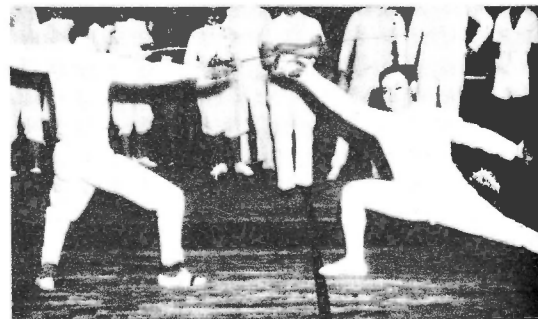
Grupo de asistentes con los apasajados, ACOSTA y Josefina ODOARDO, retratados en el Estadio Municipal, donde se celebraron, conjuntamente con el testimonio de simpatía a los dos relevantes atletas cubanos, unas competencias de pista que fueron presenciadas por nutrida concurrencia.



DE LA PELEA COEGO-GHNOULY.—Después de seis "rounds" de intensa lucha, COEGO y GHNOULY hacen unas tablas que recibieron la sanción popular, Coego lanzó a su rival a la jona en dos ocasiones, pero cansado al final, Ghouly logró dominar la situación y obtuvo un veredicto neutralizante.

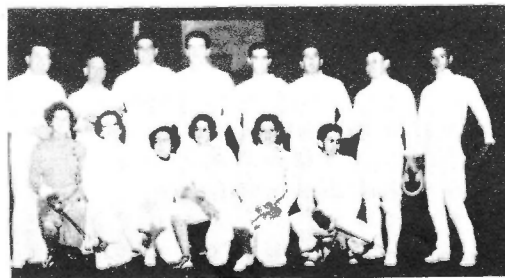


Josefina ODOARDO, la atleta más destacada en el "field-day" nocturno recientemente celebrado, y José ACOSTA, atleta cubano que rompió el récord mundial de los 60 metros, en el momento de ser condecorados por miembros de la Liga Popular de Cuba, en premio a sus hazañas deportivas.



El maestro PENABELLA, uno de los más notables profesores de esgrima de la América, que entrenó el equipo "junior" de la Asociación de Reporters, demuestra sus facultades esgrimísticas frente a un tirador del MYC.

(Fotos Funcasta).



Grupo de esgrimistas del Miramar Yacht Club y de la Asociación de Reporters, que celebraron una competencia en la sala de esgrima del MYC, ofreciendo también una exhibición al maestro PENABELLA.

POLO Y YACHTING



Los coronetes BATISTA y MENDETA, jefe del Ejército y ex Presidente de la República, respectivamente, presenciando los "matches" de polo celebrados en Columbia el domingo último.

Grupo de yacistas que compitieron en las originales regatas por la Copa Rafael Posso, celebradas el domingo último en aguas del Habana Yacht Club. Entre los competidores se cuentan CHARLES CARDENAS, BRU, ALAMILLA, M. A. RIVA, CARRICABURU y GAMBA.



REGATAS DE YATES ESTRELLA. — Comienzo de la original regata celebrada el domingo último en la playa de Marianao, Habana Yacht Club. Los yacistas, que se reúnen en la cantina convertida en "post" de arrancada, dejan sus vasos de "high ball" o de plebeyo ron (he aquí el melodramático sacrificio) al sonar la señal de arrancada, y salen des-pavoridos hacia la playa.



DE LAS REGATAS DE YATES TIPO ESTRELLA.— Los ganadores de la competencia de yates por la Copa Rafael Posso, el célebre "skipper" CHARLES CARDENAS y W. RIVERO, con el donador del trofeo, RAFAEL POSO, y los jueces RASCO, MONTERO y comandante MIRANDA.



El "team" Amarillo, que compitió el domingo último en el polígono de Columbia contra el "team" Azul, en el segundo juego de la temporada de polo, que fué abierta hace una semana en el Casino Deportivo de La Habana.



El conjunto Azul, que luchó contra el "team" Amarillo, en el juego de polo celebrado en Columbia el domingo último.

(Fotos Fucasta).

Una instantánea del juego de polo entre los equipos Amarillo y Azul, celebrado el domingo último en la Ciudad Militar, Columbia.



La palabra "bisesto" deriva de la latina "bisextus" (de "bis", dos veces, y "sextus", sexto), porque los latinos llamaban "bisextus kalendas Martii" al día 29 de febrero cuando este mes tenía veintinueve días.

La tontería y la vanidad son dos hermanas que rara vez se separan.

En recientes investigaciones se ha comprobado que los gatos tienen más vitalidad que los perros.

De un gato y un perro de la misma edad encerrados en una cámara cargada de gas ácido carbónico, sobrevivió siempre el primero. En uno de los experimentos se observó que el perro murió en cinco minutos y que el gato respiraba cuarenta minutos después.

Tres jugadores...

(Continuación de la Pág 28)

de cinco y diez centavos y una juguetera, efectuando compras por valor de un peso poco más o menos.

Tres horas de vigilia durante las cuales estudiara conienzadamente su plan de acción, la precedente noche, no pudieron revelarle una sola falta en el mismo. Efectuadas sus adquisiciones y siempre a bordo del alquilado carrito, salió de Watertown e hizo alto en las afueras del pueblo, de un lado de la vía férrea, viendo y oyendo los trenes que entraban y salían y ensayando sus compras, que fué descartando consecutivamente hasta quedarse solamente con una de ellas. Satisfecho inició viaje de regreso a West Perth. La niebla, que comenzara

Este motor - EL CEREBRO - también necesita combustible...



... y ese combustible es el fósforo: el organismo humano tiene una reserva normal de 1.600 gramos. Cuando por cualquier exceso esta reserva merma, el cansancio cerebral y el decaimiento son consecuencias inmediatas. Es el momento de recurrir a Fitina: este científico preparado de fósforo vegetal asimilable tonifica el cerebro, enriquece la sangre en glóbulos rojos, y restituye al sistema nervioso su máxima potencialidad.

FITINA Reintegra la vitalidad

a formarse desde temprana hora, continuó adensándose para satisfacción suya; tanto que, a las ocho, esa noche, todo el valle aparecía cubierto por un espeso y húmedo tál de vapor de agua...

*

Con un maletín prácticamente vacío, pues no había encerrado en él más que varias piezas de ropa interior, Hatton salió de su cottage minutos antes de las ocho y, tomando una ruta que hacía más largo el camino, pero que tenía en cambio la ventaja de ser muy poco frecuentada, encaminóse a casa de John Winfield. Los últimos treinta minutos habiéndose pasado limpiando y aceitando su 35, cuyo carga cambió para estar seguro de que respondería en el instante oportuno. Y a las nueve menos cuarto, una hora más tarde, yacía boca abajo en una baja cocina situada muy cerca del lugar de su destino, aguzando la mirada para no perder de vista la puerta del rico maderero.

El viejo Winfield y su amigo Carter encontrábase en momentos tales enfrascados en su eterna partida de monopolio. Hatton habiase querido cerciorar de que su ausencia no ponía solución de continuidad al juego por aquella noche y, al efecto, visitó la finca de Carter, de paso, lo que le permitió comprobar que el agricultor había salido a la hora acostumbrada. Su casa, solitaria, fué revisada del sótano al granero por el capitalino delinciente, el cual no halló, conforme esperaba, más que un reloj de pie sobre la repisa de la chimenea. Lo detuvo en su marcha y salió sin dejar huellas de su paso. Ese ángulo de su plan de combate había sido cuidadosamente cubierto y por ende la coartada que amparaba, pues él no ignoraba que Carter jamás acarrearía consigo reloj alguno...

Bien. Volteó la mano para ver la esferilla de su pulsera, lo que efectuó a duras penas porque la niebla impedía el paso a los pocos rayos de luz que alcanzaban su sitio de observación. Eran las nueve y veintitrés. No tenía por qué apresurarse. A partir de las nueve y media tendría tiempo de efectuar su obra, regresar y tomar el tren.

Llevó la diestra a un bolsillo del saco y extrajo un pito de ju-

guete, el vencedor en las eliminaciones de aquella tarde. No constituía gran cosa al parecer, mas con la niebla reinante por completo, ¡qué admirable coartada!; tan admirable que no existía fiscal en el mundo capaz de echarla por tierra, una vez escuchado el testimonio corroborador de Carter. ¡Y pensar que su propia presunta víctima habiase dado el tip para que lo asesinara sin riesgos! ¡Qué pesadas bromas juega en ocasiones el destino a algunos seres!

Las nueve y treinta... Haciendo acopio previo de aire Hatton se llevó el pito a los labios y lanzó dos estridentes silbidos. Aguárdalo.

Minutos después la figura de Carter ofrecióse sombría en el dintel iluminado de la puerta de Winfield. Oyó el confuso rumor de una frase, sin duda de despedida, y acto seguido vió perderse al visitante entre las sombras circundantes. Encendiéronse unos faros, tamborileó sordamente el motor de un automóvil y el estólido campesino salió de estancia en su máquina, camino de West Perth.

Todavía Hatton no abandonó su observatorio: era menester dar tiempo a Carter para que se alejara, no fuese que sus oídos percibirían las detonaciones. Hizolo cinco minutos más tarde y de puntillas. Sin ser escuchado alcanzó el portal, sobre cuyo piso el batiente aun abierto permitía recortar un difuso rectángulo de luz procedente de la lámpara del living room. El anciano se hallaba a la vista, haciendo algo sobre la mesa que acabara de utilizar para su diversión favorita. Al oír cruzar las tablas del piso se incorporó y volvió. Ya Hatton estaba junto a él, con su arma en el puño, y nada pudo hacer para defenderse aquí, porque recibió acto seguido dos balas que lo hicieron doblarse en grotesca reverencia frente a su agresor y caer de cara al suelo...

*

Cincuenta mil dólares en billetes significan un peso considerable. Ello pudo constatarlo Hatton cuando, a raíz de meterlos en su maleta, cargó con el botín que arrancara al asesinado Winfield y tomó a buen paso la carretera que debía conducirle a su final destino.

Bien: el "trabajo" ya estaba hecho. Carter, en su casa ahora, no tendría la menor duda de que había dejado a su amigo a las diez y diez, porque el auténtico pitazo no llegaba hasta su retiro. Y al observar su reloj parado pretendía saber la hora, tendría que conformarse esta noche con conjeturarla, porque carecía de teléfono y no estaban los caminos, con la reinante niebla, para carrerías en auto. Erán, exactamente, las diez menos dos minutos.

Al día siguiente abandonaré el tren en cualquier pequeño pueblo y emprenderé el viaje de regreso a West Perth sintiéndose absolutamente a salvo de todo género de sospechas. A tal punto parecíale de perlas al asesino la astuta tarea realizada que, impelido por dulcísima euforia, se expresó en voz alta, mientras cambiaba de mano la pesada carga.

—¡Yo no podría haberlo matado aunque hubiese querido! ¡Pregunten a Carter; él les dirá que abandonó a nuestro amigo a las diez y diez, cuando pasó el tren, y precisamente yo me encontraba en un vagón de este tal hora.

Como si en vez de la niebla y las nocturnas sombras hubiera tendido ante sí un jurado atento... Caminaba... Caminaba...

Las luces de la ciudad dardaban difusas ante él a causa de la niebla, su maravillosa cómplice, tanto que, sin ella, ¿qué hubiese podido hacer?

Arribó finalmente a la estación. Halló a su paso a un vendedor de periódicos y le habló.

(Continúa en la Pág. 58)

Librese del estreñimiento

sin arriesgar los efectos de purgantes drásticos

Siéntase saludable, despejado, dinámico

Cuando siente la cabeza pesada y cansado el cuerpo; cuando está degenado, nervioso, sin apetito, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras — ni, con la intención de atenderse, tome tampoco "cualquier" purgante, pues podría resultarle más perjudicial que beneficioso.

Lo que usted necesita es simplemente despejar el intestino grueso el funcionamiento de todo el organismo. Lo que haría su propio médico, puede hacerlo usted: ayúdese con una preparación vegetal, inofensiva pero eficaz, para eliminar todo desperdicio tóxico. Con tomarse al acostarse dos píldoras de Brandreth, que son puramente vegetales — usted se levantará muy aliviado. Notará el despertar de nuevas energías, se sentirá en mejor disposición — cumplirá mejor sus tareas — y disfrutará más plenamente las cosas gratas de la vida.

No demore en tomar las Píldoras de Brandreth. Tienen que ser un producto de confianza cuando miles y miles de personas las toman. Es un remedio favorito en la mayoría de los países del mundo. Siempre que sienta la más leve indisposición — pesadez o degenado, o note que le manan barridos o que su piel se marchita, tome Píldoras de Brandreth — y no se preocupe más. Las venden las mismas farmacias. No admita sustitutos.

Nuevas Medias Proporcionaladas!

de SEDA PURA de GASA y SEMI-GASA

SELO DE ORO GOLD SEAL

Ringless (Sin Sombras)

Entodos los colores que avanzan la moda. De venta en todas las buenas tiendas, en paquetes de colorín.

USE "GOLD SEAL"

Las medias que glorifican!

Dirección: Standard Mill, de Cuba, Compañía S. H. Haines

Señora

Flecos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitarse. Mejora al primer lavado. Frasco chico, \$1.

DEPORTES



EN EL orden de las preferencias populares, Héctor SOCORRO hizo brecha para instalarse, con la aureola de un prestigio bien ganado, junto a los ídolos del fútbol cubano. En el examen analítico de la crítica ha obtenido también un título de capacidad que le otorga el derecho de ser considerado como el mejor de nuestros centros delanteros. Esa es su mayor gloria: haber logrado inspirar la coincidente apreciación de crítica y público.

En su juego, en el estilo de sus vigorosas "arrancadas" hay mucha similitud con otro grande del futbolismo que también prestigió por mucho tiempo la camiseta azulblanca del club iberista: Edelmiro Lorenzo. La única divergencia apreciable entre Edelmiro y Héctor está en el juego de cabeza, máxima cualidad futbolística del primero. Héctor, sin embargo, es tan magnífico conductor de línea como su antecesor, al que nada tiene que envidiarle en la rápida concepción de las jugadas, en la medida ajustada de los pases, en los remates certeros a goal y en la puera sobriedad del regate. Luis Andrés, brillante panegirista del deporte universal, hubiera definido a Héctor como fino artista del balón. Porque el centro delantero de Iberia no tiene esa rudimentaria concepción del deporte que hace fiarlo todo al ímpetu ciego de unas espléndidas condiciones físicas. Muchos conductores de línea ha habido y hay, a pesar de las depuraciones técnicas que se han ido haciendo en el fútbol, incapaces de concebir la jugada ajustada a métodos de habilidad y destreza, creyendo que la valentía suicida es suficiente para actuar con éxito. Héctor, por el contrario, es de los jugadores que "piensan" lo que deben hacer y ejecutan sus movimientos de acuerdo con las reglas del bien jugar, sacando el mayor provecho posible de las enseñanzas asimiladas al través de largos años de práctica.

Principalísima figura del Iberia, su ausencia del equipo durante una breve temporada a causa de la lesión que sufrió en un *match* de campeonato, fue una verdadera catástrofe para el conjunto blanquiazul, que perdió la oportunidad de clasificarse.

J. GONZÁLEZ BARROS.

Connie MACK es un hombre de espíritu y de modernidad... a pesar de sus setenta y pico de años y de sus cuellos anacrónicos, esos cuellos árticos, duros—estranguladores—y muy almidonados que usaban nuestros abuelos. ¡Cornelius McGillicuddy! Claro que es el verdadero nombre de Connie Mack; pero era natural que lo cambiara, pues con semejante patronímico hubiera pasado muy malos ratos leyendo la Prensa.

Connie representa toda la historia beisbolera desde su génesis. Tres generaciones lo han visto ganar campeonatos o adherirse al sótano de la Liga Americana, con la misma serenidad, con la misma actitud filosófica.

Hace pocas semanas, Connie se movía bajo un halo de gloria fresca: sus Atléticos, una pléyade de jóvenes jugadores, se mantenían en el primer lugar de la liga neutralizando el famoso "squad" ofensivo de los Yankees... Y ni en su momento de esplendor cambió Connie de ritmo. Solía decir a los ansiosos reportérs que se afanaban por sus noticias:—Tengo un *team* bastante bueno, pero no espero ganar este año... El que viene... quizás...

Ahora los Atléticos están descendiendo rápidamente hacia el sótano; una transición que irritaría a cualquier otro *manager* de liga grande... Pero no a Connie Mack. El septuagenario cuaquero tiene fe en el mañana... y espera. Y mientras aguarda el desarrollo nor-



mal de su remozado equipo, se preocupa por el mejoramiento del deporte al que ha consagrado toda su vida. Connie, inspirado en el accidente que sufrió recientemente Mickey Cochrane, quiere introducir en el *baseball* una adaptación del casco de polo, para evitar los peligrosos *dead balls* que están sucediendo con tanta frecuencia en los juegos de hoy, debido a la viveza de la bola actual... Y ya los jugadores de Mack lo usan en las prácticas... y el viejo *manager* espera que las autoridades beisboleras decreten su uso oficial para equipar a sus Atléticos con los cascos protectores...

JESS LOSADA.

CARTELES

Gaynesilk

De venta exclusiva en una de las principales casas de cada población

HOSIERY DISTRIBUTORS CORP., SEÑALZA 73, HABANA

Las medias cumbre de la elegancia, el buen gusto y la seducción.



Your Man", "Bombshell", "Cena a las Ocho", "La Muchacha de Misoursi", "Reckless", "Mares de la China", "Riffraff", "Esposa Secretaria", "Suzy", "Labeled Lady" y "Personal Property", con Robert Taylor... Esta ha sido la última película en que la ha admiri-

La vida...

(Continuación de la Pág. 22)

rado el ávido público que le rendía pleitesía.

Cuando la enfermedad que la arrebató a esta admiración se introdujo alevosamente en su vida, Jean trabajaba con Clark Gable en la película "Saratoga". Su labor estaba casi terminada en ese film, así es que quizás la volveremos a ver en la pantalla que hizo grande su nombre.

Toda su existencia, lo hemos dicho, fué una amalgama de triunfos y dolores. En julio de 1932 Jean Harlow unió sus destinos a los del conocido productor de la Metro Paul Bern. Paul tenía 46 años y Jean estaba en el apogeo de sus veintitún años... Dos meses más tarde la tragedia posó sobre ella sus alas negras. Paul Bern fué encontrado en la sala de su casa muerto de un balazo en la sien... Alrededor de esta súbita e incomprensible muerte se tejieron las más fabulosas historias. Jean se encontraba en casa de su madre aquella noche, de manera que las autoridades no pudieron envolverla en un escándalo de peores consecuencias. Pero ya su vida quedó marcada profundamente para siempre. Jean se retiró temporalmente de la pantalla, guardando el más absoluta silencio ante las descabelladas hipótesis de aquel suicidio. El misterio de la muerte de Paul Bern se va a la tumba con Jean Harlow... De aquella tragedia sólo queda la fatal nota dejada por el marido y que estaba conocida en estos términos: "Querida que sí, ridísima: desgraciadamente éste es el único modo de remediar el mal que te he hecho, y borrar mi abyecta humillación. Comprenderás que lo de anoche fué sólo una comedia".

Jean Harlow vendió la espléndida mansión que su marido le había regalado y se retiró a un hogar modesto en Beverly Hills, con la autora de sus días y su amantísimo padrastro. Un año pasó y la herida fué cicatrizándose poco

a poco... En el año de 1933 Jean se casó con Harold Rosson, uno de los más famosos cameramen de Hollywood. Dos años más tarde Jean se divorció de nuevo. Era su tercera aventura conyugal. La mujer que supo exaltar la imaginación masculina y llevar la emoción al espíritu de los espectadores, apresurando el ritmo de la sangre, estaba predestinada a no encontrar la felicidad en su vida privada. Sacerdotisa del amor, no le fué dado encontrar el término feliz en sus anhelos amorosos.

Y cuando la opinión pública se inclinaba a creer que ante sus ojos se abrían nuevos panoramas de ventura, y conectaba su nombre con el de William Powell, el destino se la lleva para siempre.

El día 29 de mayo, esto es, hace escasamente nueve días, mientras trabajaba en la película "Saratoga", Jean Harlow sintió los primeros síntomas de la fatal enfermedad que corta en flor su existencia. Pero como buena *trouper* el sábado cinco de junio esta-

ba nuevamente en el set, dispuesta a terminar su labor. Jean Harlow, la desprecupada mujer fatal de la pantalla, era en la vida privada una criatura consciente de sus deberes y jamás anteponea sus caprichos personales con detrimento de los intereses ajenos. Aunque hacía algún tiempo que su sistema se resentía, no dio importancia al mal. Los médicos declararon que Jean padecía de una infección en los riñones... Aquel mismo día, al terminar una escena de amor en los brazos de Clark Gable, Jean cayó desmayada al suelo. Inmediatamente fué conlada a su hogar y más tarde al Hospital de la Buena Samaritana, de Los Angeles.

William Powell jamás se separó un momento de su lado y en sus brazos, y en los de su amante madre, la señora Beillo, expiró dos días más tarde, víctima de la eunemia que le envenenó el cerebro.

El dolor de William Powell es muy grande. La madre no pierde solamente a la hija sino a su mejor amiga, porque en Hollywood, donde los sentimientos están subordinados a la fama cinesca, Jean Harlow era un ejemplo de raro amor filial. Mas, no son ellos solos, la madre y el hombre que la amaba, los que lloran su muerte. No es Hollywood solamente el que se viste de luto por la muerte de Jean: no son las estrellas que rizaron con ella en el arte y que la admiraban a despecho de todo, las que sienten la infinita tragedia, sino miles de individuos humildes para quienes Jean Harlow fué siempre una buena samaritana. Su generosidad llevó el consuelo a muchos hogares. Su maravillosa comprensión se extendió a todos los que laboraban directa o indirectamente con ella. Fué un rayo de sol que iluminó muchos corazones.

Afable, sincera, enemiga de la pose tradicional, supo captar la esencia de las cosas, e in fieriore. Jamás proclamó las buenas obras que realizaba, y ella, como Marie Dressler, practicaba aquella sublime máxima de Jesús: "No dejes que tu mano derecha sepa lo que hizo la izquierda".

40 LIBRAS DE GRASA SE DESVANECEN

Sorprendentes resultados de tomar Kruschen

Este es otro caso auténtico de una señora que ha logrado adelgazarse con sólo tomar las Sales Kruschen, según el consejo de su médico. Después de tomar cuatro frascos, ha perdido 40 libras de grasa excesiva. Como todavía pesa demasiado, esta señora sigue con el tratamiento. A continuación transcribimos la carta que nos escribe:—

"Estoy tomando Kruschen para adelgazar. Pesaba 242 libras cuando principié a tomarlo y gradualmente he ido perdiendo peso. Ahora estoy tomándome el quinto frasco. Después del primero, tenía 232½ libras de peso; después del segundo, 224 libras; después del tercero, 214 libras; y después del cuarto, 202 libras... Estoy bajo el cuidado de un médico y él me aconsejó que tomara las Sales Kruschen. Tengo comprobante de mis pesos, pues cada vez el médico me ha pesado. Como tengo 59 años, creo que este resultado es sorprendente.—(Sra.) F. P.

Kruschen combate la causa de la obesidad ayudando a los órganos internos a desempeñar sus funciones debidamente, para que diariamente expelan esos residuos y toxinas que, si se dejan acumular, el organismo convierte en tejido adiposo. Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias y droguerías. Precio—el frasco chico, Peso 0.50—el grande, Peso 0.75. El contenido del frasco grande es dos veces y media el del frasco chico.

ESTO ES LO QUE

Los Médicos HACEN CONTRA los ESTREÑIMIENTOS tomar AGUA PLUTO

Por qué...

(Continuación de la Pág. 48)

Por qué hacer. Hay algunos hombres luchando en España que son pura y simplemente mercenarios, pero son afortunadamente pocos.

Así, pues, las razones por las cuales quieren pelear los hombres forman un complejo de bueno y de malo. Si tienen algo en común es la negativa a admitir o aceptar los horrores de la guerra, o por lo menos a darles validez examinando el lado de la paz. Si el problema se enfocara en esa forma podría uno llegar hasta a preguntarse por qué van los hombres a la guerra.

En B. Iuega, momentos después de que los aeroplanos insurgentes bombardearon la ciudad, vi a un granjero civil que había perdido ambos ojos en una explosión. Tenía las órbitas llenas de algodón hidrófilo para contener la hemorragia. Esa es la guerra. En Madrid, un día, vi a unos hombres excavando los restos de lo que había sido un castro de seis pisos una hora antes. Entre los cuerpos que había allí estaba el de la madre de un niño asustado que aguardaba sentado en un automóvil próximo, agarrando unos juguetes manchados de sangre. Esa es también la guerra: un mal negocio, pero evidentemente no tan malo que impida mirar a los hombres.

BASEBALL 'AMATEUR'

Desenvolviéndose en un continuo triunfo, el campeonato de *baseball* de la Liga Nacional de Amateurs tuvo una de sus tardes más brillantes el pasado domingo, cuando en los terrenos del Vedado Teania el Club Teléfonos, con su *manager* en el *box*, el veterano Pícazo, dejó en cero carreras al Club Naval, que ocupa el primer lugar de la contienda.

Juegos muy interesantes, en los que el fanatismo de la alegría de su presencia, están desarrollando los *amateurs*. Completamente llenas las gradas del VTC todos los domingos, habla esto por sí solo del resurgimiento del deporte... De esa tarde, que la pericia y experiencia de un *pitcher* veterano hicieron, extremadamente interesante, recoge nuestro Funcasta estas instantáneas, todas de los momentos más emotivos del juego.



Con dos hombres en bases, Pícazo da un suculento "ponche" a DOCAL, que tira el bate molesto. Puede verse al "umpire" MAESTRÍ dando su potente voz de "¡Fuera!..."



Pepín FERNÁNDEZ, el pimentero receptor de los marinos, en los momentos que le conecta a PÍCAZO uno de los cuatro "hits" que bateó su club en el gran encuentro del domingo en el VTC.

DOCAL, estriviándose admirablemente en la primera almohadilla, roba tiempo a VALDES, que había conectado un fuerte "rolling" por el "short".



René GALVEZ, presidente del Club Teléfonos, y otros fanáticos rodean entusiasmados a PÍCAZO, después que había anulado el último "out" en su gran exhibición de "pitching" frente al Club Naval.



Narciso PÍCAZO, el veterano de cien batallas, junto con SÁNCHEZ, su compañero de batería, que lo ayudó efectivamente a blanquear al Club Naval.



Vestidos descotados, ligeros, vaporosos, caricia del sol... ¿caricia?



... ¡Siempre que el cutis esté protegido! porque de lo contrario...



... el cutis más hermoso se requema y obscurce y pierde su atractivo.



Lo cual quiere decir que hay que usar Hinds — porque es la Crema protectora que a la vez embellece el cutis.

Por qué HINDS es superior! —

Hinds es la crema original de miel y almendras. Siendo líquida, en lugar de cubrir la superficie del cutis, penetra y por eso su acción es más rápida y eficaz. Además de prestar adorable tersura, protege el cutis conservándole su aspecto juvenil a despecho del tiempo y la intemperie. Exija Hinds. Rechace las imitaciones.



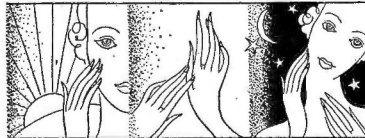
● Tan buena para el rostro como para las manos y el cuerpo.

Convenía tener de su parte a este posible testigo de descargo, que lo vería embarcar y que no tendría reparo en jurarlo. La plataforma estaba desierta. Penetró en la sala de espera del edificio de ladrillos y marchó rectamente



CREMA de miel y HINDS almendras

El método Ideal de Belleza



Cada mañana, después de lavarse el rostro — y antes de empolvarse, pásese suavemente un poco de Crema de miel y almendras Hinds por el rostro

asi lo protege contra la intemperie. Use Hinds varias veces al día para suavizar y dar más blancura a sus manos. Y al acostarse, vuelva a usar Hinds

que durante la noche irá suavizando su cutis. A la mañana siguiente notará usted los benéficos resultados. Hinds suaviza, aclara y da lozanía al cutis

Tres jugadores...

hasta la casilla expendedora de tickets, a comprar el suyo. Asimismo conversó con el empleado de la misma. No cabía dudar: to-

(Continuación de la Pág. 52)

do el mundo en el pueblo sabía a ciencia cierta que él salía esa noche de West Perth. Guardó el ticket y, asiendo su maleta con aparente descuido, ganó de nuevo el andén. La enorme esfera del reloj en él instalado anunciaba en esos instantes las diez y tres.

Cinco minutos, largos cual cinco siglos, hacia que Hatton se paseaba, cuando un chorro de luz blanca se derramó sobre el andén. Era un automóvil que se aproximaba. El asesino lo miró curiosamente. Tanto mejor si algún vecino de la localidad embarcaba junto con él: constituiría otro testigo de descargo, si las cosas tomaban mal cariz...

Un sedán grande, negro y cubierto de polvo, se detuvo finalmente, y tres hombres saltaron de su interior a la plataforma de

cemento. No bien lo habían hecho cuando uno de ellos, apun-tando con un dedo al bandido, exclamó jubiloso:

— ¡Allí está, muchachos! Asombrado, Hatton reconoció al que hablara: era Al Bremer, sheriff del condado, y los otros tenían todas las trazas de ser agentes federales. Reaccionó inmediatamente: arrojó al suelo el maletín, tiró de su pistola y al mismo tiempo se dijo: "No puede ser por el asesinato de Winfield", precisamente cuando el ojo berrmejo de la locomotora enfocaba las plataformas, que parecieron de súbito empaparse de sangre y un fragor estruendoso precedía al ansiado tren, que entraba en agujas...

Alzó la mano para tirar, mas uno de los hombres hizo fuego primero y de sus dedos repentinamente paralizados se desprendió el arma inútil.

El resto fué fácil. Dos de los recién llegados cayeron sobre él y lo inmovilizaron.

— ¿Qué diablos significa esto? — preguntó con energía.

No le respondieron. El sheriff recomendó:

— Sujételo bien—. Y se inclinó para tomar la maleta, que abrió con rápida mano. Como un viento escindido por el escalpo abriéronse las valvas de metal y dejaron ver las entrañas de cuero atiborradas de dinero...

— ¿Qué diablos significa esto? — repitió mordaz Al Bremer tras chasquear la lengua a la vista del capital en papel moneda.

Y él mismo respondió: — Que el carro de Carter chocó en Bird Creek cuando marchaba a su casa, de regreso de la de Winfield a causa de la niebla, y su pasajero se rompió un brazo. Como carece de teléfono considero sensato volver al domicilio de su amigo para avisar al hospital que mandaran a recogerlo, y se encontró con el viejo asesinado. Entonces me telefonó.

Mientras pronunciaba las últimas palabras hurgaba en los bolsillos del preso. Su diestra emergió provista del silbato.

— Precisamente lo que imaginé al escuchar la declaración de Carter referente a la hora en que terminara de jugar con Winfield. ¡Venga ahora el cuento que has preparado para el caso! ¿Cuáles son tus descargos? — Y sus pupilas ahincáronse, preguntonas, en las de Hatton.

— No sé nada de lo que está usted hablando. ¿Winfield ha sido asesinado, dice?

Lanzó una mirada al tren que aguardaba su hora oficial de salida para partir y se dijo:

"¡Qué mala pata: chocar Carter! ¡Maldita niebla!"

El factor con que contara para cometer el crimen conviértase súbitamente en su enemigo. Gratificó a la que antes denominara su cómplice y ahora calificaba de maldita — la cual adquirió humosa consistencia ante el ojo sangriento de la locomotora — una mirada asesina: semejante a

EL LUBRICANTE IDEAL

para barreadoras de alfombras, máquinas de coser, etc.

● LIMPIA LUBRICA EVITA LA HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO

Patentex

LA PROTECCIÓN

del Hogar, la mujer y la familia, está en Patentex, gran antiséptico y preventivo de la mujer. De venta en farmacias. Pida folleto explicativo.

Distribuidores para Cuba:

CIA. FARMACIA GOICUBA, S.A. PLAZA DE LA SOLEDAD, CARMAGÜEY



Mothersills



SUPRIME LAS NAUSEAS DEL VIAJE EN SUS VACACIONES

la que hubiera dedicado a un camarada traidor...

—¿ese dinero?—inquirió el sheriff.

—De mi propiedad!

—Es curioso: además de asesinado, Winfield fue robado. Faltan sus cincuenta mil pesos de la caja de caudales, y me juego la cabeza que si contamos el contenido de tu maleta hay exactamente un dólar más de cuarenta y nueve mil novecientos noventa y nueve...

Rió socarrona la primera autoridad policíaca del condado y prosiguió:

—Todo te ha salido mal, Hatton. Desde hacía una semana, que recibimos cierta circular de Washington referente a ti, te teníamos entre ojos, y para colmo Carter encontró sobre la mesa de Winfield tu tarjetita con el número de la combinación de la caja, lo que te liga indisolublemente al hecho.

—Eso es mentira!—saltó el inculpaado, y puso toda el alma en su exclamación porque recordaba que, tras apagar de un soplo la lámpara, una vez cometido el robo, había recogido la cartulina que dejara junto a ella, atento a no dejar tras sí elementos de prueba. Inconscientemente condujo los dedos de la diestra al bolsillo de los fósforos, en el interior del saco, que el sheriff olvidara o desdenara al efectuar su registro, y se reafirmó en su aserto, porque smó el contacto del duro rectangular.

Bremer había seguido con vivo interés su gesto. Observó que dejaba la cartulina en su escondite, y fue por ella, exhibiéndola triunfalmente en su mano después de echarle una ojeada.



- 1: Mascas delante de los ojos,
- 2: Un cansancio general,
- 3: La cabeza pesada,
- 4: La lengua sucia,
- 5: El sueño difícil,
- 6: La orina turbia.

6 RAZONES

que lo obligan a Ud. a hacer una cura de

URO

Evitará Ud. de ese modo los joqueacs, los neuralgias, las pesadeces, las congestiones, el reumatismo y la arterioesclerosis. Su cerebro se hallará rejuvenecido.

Box: Chatelain, (21 Gr.: Premios), propiedad de los Hospitales de París. Da venta en todas las farmacias.

—¿Ves, idiota?—profriró despreciativo—. En vez de la tarjeta con la combinación tomaste un naipe de los que yacían esparcidos sobre la mesa, a consecuencia de la partida de *monopolito* sostenida hasta minutos antes por el viejo y Carter...

Y el "Idiota" vió: entre los dedos morenos del policía albeaba el aludido pedacito de cartón que —¡oh, ironía!—decía en negros caracteres: *Get out of jail free.* (Salga libre de la cárcel).

Bajó la cabeza y hundió el mentón en el pecho. Se reconocía derrotado en toda la línea. No tenía más que tomar su medicina, como todo un hombrecito. Y sometió sus muñecas a la presión de las esposas policíacas.

El centenario...

(Continuación de la Pág. 44)

nas, equivalentes a 2.252.252 pesos, que al negociarse al 75% neto produjo al cambio de un 10%, 1.649.998 pesos 3 reales, suma que gozaba del premio de un 6% al año pagadero por semestres, otorgada 5 de marzo y 5 de septiembre, hasta el 10 de enero de 1860, en que fué amortizado totalmente el capital, importando, con premios y comisiones, la suma de 4.726.236 pesos, según el estado temerativo que aparece en hoja suelta al *Diario de La Habana*, de 31 de julio de 1837.

Fué designado ingeniero director de las obras el norteamericano Alfredo Kruger, mediante contrato de 6000 pesos por toda la obra. Con él trabajaron varios ingenieros civiles que escogió antes de venir a Cuba.

El 9 de diciembre de 1835 se iniciaron las obras en la Calzada de las Puentes, donde se construyó el almacén de Villanueva. Los trabajadores eran blancos, irlandeses e isleños de Canarias, traídos expresamente para la realización de la obra.

Aunque el trazado primitivo de la línea era por la falda del castillo del Príncipe, orilla de la zanja hasta el Jardín Botánico, el capitán general don Miguel Tacón se opuso a dicho trazado, alegando que afearía el paseo de su nombre y la casa quinta de recreo (Quinta de los Molinos), por lo que fué necesario fijar como punto de arranque de la línea el lugar conocido por Garcini, junto al campo de Peñalver. Allí se construyeron grandes almacenes, así como también otros en Villanueva y Bejuical.

El primer tramo terminado, de seis leguas y media fue el de Garcini, hasta la ciudad de San Felipe y Santiago de Bejuical, parte la más difícil de construir de toda la línea por lo accidentado del terreno, teniendo necesidad de atravesar lomas, salvar ríos y cañadas, terraplenar una ciénaga, construir varios puentes y numerosas alcantarillas.

Pero no obstante esas dificultades, gracias a la tenacidad del cubano conde de Villanueva, pudo inaugurarse ese tramo, de Garcini a Bejuical, el 19 de noviembre de 1837, eligiéndose ese día en homenaje a la reina doña Isabel II.

Eusebio Valdés Domínguez, en un extenso y notable estudio que publicó en 1878 con el título de *Primeros caminos de hierro de la Isla de Cuba*, hace resaltar "la apatía y la indiferencia con que se consideró esta importante novedad en la isla", agregando que no ha encontrado en los periódicos de la época artículo, comentario o nota algunos sobre la cons-

(Continúa en la Pág. 60)

Pasta Gravi

Un producto de utilidad pública!



Millones de personas han declarado unánimemente que la

PASTA GRAVI

es un producto de utilidad pública... y tienen razón.

Las propiedades anti-sépticas de este moderno dentífrico mantienen la boca en perfecta higiene, evitando la caries y los focos infecciosos, que son causa de todo género de peligrosas enfermedades.

PASTA GRAVI

Dientes Limpios y Blancos
Encías Sanas y Fuertes



Un centímetro de Pasta GRAVI es suficiente para una limpieza perfecta.

GRAVI: El mejor auxiliar del dentista

Para el baño y el tocador

Hay aquí un grupo selecto de productos, que constituyen el detalle máximo de elegancia para el baño y el tocador:

La Legítima Agua de Colonia 1800 de Crusellas, que impregna la ropa y el pañuelo con su perfume delicioso y persistente. El Jabón Colonia 1800 deja la piel fresca, agradable y deliciosamente perfumada. El polvo de talco Colonia 1800, de fragancia exquisita y perfecta adherencia. Los productos Colonia 1800 de Crusellas imprimen un sello de elegancia y distinción. Su perfume es característico de las personas de gusto refinado.

Exija la "LEGÍTIMA KOLONIA 1800 DE CRUSELLAS"

JOE LOUIS A LA CONQUISTA DEL TÍTULO MUNDIAL

NUEVA YORK, junio.



Joe parece estar listo para la discusión del título mundial de todas las categorías. Max Schmeling, resignado en esta ocasión a su papel de víctima—de igual manera que varios años de victimismo—se dispone a volver a la patria, regreso que tendrá que efectuar sin la preciada diadema, y lo que es más sensible para él, sin haber logrado realizar su sueño dorado de reconquistar, por primera vez en la historia del pugilismo, el campeonato del mundo del peso completo.

A Max Schmeling le quedan en estos momentos dos caminos a seguir, con vistas a verse de nuevo proclamado rey de los mastodontes del universo. Uno de ellos consiste en humillar la cerviz ante la perfidia de Mike Jacobs y los hechos consumados, y aceptar ese encuentro que le están ofreciendo desde Londres con el ganador de la *melee* Neusel-Farr, y llegar por una victoria sobre cualquiera de ellos a un nuevo título que tendría el aval de la International Boxing Union y muy probablemente de la National Boxing Association. De ese modo habría dos campeones mundiales *heavy-weight*, de la misma manera que hasta muy recientemente, y durante varios años, existieron dos *middleweight*.

El éxito económico está asegurado.—

Pero olvidémosnos, momentáneamente al menos, de Max Schmeling, y volvamos la vista llenos de entusiasmo hacia la gran justa del 22, en la que el Bombardeo de color carmelita, tratará de derribar de las rosadas sienes del simpático irlandés Jimmy Braddock, la corona mundial del pugilismo.

Lo que a primera vista maravilla es el gran éxito que está alcanzando la vía de localidades, cuando se va a predecir un gran negocio para todos los felices mortales que llevan parte—de un modo o de otro—en el reparto del suculento melón.

De entre todos ellos, quien va a ser más beneficiado por el gran interés que los chicaguenses están poniendo en el gran espectáculo del 22, es el campeón Jim Braddock, que cobrará exactamente el 50 por 100 de todos los dólares que ingresen en taquilla. A dos semanas de la gran justa, y de ser verídicas las noticias que se le dan a la Prensa acerca de la venta anticipada de localidades, el importe de lo ingresado hasta ahora pasa del medio millón, lo que quiere decir que la recaudación total alcanzará una cifra simplemente fabulosa.

El hecho no debe asombrar a quien recuerde que el récord de ingresos para un encuentro de boxeo—2,700,000 dólares—se lo dió al mundo este mismo Chicago el año 1927, con motivo del segundo *bout* Dempsey-Tunney, celebrado en el Soldier's Field de la ciudad del viento. Los chicaguenses, que desde aquella época no han vuel-

A. ARROYO RUIZ



to a disfrutar del primerísimo espectáculo de una justa de estas proporciones, han tomado completamente en serio las actuales actividades de Mike Jacobs, y se disponen a retratarse en masa ante la taquilla de Comiskey Park.

Lo que no debe decir un crítico de boxeo.—

Hablar por anticipado del resultado de las peleas de boxeo, es una empresa excesivamente aventurada, en la que ya no ocurren más que los cronistas boxeriles que pudieran calificar, como a ciertos pugilistas, de "gloriones para el castigo". No será yo, por lo tanto, quien trate de darles a los lectores, a dos semanas de la fecha del *match*, una relación de lo que va a suceder cuando se enfrenten las dos lumbreas del peso fuerte. Pero si me será permitido, en cambio, recordarles lo que los dos contendientes creen de los méritos del oponente. ¡Y que cada cual llegue a sus propias conclusiones!

Jim Braddock, según la impresión que me transmitió en una charla que tuvimos no ha mucho en el gimnasio Stillman de la capital neoyorquina, cree ciegamente en que va a derrotar a Joe Louis por nocaut, y hasta en menos asaltos de los que necesitó Schmeling para llegar al mismo objetivo. Basa su optimismo en que sabrá escapar el peligro en los tres primeros *rounds*, y que a partir de entonces le será fácil dominar al desconcertado mulato de la ciudad de los automóviles.

—Louis— me dijo Braddock— perderá los estribos en cuanto vea que sus mejores golpes no lo logran penetrar la valla infranqueable de mi defensa, y como le ha ocurrido en todas las ocasiones que eso le ha pasado, será víctima fácil de las caricias de mi diestra, que llevan tanto vapor como las del alemán.

El inefable optimismo del "entourage" de Louis.

Joe Louis no acostumbra a hablar, ni antes de sus encuentros, ni en ninguna ocasión. Al mulato hay que irle sacando las palabras con tirabuzón, y ése fue el proce-

do, en repetidas ocasiones, hablando de coronilla.

Lo que se dice... y no se debe decir.—

La verdad es que Joe Louis posee un puñetazo demoleador, y que mientras no se desalimdonan o desconvierten, pega con una precisión que hace a cada uno de sus puñetazos doblemente efectivos. Si el mulato logra conectar con un solo de ellos en un lugar vulnerable de la anatomía braddockiana, no hay duda de que los espectadores van a presenciar fuegos artificiales, porque el Bombardeo es de los que saben rematar su trabajo. La incógnita consiste en si ese contacto entre el puño de Louis y la mandíbula de Braddock se llegará o no a realizar.

Pese a todo lo que se diga en favor de los *chances* del campeón, es un hecho repetidamente probado que cuando un boxeador, sea quien sea, pasa por el largo período de inactividad a que ha estado sometido Jim, sus posibilidades de éxito disminuyen nota-

Gane, pierda o haga *tablas*, Jim BRADDOCK será convertido en realidad el sueño de toda su vida; tener suficiente dinero para mantener a su esposa y sus tres hijos a cubierto de cualquier embate de la adversidad. Se calcula que los ingresos de Braddock en su próximo encuentro con Joe Louis pasarán del medio millón de pesos.



Nuestro compañero ARROYO RUIZ retratado con Joe LOUIS y su "manager" ROXBORO GILL, aurenle uno de los tardes de entrenamiento del famoso mulato de Detroit.

dimiento que yo tuve que emplear cuando lo entrevisté antes de sus *melees* con Paulino y Schmeling. Pero si hemos de dar crédito a lo que dicen acerca del próximo encuentro los individuos de su *entourage* encargados de hablar por él, el mulato le va a arrancar la cabeza a Braddock con el primer derechazo—o izquierdazo, que para el caso es lo mismo—que le dispare, una vez que el sonido del *gong* anuncie al mundo—que estará pendiente del resultado del *match*, como si él dependiera la próxima guerra europea—el comienzo de las hostilidades.

Para los dirigentes de Louis, el célebre mulato no puede perder ante un adversario que ha sido vencido innumerables veces, y que ha ido a parar a la lona cada vez que un puño contundente ha establecido contacto con su tanto fragil mandíbula. Y esa calidad del maxilar inferior del campeón no se puede negar, porque yo recuerdo cómo hace tres años, en el mismo programa en que Max Baer le arrebató a Carnera la preciada diadema, aquel novato llamado Corm Griffith tuvo a Brad-

blemente. ¿Podrá, por ello, Braddock, realizar a la perfección ese plan de batalla que se ha trazado, con el cual espera neutralizar las primeras acometidas del fenómeno, y derrotarlo en definitiva?

No hay duda de que en el resultado del encuentro del martes, habrán de pesar factores importantes, que escapan a toda análisis, y desafían toda previsión. Será, pues, cuestión de esperar a que los dos hombres suban al cuadrilátero, y nos digan a golpes la razón de su causa.

Mientras tanto el indiscutible triunfador es Mike Jacobs, que le puso un enorme rabo a la Comisión de Boxeo neoyorquina—hay quien dice que la Comisión se lo dejó poner—y a la postre pudiera ponerle otro a los aficionados de Chicago, si es que del gran *match* que discutimos saliera, como en otras muchas ocasiones, uno de esos malos olores que nos obliga a taparnos la nariz.

Porque hay quien dice—y se trata de un rumor que recogemos sólo con el propósito de completar esta información—que el tan anunciado encuentro de Chicago "is in the bag for Louis".

**¡RESGUARDE
SU SALUD!**



HAGA
GÁRGARAS CON
**EL ANTISÉPTICO
LISTERINE**
SIN
DILUIR

Destruya los microbios que
propagan enfermedades

N-17

Presentamos . . .

(Continuación de la Pág. 42)

estrellas, a despecho de su natural talento, no tenían la menor oportunidad de triunfar... De modo que mientras hacia la travesía de mi tierra natal al país del Tio Sam, varios fotógrafos a bordo, amparados bajo la cortina negra de sus cámaras, quisieron sacarme fotografías en distintas poses. Unas veces caminando por el puente, otras comiendo y hasta cuando sentía el malestar infinito del mareo... Mi primera reacción fué dejarlos sacar cuanto fotografía quisieran, si con eso aumentaba mi prestigio artístico... A bordo del mismo trasatlántico venían Marlene Dietrich y Maurice Chevalier... Noté, con gran sorpresa, que éstos se negaron a posar frente a estas cámaras indiscretas, y hasta Chevalier me incomodarse ante la insistencia de los noticiosos... No comprendía aquel misterio... Mi rostro apareció en varios pies de film, pues aquellas cámaras eran cinematográficas... Un día, después que había posado de diversas maneras, recibí un cablegrama del estudio que me importaba; estaba concebido en términos breves y elocuentes: "No permita que le saquen films o fotografías a bordo. Completamente prohibido. Fuera de las cláusulas del contrato"... Era tarde, pues mi ignorancia de las cosas de Cine-landia había causado ya el daño... y mi curiosidad aumentó. Al llegar al estudio me ilustraron sobre el asunto: "Una estrella, a bordo de un barco, no viene maquillada... Sus pestañas son naturales... el color de sus cabellos genuinos... sus labios de un tamaño indiscretamente natural... Y cuando una estrella se presenta al público, no debe parecerse en nada a lo que es. Sino a lo que el estudio quiere que sea. Quedé desconcertada y humi-

lada. Yo que vivía bajo la miserable impresión de que mi tipo no tenía motivos para sentirse avergonzado de la mirada del público... Bien, aquélla fué la primera lección. Además, me explicaron tan claramente como podían aquellos señores, que ni entendían mi lengua ni podían esperar que entendiera yo la suya aún, que cuanto más reacia se muestre una estrella a dejarse fotografiar y a posar para los reporteros, etc., más prestigio añadía a su personalidad.

Y entonces, aquella publicidad de que me habías hablado? Los señores directores me explicaron de nuevo: la publicidad la hacia el estudio. Los encargados de hacerlo tenían una imaginación vivísima y peregrina y cuando la vida de la estrella era incolora o en otras palabras, normal, se buscaban siempre nuevos ángulos de interés... A las artistas que están destinadas a aparecer siempre como vampresas, gracias a su tipo exótico o a cualquier otra circunstancia feliz, se le inventaba una biografía original y casi siempre se decía que habían sido educadas en conventos de severa rigidez... Casualmente, yo había sido educada en un convento, lo cual en Francia no tiene nada de particular... Los estudios buscan siempre un contraste a las niñas ingenuas, bon, por fuerza, haberse educado en el arroyo. Las vampresas capaces de destrozlar la vida de los hombres, deben ser productos de una educación extraordinariamente conservadora y modesta.

El taquígrafo del estudio, encargado de arrancarme los datos biográficos necesarios para lanzar al mundo mi nueva personalidad, me preguntó la fecha de mi nacimiento. Como afortunadamente no he llegado aún a la edad en que se restan los años, contraí a las niñas ingenuas, bon, por fuerza, haberse educado en el arroyo. Las vampresas capaces de destrozlar la vida de los hombres, deben ser productos de una educación extraordinariamente conservadora y modesta.

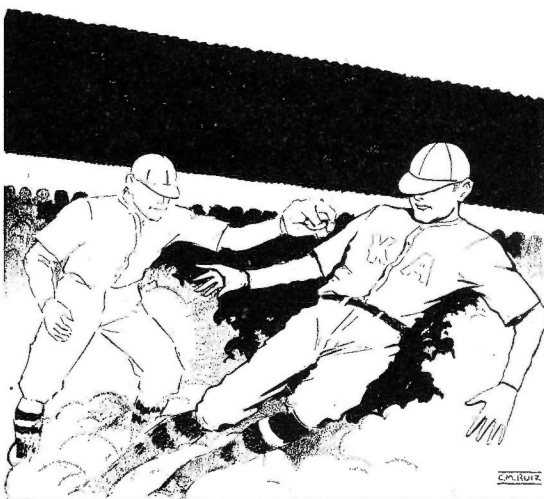
De manera que desde ese día advertí a mi madre que olvidara completamente la fecha histórica de tal acontecimiento. Era una de las condiciones hollywoodenses y a ella teníamos que atenemos. —¿Cuál fué su papel principal en las películas europeas?...

—Encarné el rôle de importancia femenina en la película inglesa, rodada en Londres, que lleva el título de "El As". Era una historia de la guerra y creo sinceramente que esa película determinó al señor Sheehan a contratarme para hacer películas en Norteamérica.

Nos sorprende en Ketti Gallian su absoluta sinceridad. En nuestra carrera reporteril, siempre en pos de las grandes luminarias del arte séptimo, hemos tenido ocasión de apreciar la falta de esa maravillosa virtud. Ketti conserva, a pesar de las instrucciones de Cine-landia, su frescura juvenil y se preocupa más del sabor que debe tener un plato, que de su personalidad estelar.

Ketti Gallian no se incomoda, como otras estrellas, cuando le decimos que su carrera en los Estados Unidos no ha sido muy brillante... Se encoge de hombros y añade como único comentario: es cuestión de suerte. Hasta ahora ningún estudio ha encontrado un papel apropiado a mi carácter. A excepción, desde luego, de "Marie Gallian" y de "Bajo la Luna de las Pampas". Sin embargo, confiesa que la primera virtud de un artista es saber esperar.

Después de sus dos primeros éxitos, enfermó. Le ha sido difícil acostumbrarse a la psicología de su nuevo ambiente. Además,



KOLA ASTIER

Aumenta la rapidez. Intensifica las contracciones musculares. Retarda la aparición de la fatiga.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

su contrato exigía que aprendiese, a la perfección, la lengua inglesa en seis meses... La tarea no puede ser más abrumadora.

Confesamos, empero, que Ketti Gallian ha logrado un triunfo más rotundo en su estudio de esa lengua que en conquistar ese papel estelar que la bautice definitivamente como una estrella de rara magnitud. Hasta nos avergüenza que su acento, tras tan breve estudio del idioma inglés, sea menos marcado que el nuestro, después de tantos años de

permanencia en la patria de Jorge Washington.

—Otra de las tradiciones de Hollywood es aquella de la figura estésica. La primera preocupación del estudio fué sujetarme a una dieta drástica...

Esta conversación ocurre mientras almorzamos juntas, y Ketti al pronunciar aquellas palabras, se sirve nuevamente del apetitoso y humeante plato que el mozo ha puesto en nuestra mesa. Saborea deliciosamente el bocado

(Continúa en la Pág. 74)

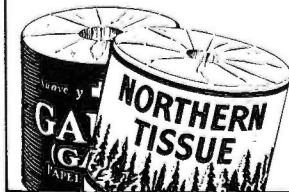
¿Le ha pasado a ud.?

● Si se fija Ud. bien en la superficie áspera del papel higiénico corriente, en seguida comprenderá por qué causan tantos males complicados.

El procedimiento especial según el cual se fabrican el Northern Tissue y el Gauze, les da una superficie tan suave e inofensiva como el mismo algodón quirúrgico. Son en extremo absorbentes y absolutamente sanitarios—se esterilizan 20 veces.

Tenga cuidado al comprar papel higiénico. Pida el Northern Tissue (blanco) o el Gauze, color amarillo claro, que cuesta un poco menos.

NORTHERN PAPER MILLS
GREEN BAY, WIS., E. U. de A.



ASMA

Lo que importa es aliviarse

Durante 65 años Himrod ha aliviado muchísimo a los que padecen de asma bronquial.

RESULTA MEJOR COMPRAR LO MEJOR

Fíjese que sea legítima.

Remedio de
HIMROD
PARA EL ASMA

DESPIABLE LA BILIS DE SU HIGADO...

Sin usar calomel—y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente, se distienden los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Salies, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no le son de pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Píldoras Carteras para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hay náusea, son suaves y no empujan, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Píldoras Carteras para el Hígado por su nombre. Refuse todas las demás. Precio: \$30.

El centenario...

(Continuación de la Pág. 57)

trucción de la línea ni tampoco sobre la necesidad de su adquisición por alguna sociedad anónima, tal como más tarde fué necesario realizar, imposibilitada como se encontraba la Junta de Fomento, por múltiples razones que enumera, de continuar explotando dicha vía férrea. Fué después que, en cumplimiento de reales órdenes de 20 de abril y 28 de junio de 1839, se anunció por la Junta de Fomento la venta del

Catarros Viejos—Catarros Pasmados
—Catarros recogidos a la cabeza y a los oídos—Coriza—Asma—Bronquitis—Tuberculosis—Alivio inmediato usando

FOSFOMARTIOL

El anticataral que cambia la Expectación fortificando los Pulmones. Pídale en droguerías y farmacias.

camino, a estilo de remate, pero sin pujas, que se proyectaron compañías ara adquirirlo y se discutió ampliamente, en la Prensa y en folletos, sobre el particular.

En los tiempos de la inauguración de este primer tramo, los trenes de pasajeros hacían dos viajes al día, uno a las 7 de la mañana, de Garciní, y otro a las 5 de la tarde, de Bejucal. A los 15 días del ensayo se inauguraron los trenes de carga en viaje redondo al día.

En el primer viaje, el día 19, fue con 150 pasajeros de los cuales solamente dos eran negros; y el segundo día, 180.

La tarifa del viaje de La Habana a Bejucal en coches de primera clase, era 2 pesos 4 reales; en segunda, un peso 2 reales; y en tercera, 5 reales. También se vendían boletos para los paraderos de Villanueva, del cruceo de la Calzada de Marianao, de los filtros, del puente de Almendares, del cafetal González y del Rincón de Santiago; pagándose por leguas, 4 reales en primera, 2 reales en segunda y 1 real en tercera.

Los precios por los frutos variaban según éstos: el saco de café, 2 reales; la caja de azúcar, 6 reales; el bocoy de miel, 1 peso

NERVO-FORZA



Para personas DELGADAS que deseen ENGORDAR

5 reales; la pipa de aguariente, 2 pesos, etc. Un quitrín o volanta vacío costaba trasladarlo de La Habana a Bejucal, 2 pesos.

La travesía de este primer tramo se hacía en una hora y veinte minutos; pero más de una vez los pasajeros no pudieron regresar hasta el día siguiente; y refiere Valdés Domínguez que "una noche tuvieron que andar los pasajeros a pie más de dos leguas para llegar a La Habana, y otro día chocaron dos máquinas encontradas, y ocurrieron varias desgracias; también otras veces han matado bueyes y bestias y algunos maquinistas se han lastimado".

El segundo tramo, de Bejucal a Güines, o sea el total de la línea proyectada, fué inaugurado al siguiente año de 1838, también, el 19 de noviembre, en los días de la reina Isabel II.

Referidas estas primeras noticias sobre la inauguración del primer ferrocarril de Cuba, sólo nos resta, por hoy, dar cuenta a nuestros lectores de los propósitos perseguidos por los Alcaldes de La Habana y Bejucal, señores Antonio Beruff Mendieta y José Alvaréz, respectivamente, de conmemorar públicamente el centenario de este primer ferrocarril cubano. Al efecto, el alcalde de La Habana promoverá la constitución de una junta que ha de tener a su cargo la preparación y realización de todos los actos que con motivo de esa trascendental efeméride se celebren. De la junta formarán parte, además de los Alcaldes de La Habana y Bejucal, los presidentes de dichos Ayuntamientos, los secretarios de Comunicaciones y Obras Públicas, el gobernador de La Habana y el presidente del Consejo Provincial; y estarán además representadas la Comisión de Ferrocarriles, Sociedad Cubana de Ingenieros, Club Rotario, Sociedad Geográfica, Academia de Amigos del País, Hermandad Ferroviaria, diarios y revistas, y otras entidades análogas que se identifiquen con esa conmemoración.

Nosotros, en nuestro carácter de historiador de la ciudad, hemos sido comisionados por el alcalde, doctor Beruff, para realizar cuantas gestiones sean necesarias, tendientes a la constitución de referida junta. En estos términos, además, un Cuaderno de Historia Habanera consagrado al centenario del primer ferrocarril de Cuba.

La administración de los Ferrocarriles Unidos se encuentra dispuesta a ofrecer toda clase de facilidades para llevar a cabo el mismo día 19 de noviembre, un viaje conmemorativo, de La Habana a Bejucal. Y la Secretaría de Comunicaciones, no dudamos, llevará a vias de hecho el proyecto anunciado de conmemorar esa efeméride con una emisión especial de sellos.

El honor...

(Continuación de la Pág. 17)

ello con nuestras obras de perfeccionamiento, ya que cada día se harán más responsables los hombres de sus propias acciones, estando obligados a ser útiles a la gran máquina social, y no vivir como parásitos del árbol del pasado. Es por demás, frecuente en épocas anteriores, el que, creyendo que el honor lo sostenían nuestros antepasados, se mentía en apellidos ilustres, en abuelos con títulos, en antecesores magnates, para conseguir que el nieto de un conde o el hijo de un héroe obtuviesen el respeto y la consideración de su época, por los destellos de esos antecesores. Fa-

TOME Coca-Cola

La delicia del mundo desde 1886

milias que pasaban miseria y hambre, pero no aceptaban un trabajo que les hacía rebajarse del loco orgullo que les producía descender de un título de nobleza o un personaje cualquiera.

"¿Cómo va a ser dependiente de tienda el huérfano de un general...!" "¡Imposible que sea oficinista o maestra de escuela la nieta de un marqués...!"

Yo recordaré para siempre la primera lección que recibí de América. Hacía pocas horas que había desembarcado en Montevideo, y rodeada de escritores y ar-

miseria, pero como aquí hay graduación de enseñanza, estudie mucho y hoy soy lo que soy... Yo me quedé avergonzada de haberme apoyado en mis muertos para darme importancia y comprendí que aquel hombre se creía a nuestros ojos porque el era lo que era por sí, y no porque le viniese el pálido reflejo de tumbas más o menos gloriosas a iluminarlo... Al educar a los niños se les debe inculcar la idea de que el honor—que es dignidad y civismo—debe ser individual, y con el conglomerado de esta cultura, anal-

La dama refinada, antes de lavarse el rostro, agrega al agua unas gotas de

VIOLET SEC

LOCIÓN VIOLETA DISTINGUIDÍSIMA

Creación HUINUT

tistas, trataba de hacerme conocer, como yo creía que había de hacer efecto, y hablé de mi padre, de mis abuelos, de todos los míos...

Iba yo muy recomendada desde Madrid a un notable periodista uruguayo, Alberto Laspláces, director del Colegio Nacional de varones, redactor de "El Día" autor de muchas obras de teatro y libros de importancia, algunos de ellos alabados públicamente por don Miguel de Unamuno... Cuando yo terminé de hablar, le pregunté a Laspláces: "¿Y usted, es de aquí...?" y entonces el escritor, mirándome serenamente, respondió con sencillez: "Yo soy hijo de un zapatero... Un pobre zapatero italiano que llegó al Uruguay en emigración... Pasamos mucha

tecer la patria y formar su historía. La valentía del Cid Campeador no puede salvar al descendiente cobarde o traidor, y la virtud de un santo en nada atenuará los crímenes de sus descendientes. Tampoco podemos resistir ni para avergonzarnos ni para batirnos en lances de un honor que no es el nuestro. Servirá, si, el mal de los otros para nuestra enseñanza y experiencia, y el bien para nuestro ejemplo y deseo de imitarlo y aun superarlo, pero teniendo en cuenta que mucho más interesante que el hijo de un grande hombre, que sólo se destaca por el nombre que ha heredado, será el hijo del "pobre

(Continúa en la Pág. 64)

ANEMIA-CLOROSIS

APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS

Píldoras y Jarabe BLANCARD

2 a 6 Píldoras
1 a 3 Cucharadas

DEBILIDADES-ESCROFULAS

EXIGIR EL PRODUCTO AUTÉNTICO FRANCÉS

EXIGIR EL PRODUCTO APROBADO POR LA ACADEMIA

TRAPOS

POR
ANA MARÍA
BORRERO

ALGO MÁS SOBRE LA INDUSTRIA DE LA COPIA

¿OBRERO ● LÍDER?

● ON ESPECIAL interés voy a contestar hoy a la persona que me escribe una extensa y poco documentada misiva, en relación con mi artículo titulado "La divertida industria de las toiles", concretando aun más mi modesta opinión sobre el asunto tratado en el mismo.

He creído siempre que copiar servilmente no podía conducir jamás al desarrollo de la mente ni al adiestramiento de la mano.

Mantengo, y la experiencia me lo ha demostrado con creces, que todo el que se dedique a *calcar* la producción ajena acaba por perder totalmente la propia iniciativa, sin llegar jamás a fundirse con la cosa copiada; ya que entre un original y su copia existirán siempre un par de pulgadas eternamente infranqueables.

Mucho más cierto resulta el hecho en relación con las *toiles* o moldes de vestidos que como una plaga han inundado París últimamente, y como quien no dice nada, invadido también La Habana.

La línea del menor esfuerzo, tan nefasta, propiciada por el molde mediocre usado en todo momento, nos coloca de lleno en plena "plaga de palotes" de aquellas con que se enseñaba a escribir hace cosa de cuarenta años.

Como he soñado con un tipo de obrero que deje de ser obrero a fuerza de habilidad y competencia, y que de hecho, por su labor, se convierta en líder, me ha preocupado hondamente el ver que nuestras costureritas más hábiles se dejen arrastrar ciegamente por el falso prestigio de un molde "llegado de París", y repetidamente inferior al que ellas mismas podrían inventar.

Copiar, en cualquier sentido, es anularse, es ahogar el instinto creador que necesariamente existe en todo ser humano. Y si se trata de copiar "mal modelo", la ruta no puede conducir más que al desastre.

Existen, desde luego, en ese mercado misterioso y sin "domicilio conocido" en que se trafica con la *toile* y la copia, existen, repito, moldes auténticos, o mejor dicho, moldes que sirvan.

Pero por uno de éstos hay diez que no sirven para nada. Y la pequeña costurera de La Habana, como la de París, obedece a ciegas cuanto le dicta el molde apócrifo, combinado por manos quizás menos expertas que las suyas propias.

Que no existieran estas *toiles*, que no se dejaran ilusionar las señoras por unos cuantos peticillos venidos de Francia, y estas mismas costureritas tendrían que realizar un esfuerzo mayor, pero con más fruto, sacando de la nada, o de la hoja de una revista de modas, un modelo correcto y "ponible".

Acaso su trabajo sería menos fácil, pero ¡cuanto más útil en su carrera de creadora de elegancias, como debe aspirar a llamarse toda mujer que se dedique a estas cosas!...

La nociva influencia de la copia, no sólo en su aspecto mercantil, sino en cuanto prostituye la potencia creadora de la obra, ha sido denunciada en alta voz por la América del Norte desde hace varios años.

Estados Unidos, con ese valor cívico que caracteriza sus actividades todas, resolvió hace tiempo prescindir de la copia, y explotar —buena o mala— su propia facultad inventiva.

El American Designers Guild nació con el aplauso de todo el comercio neoyorquino. ¿Para qué tener copias francesas—me decía en cierta ocasión el jefe del departamento de vestidos de Lord and Taylor— ¡Para que exista el mismo traje a \$1.98 a dos puertas nuestras?

Este modelo de creación americana—continuo informándome—es por lo menos nuestro, y no puede venderse en ningún sitio a menos de 80 dólares. Y este modelo americano que hace cinco años era una prueba temerosa, compite hoy, y le lleva enorme ventaja comercial,



Para la ceremonia de Westminster, creó la casa Patou estos suntuosos trajes de gran etiqueta. El de la izquierda en raso blanco con manto de corte de terciopelo rojo adornado de armiño. A la derecha, un traje de "lamé" de plata anulado, rebordado de cuentas brillantes, azul más profundo. El gran manto de corte en igual tela y bordado. Cortesía y creación de la casa Patou, París. (Dibujo de Benigni).



Para el baile de Buckingham Palace se crearon estos bellísimos modelos: uno en tal rebordado de cuentas de oro, y otro en flor de seda color melocotón. Cortesía y creación de la casa Patou, París. (Dibujo de Benigni).

con el modelo extranjero. Además, ostenta con orgullo su origen en grandes tarjetas impresas, unidas a cada traje.

Si estos modelos americanos que admiramos en las grandes películas y en las vitrinas de la Quinta Avenida y de Los Angeles son más o menos elegantes que los franceses, no es justamente lo que quiero discutir en estas líneas.

Ni han querido estos Artistas Unidos de América quitar valor al auténtico modelo francés.

Lo que han hecho con su producción—mejor o peor, pero propia—es condenar la avalancha grotesca de copias de pacotilla que invadía el comercio americano.

Antes que la copia disparatada de un gran modelo, "nuestro modelo", han dicho para su honor los yanquis.

Londres, por su parte, cuenta hoy con más de doce modelistas famosos, y con ellos conviven las grandes sucursales de la alta costura parisiense.

Nada les hubiese sido tan fácil como adaptarse a la copia prostituida del genial creador del otro lado de la costa inglesa.

Pero la copia mediocre no pudo abrirse paso en tierra tan celosa de su grandeza, en todos sentidos, como no pudo exten-

dirse por más tiempo en América, por su escaso valor comercial y estético.

Y del propio modo habrá de protegerse la sociedad consciente de todo país cuya visión comercial abarque estos problemas en su extensión completa.

La alta costura parisiense, por otra parte, tan pobremente representada por todas estas *toiles* que se dicen proceder de las manos gloriosas de Lanvin o Vionnet, llegará a ser del todo innecesaria en fecha cercana, si no se protege todavía con mayor éxito. Lo que sería un gran dolor, porque todavía para muchas personas no es lo mismo una flor de papel crepé que una rosa recién cortada del jardín, ni una fotografía iluminada es lo mismo que un retrato de Leopoldo Romañach.

Ana María Borrero

CARTELES



LAS ÚLTIMAS CREACIONES DE LA CASA PATOU

■ A ESPLÉNDIDA colección de fotografías que ofrecemos hoy a nuestras lectoras, y que acaba de remitirnos generosamente la casa Patou, basta por sí sola para probar la pureza de líneas inimitable del modelo auténtico.

Trajes hechos sin economía, con el gesto amplio de los creadores de pura sangre, todo en ellos viene saturado de aristocracia y arte. Contemplarlos es un verdadero regalo para los ojos. Copiarlos es labor, también, de artistas de igual talla.

Clara M. Pérez

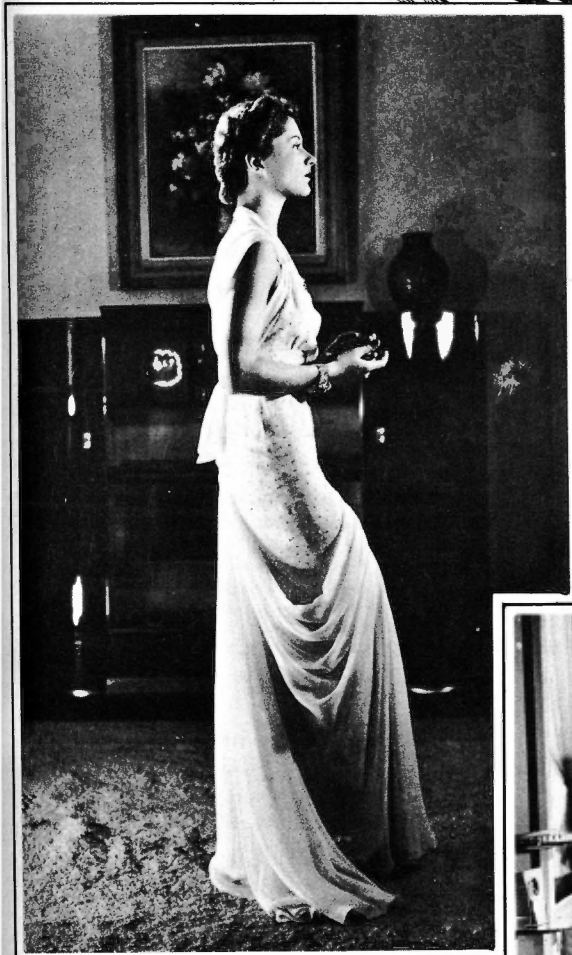
Vestido de flor de seda blanco, con volantes, adorno y gran capa de encaje negro.
Decorado de Lelieu.
(Foto Luigi Díaz, París).



Junto a un decorado del genial Lelieu, un traje de organza verde "chartreuse" adornado de grandes hojas colgantes. Joyas de esmeraldas y diamantes de Van Cleef et Arpels.
(Foto Luigi Díaz, París).



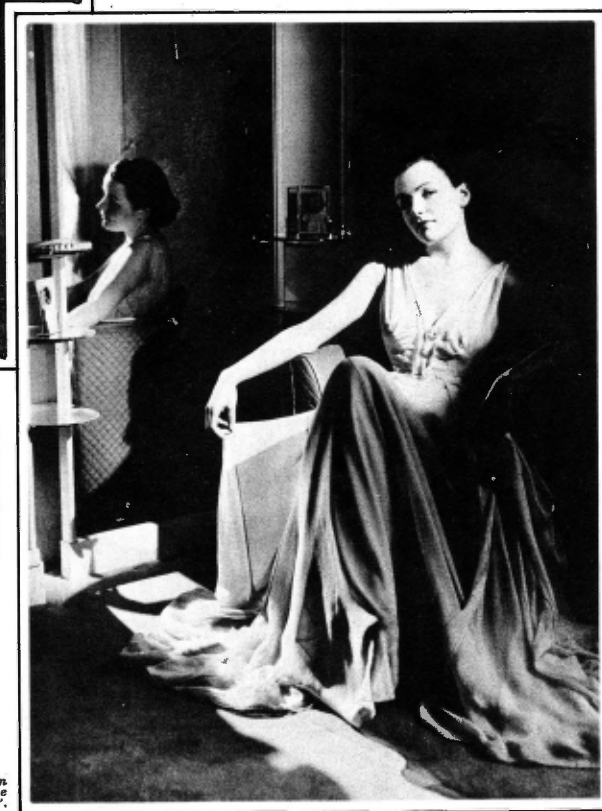
Traje de noche en flor de seda azul "Romance". Joyas de Van Cleef et Arpels. Decoración de Lelieu.
(Foto Luigi Díaz, París).



Muselina de seda blanca sembrada de diamantes, y joyas de rubies y brillantes de Van Cleef et Arpels. (Foto Luigi Diaz, Paris).



¿Un vestido de organza? Pero en tres colores: gris topo sobre gris perla y después... rosa orquídea. Joyas de Van Cleef et Arpels. (Foto Luigi Diaz, Paris).



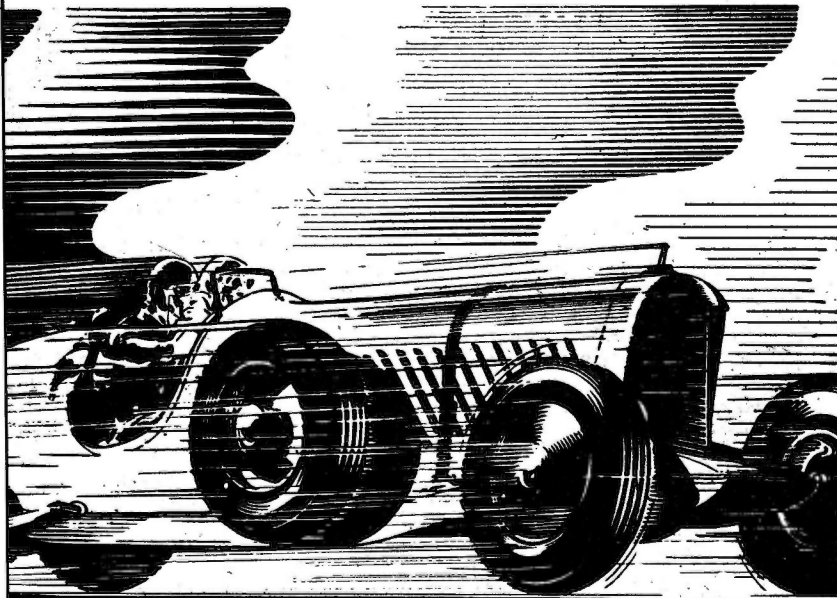
trapos

POR
ANA MARIA
BORRERO



En la butaca "capitonée" del gran Leliev, esta linda mujer vestida de "chifon" color "Rosa de Francia". (Foto Luigi Diaz, Paris).

VELOCIDAD...



EL PASO DE LA MISERIA A LA OPULENCIA

es siempre lento... penoso...

Requiere largos años de sacrificios, de lucha agotadora.

El único medio de hacerse rico rápidamente... **CON VELOCIDAD...**

ES JUGANDO BILLETES DE LA LOTERÍA.

Cómprelos hoy mismo para el próximo sorteo.

80.000 PESOS por 15 PESOS

Ninguna inversión tan pequeña puede producir tanto.

zapatero", que sin más fuerza ni ayuda que la suya propia, pudo elevarse y llegar a la altura.

Recordaremos la anécdota histórica de aquel plebeyo inglés, que, elevado a un alto puesto y con un título de nobleza concedido a sus méritos fué felicitado por un lord con estas palabras: "¡Ya es usted igual a nosotros..." a lo que contestó de inmediato: "De ninguna manera. ¡Soy igual a vuestro abuelo, que fué quien mereció el título..."

Un pasado familiar de virtudes y méritos puede darnos fuerza para construir nuestro presente, como las virtudes de los héroes patrios han de servirnos de norma de vida futura... Pero no para engeñarnos en la inercia, ni

El honor...

adormecernos con lo que otros loğraron. Así cuando encontremos a un hombre que supo construir una existencia limpia, sobre escombros de dolor o ignominia, hemos de venerarlo con unción. El ha logrado, lo que puede la ciencia en cuerpos raquíticos que hederaron lacras fisiológicas. Se limpiaron, se fortalecieron y marchan ya, frente al porvenir con moléculas renovadas... Los que tuvieron un hogar digno y virtuoso son como los que nacieron sanos y bien constituidos. Tienen la obligación de conservarse saludables y fuertes... Si destrozan

(Continuación de la Pág. 60)

su vida, son unos criminales dérrochadores... Si la aumentan y la conservan, realizan lo lógico y natural... Y ha de servir el recuerdo del hogar bendito, como los tónicos que en la niñez nos dieron, que harán resistentes los huesos y los músculos para la vejez; y al mirar hacia atrás, en medio de dolores y de desengaños, el oasis del ayer ha de darnos fuerza—¡nunca orgullo necio!—para sobrellevar el mal camino, y las sombras de los padres buenos, de los abuelos dignos, extenderán su influencia para hacernos sonreír al pasado aun

en las tormentas del presente, porque recogimos su aroma, no para descansar engraidos en lo que ellos hicieron, sino para aumentar con nuestras virtudes y nuestra labor la fuerza moral que nos legaron...

Tradiciones...

(Continuación de la Pág. 4)

Ebro, el Cristo se adelantó en el nuevo río. Se repitió el milagro y contra corriente siguió avanzando el Crucificado. En las márgenes cercanas esponjó la Naturaleza todas sus losanías y en un alborozo georgico, el mundo se estreñeció allí de júbilo. Las aguas se sometían al dulce imperio que las

dominaba y se dejaban ganar la voluntad sin oponer al paso de la imagen mayores resistencias.

De este modo llegó hasta las cercanías abundosas de la ciudad de Balaguer. Y allí, voluntariamente se detuvo en un nuevo milagro. No pasó adelante. Allí quedó inmóvil, rostro al cielo, con los brazos abiertos sobre la paz del río.

Unos hortelanos alcanzaron a verla, tendida en las aguas, con no sabían qué extraño fulgor de piedad en los ojos tristes. Se apresuraron a esparcir la insólita noticia de aquella aparición asombrosa, de aquel extraordinario hallazgo. Acudieron las gentes de la ciudad, maravilladas al contemplar en la mitad del río la imagen del Salvador, detenida, quieta, inmóvil. Mientras las almas devotas entonaban la hosanna de aquel gozo de protección y los varones prudentes entendían la clara señal de la voluntad divina, se hicieron los preparativos y se tomaron las disposiciones para darle cumplimiento. Puesto que allí había acudido, allí debía quedar. La ciudad, agradecida a la celestial visita, honraria para siempre a su divino huésped. Llegaronse varios hombres a cabe la imagen. Pero ninguno de ellos ni todos juntos, aun siendo numerosos, pudieron moverla ni arrastrarla; hasta tal punto era de pesada y maciza.

Habia quedado la santa escultura varada frente al monasterio que en la montaña elevaba su mole vetusta. La comunidad monjil que lo habitaba, tuvo conocimiento de la milagrosa llegada y se alborozó toda en el cándido júbilo de sus corazones. Entonadas en la capilla fervorosas preces al Altísimo, la madre priora, como iluminada por una revelación, dispuso que todas las monjas se llegasen hasta las orillas del río para recibir al Señor. Al tiempo que ellas descendían hacia el llano, reiteraban los hombres en el río los esfuerzos para sacar la imagen.

Todo era en vano. La sagrada escultura parecía oponer una indomeñable resistencia. Nadie podía alzarla del lecho fluvial ni era bastante fuerte para moverla de su sitio.

La madre priora, llegada a la orilla del río, se arrodilló unos instantes y rezó piadosa. Callaron todas las voces de los hombres y todos los rumores de la tierra. Se espesó en el aire la maravilla de un silencio transparente. A poco, la madre priora, como iluminada por una revelación, se metió en el río y se acercó al Crucificado. Todos pudieron ver, con inmediata conciencia de lo milagroso, que ella sola, sin esfuerzo, sin violencia, se elevó, después de besar los pies martirizados de la imagen, la tomó dulcemente en brazos y, levantándola con gracia de amores devotos, la extraía de las aguas. Con su tierna carga salió del río. La voluntad de Dios pareció a todos manifiesta. El Cristo debía ser conducido al monasterio.

Para mayor y más fehaciente prueba, la iluminada madre priora torció a veces el camino, como con intención de conducir a otros lugares distintos la sagrada imagen y al punto ésta, cada vez, se hacía intransportable, gravitando con pesadec en los brazos que la conducían. Y sólo volvía a su ingravidez celeste cuando la madre rectificaba la ruta en dirección al convento.

A él llegaron de esta guisa, entre el fervor de la multitud tocada de la gracia del milagro. En la capilla fué, con toda veneración y respeto, colocado el Cris-

PARA EL CATARRO
PARA EL CANSANCIO
PARA LA IRRITABILIDAD
PARA LA ALEGRIA
PARA LA TRISTEZA

Bacardi

(EXIJA LO QUE PAGA)

CALIDAD DESDE 1862

Bacardi Superior
DE
BACARDI & C.
ESTABLECIDA EN 1862
SANTIAGO DE CUBA

to que de tal modo había manifestado su voluntad firmísima de ser allí instalado. Oficiáronse solemnes ritos y se elevó en espirales la devoción olorosa del incienso. Canciones y rezos llenaron el ámbito sagrado y se edificaron en el prestigio de la fe todas las almas fortalecidas por la gracia.

Así pretende la leyenda que, hace más de siete siglos, le fué otorgado su Cristo a la ciudad de Balaguer que en la provincia leiriana, al amor de los brazos misericordes abiertos sobre el dolor del mundo, extiende una feracísima y vasta huerta, maravilla de los ojos y mantenimiento de los hombres.

Allí está todavía el Santo Cristo milagroso en la iglesia de su nombre, en las alturas que dominan la ciudad, en las estribaciones del Montsech, de cara a la vetusta iglesia de Santa Maria, sobre el espejo del Segre y la hermosura del puente que abre sus siete ojos todavía maravillado del milagro.

Use los polvos
tres flores

Los polvos que conquistan

curación

HUDNUT

Los Ácidos En La Sangre Destruyen La Salud El Vigor Por Lo Común La Causa Está En Los Riñones

Nada puede destruir con tanta facilidad su salud, su fuerza y energía como el exceso de ácidos en su sangre. Cada vez que usted mueve una manija, da un paso, o emplea aún la cantidad más insignificante de energía, se destruyen las células del organismo con el resultante formación de ácidos. Este proceso se lleva a cabo aun durante el sueño.

Por fortuna para usted, Natureza ha establecido un método automático para librarse del exceso de estos ácidos. Para eliminar estos ácidos la Natureza ha dispuesto que su sangre circule 200 veces por hora a través de 9 millones de tubitos finos y delicados, o filtros, que se encuentran en los riñones. Los riñones tienen por función filtrar y eliminar estos ácidos perjudiciales a la salud y depurar la sangre para que pueda llevar la vitalidad y energía a todas las regiones del organismo. Pero el riñón funciona más lentamente y no como es debido, eliminando aproximadamente litro y medio de ácidos, toxinas y líquidos de su sangre cada 24 horas, entonces se produce una acumulación gradual de estos ácidos y productos de desecho, y lenta, pero seguramente su organismo sufre los efectos de la intoxicación, haciéndolo sentirse viejo antes de tiempo y sufrir de agotamiento y postración.

Produce Numerosas Enfermedades

Si los males de los riñones hacen que sufra usted de acidez, levantarse en la noche, nervididad, dolores de piernas, vértigos, jaquecas frecuentes, reumatismo, hinchazón de los tobillos, ojeras, dolor de espalda, pérdida de la vitalidad, escosor y coemón, no pierda el tiempo preocupado y esperando. La cosa más natural es ayudar a sus riñones con la receta para los riñones especial de un doctor, llamada Cystex (pronúnciese Sis-Tex). Cystex obra directamente sobre los riñones y la vejiga, y es un auxiliar de los riñones en su función de eliminar las impurezas y ácidos del organismo, y para sostener la pureza de la sangre. No intente usted vencer la acidez de su sangre, tomando medicinas para contrarrestar la acidez. La única manera en que usted puede librarse con seguridad de la acidez es ayudando a sus riñones a funcionar en forma apropiada y en esa forma eliminar

Dr. G. B. Knight

la acidez de su organismo. Lo más probable es que los ácidos queden retenidos, a menos que los riñones funcionen debidamente.

Los farmacéuticos y médicos en más de 35 países de todo el mundo reconocen la necesidad de su pureza y efecto rápido como medicamento para los riñones. Por ejemplo, en fecha reciente escribió el Dr. Geo. B. Knight, médico de Gantden, Nueva Jersey, E. U. A.: "Cystex es una receta excelente como auxiliar para vencer los males de los riñones. El organismo lo asimila en poco tiempo y comienza su efecto benéfico casi inmediatamente; y embargo, Cystex no contiene componentes peligrosos o nocivos". El Dr. C. Z. Rendelle, otro médico bien conocido y examinador médico de San Francisco, dijo hace poco: "Puesto que los riñones depuran la sangre, los venenos se reúnen en estos órganos y deben eliminarse rápidamente del organismo, pues de lo contrario vuelven a penetrar al torrente sanguíneo y producen un estado de intoxicación. Con toda buena fe puedo recomendar Cystex".

Curación Garantizada

A causa de su éxito extraordinario mundial, Cystex se ofrece bajo la garantía escrita de que producirá el efecto a su satisfacción completa en 8 días, o se le devolverá su dinero al regresar el paquete vacío. Bajo esta garantía escrita puede usted someter Cystex a la prueba y observar lo que puede hacer en su caso especial. Usted debe sentirse más joven, más fuerte y mejor de lo que se haya sentido en mucho tiempo. Usted debe sentir que Cystex ha producido su efecto de manera completa y absoluta, o sólo tiene usted que devolver el paquete vacío y no le costará un solo centavo. Usted, el único juez de su propia satisfacción. Con Cystex ya no se requieren esperas prolongadas, puesto que está preparado científicamente para producir su efecto sobre los riñones. Por esta misma razón la mayoría de las personas informan que la mejoría notable se produce dentro de las primeras 48 horas, y satisfacción completa en el transcurso de 8 días. El precio de Cystex es muy moderado en las farmacias, y como garantía de devolverle su dinero protege a Ud. por completo, no debe exponerse a tomar medicamentos baratos de inferior calidad o irritantes, ni retardar su tratamiento. Pida hoy mismo Cystex (pronúnciese Sis-Tex) en la farmacia.



Gente...

(Continuación de la Pág. 14)

micas. Se doctoró en 1847. Fué profesor de Física del Liceo de Dijón y en 1852 obtuvo en propiedad la cátedra de Química en la Facultad de Ciencias de Estrasburgo. Fué organizador de la Facultad de Ciencias de Lila; director científico, largo tiempo, de la Escuela Normal de París, miembro de la Academia de Ciencias y profesor de Química en la Sorbona y de Geología, Física y Química en la Escuela de Bellas Artes. Ganó la medalla Rumford de la Sociedad Real de Londres, la medalla Copley, que son dos grandes galardones científicos, el premio ofrecido por Austria para el descubridor del mejor medio para combatir la enfermedad del gusano de seda, y otros grandes premios por trabajos sobre fermentaciones. Desde 1878 fué gran oficial de la Legión de Honor.

Uno de los más grandes servicios prestados a la humanidad ha sido el suyo al descubrir el agente patogénico de la rabia y la vacuna antirrábica. Científicos de todo el mundo y los Gobiernos de los países civilizados lo honraron de diversos modos. Sus "memorias" sobre cuestiones químicas y biológicas son famosas. Es considerado como el iniciador de la bacteriología moderna. Murió en 1895.

Toda su larga vida fué un modelo de dedicación a la humanidad.

La cuarta...

(Continuación de la Pág. 41)

—¿Dónde has pasado la primera noche?
—¿Yo? Pues... ¡en un cine!
—¿Tu sola?
—Podría ser difícil de probar... Su mandibula cayó.
—¿No pensarás usted que...!
—Yo sí pienso algo. ¿Por qué no?
—¿Las sospechas no recaen sobre Trask?

—Desde luego. Sólo que si Trask fué el que mató, ¿cómo supo dónde se hallaba el alcalde y utilizó tan a tiempo el teléfono? Ponle música a eso si tienes piano... No pude seguir hablando. Andy Danning entraba. Su rostro era solemne. Al verme, sin dudar me extendió la mano.

—Olvídenlo el pasado, C. C.— profirió magnánimo.— Si algo puedo hacer por vengar a nuestro amigo, hágamele saber.
—Mucho— salté sin dejarme conmovier por sus palabras.— ¿Dónde ha pasado usted las primeras horas de la noche?

Rió.
—Siempre sobre la pista, ¿eh? Bien. Le contestaré. En mi casa, jugando al poker.

—¿Quiénes eran los otros?
—El juez Hamilton, Tommy Grayson, Roger Perkins y...
—Si el juez confirma su aserto nada tengo que objetar— lo interrumpí.

—Considérenme entonces libre de sospechas.
Miré a Mae y acto seguido a Danning.
—Oiganme ustedes dos. Quizás mi pregunta les parece rara, pero no importa; quiero una respuesta concreta. ¿Alguno de ustedes oyó hablar sobre joyería alguna vez al alcalde? ¿Mencionaron opalos u otra clase de piedras oscuras o negras?
Ambos negaron.
—Tintineó el teléfono y Mae, tras responder, me lo extendió.
—Para usted— anunció.
—Si... Bien. Inmediatamente estaré allá.

UN ARMA PRECIOSA

Usando la Gyraldose para su higiene íntima, usted se pone al abrigo de numerosas afecciones específicas fuertemente infecciosas, que minan su salud y hacen enviejecer prematuramente.



GYRALDOSE
mata los gérmenes infecciosos
Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, Paris.

—¿Algo nuevo?— preguntó ansiosamente Danning.
—Que yo cogiera a Trask— le contesté saliendo disparado...

Por cierto que no era Trask el hombre que fuera ocho años antes. Su faz mostrábase lívida y sus hombros, otrora amplios y poderosos, caían lamentablemente. No obstante, aun conservábase su fuerte copachón, mas de su antiguo y batallador espíritu únicamente bataban fe los negros ojos, que bajo las cejas contrahidas lucían como dos carbones encendidos.

—¿Vendrá que hablar pronto y claro, Jake— le declaré apenas lo vi.— ¿Mataste al alcalde Shelton?
Me miró un momento y remeció la cabeza.

—Quería hacerlo; ojalá hubiera podido matarlo yo, pero... no pude dar con él a tiempo.

—¿Cómo esperaba encontrarlo?
—Recuerde que yo soy de los que no hablan lo que no deben...
—¿Cómo supiste que había sido asesinado?

—En una edición extraordinaria, por la calle.

—¿Qué tenía con tu revolver?
Eh... me avergüenza a vérselas con la Policía y los jueces miróme una vez más con aire cándido.
—¿Acaso dije que tenía un revolver? ¡No lo recuerdo!

Me volví hacia Mackson.
—¿Dónde lo arrestaron, jefe?

—En un patio de la estación ferroviaria.
—¿Te ibas o llegabas, Trask?
—Llegaba.
—Un poco tarde, ¿verdad?
—Sí. Me fallaron varias conexiones...

—¿Qué conexiones?
Sonrió sin contestar.

—¿Quién te preparó la tuga?
—Nunca lo sabrá nadie.
Pero sus ojos se posaron durante una fracción de segundo en Mae Ellis, que me seguiera y asistía al interrogatorio. Estaba pálida como una muerta y sus labios temblaban.
—¿Qué te pasa, hermana?— la interrogué.

—Nada—dijo. Y su voz se quebró en un sollozo.— Que no me siento bien. Eso es todo...
—¿Esté antes alguna vez a este pájaro?
—Nunca.
Me dirigí a Mackson.
—Trabaje al tipo éste como usurpí.

3 EN UNO
LUSTRADOR
PARA MUEBLES
LIMPIA,
LUSTRA
PROTEGE
Produce un lustre limpio y libre de grasa — no requiere mucho frotamiento.
● Frasco de 2½ oz. — 15¢
● Frasco de 6 oz. — 30¢

UNA MARAVILLA!
HIELO POR CALOR...
SERVEL ELECTROLUX
FUNCIONA CON LUZ BRILLANTE
(KEROSINA)
CORTE ESTE CUPÓN Y ENVÍENOSLO

J. Z. HORTER COMPANY, S. A.
Obispo, 693 Apartado 3 Habana

Favor de enviarme, sin obligación alguna, información detallada acerca del refrigerador Servel Electrolux.

Nombre.....
Dirección.....
Ciudad.....

Para los países fuera de Cuba escríbase a Servel, Inc., 51 E. 42nd St. Nueva York

ted sabe, jefe. Tengo para mí que no lograrán arrancarle nada, pero jamás se sabe. Yo tengo algo que hacer...
—O. K.

*
Cogi un taxi y fui al departamento de Shelton, que, solterón sin parientes cercanos, vivía en la compañía única de un criado chino, niño casi, cuyo nombre era John. El pobre aparecía profundamente afectado por el golpe, a pesar de la proverbial impassibilidad asiática.

—¿Lo agarró usted ya, mister C. C.? —deseo apenas entré.
—No estoy seguro, muchacho. He venido a echar una mirada por aquí. ¿No te importa, verdad?

—Usted es el amo, ahora, mister C. C.

—Buen. Antes contesta esto que te voy a preguntar. ¿Nunca viste al alcalde manejar una piedra negra, o mencionarla siquiera?

—No, señor.—Y la réplica del chinito entrañaba algo más que una negativa, entrañaba asombro. Cambié de ruta.

—¿Y telefonemas para tu amo? ¿Hugo alguno esta noche? ¿Negó con un movimiento de su fina cabeza, mas de inmediato encendieronse los oblicuos ojuelos.

—Pero vino alguien...

—¿Quién?

—No sé. Nunca estubo antes. Un hombre grande, muy, muy pálido—subrayó, dotando a su rostro de una expresión enfermiza.—Mientras preguntaba por mister Shelton miraba a los lados y había atrás.

—¿A qué hora fué eso? John sonrió orgullosamente.
—A las doce en punto. Miré mi reloj.

Extraje una foto de mi saco y se la mostré sin decir nada.

—¿Ese mismo fué? ¿Mató a mister Shelton?

—No, si tu reloj camina bien...

—¡Oh! ¡Mi reloj siempre marcha bien, mister C. C.! Mírela.—Y sacándolo me lo enseñó.

Lo comparé con el mio: no discrepaban ni diez segundos.

Abandoné al chinito y me introduje en la biblioteca, a la que me siguió John. Era una enorme habitación con las paredes tapiadas de libros, una mesa de trabajo, una *chaise-longue* y varias cómodas sillas de cuero.

Busqué en la mesa, gaveta por gaveta. Nada. El chinito me miraba actuar sin proférer palabra.

—¿Hay caja de caudales aquí? —No, mister C. C.

Me puse en pie y recorrí las estanterías con ojo avizor. Casi todos los libros que contenían parecían ser textos legales. De improviso mi mirada se detuvo en un tujuelo rojo, sobre el que fulgía espacadamente los dorados caracteres del título. Me dejé caer en un asiento, sin más, y rompí a reír. John debió creerme loco, porque me preguntó ansiosamente:

—¿Se siente usted malo, señor?

—No. Me río de lo imbécil que he sido... ¡Hombre! ¿Preguntando a todo chibolo viviente sobre piedras preciosas y la piedra que me interesaba esperándome en tanto pacientemente en ese escaparate!

En efecto, las postreras palabras de mi amigo fueron: "La... cuarta... piedra... negra" y mis ojos acababan de distinguir los *Comentarios* de Blackstone (1).

Retornando al estante que los contenía tomé el cuarto volumen de la biblioteca serie y apenas lo hubé abierto cayó a mis pies un abultado sobre sigilado por el propio Shelton. Lo recogí y dije al chinito:

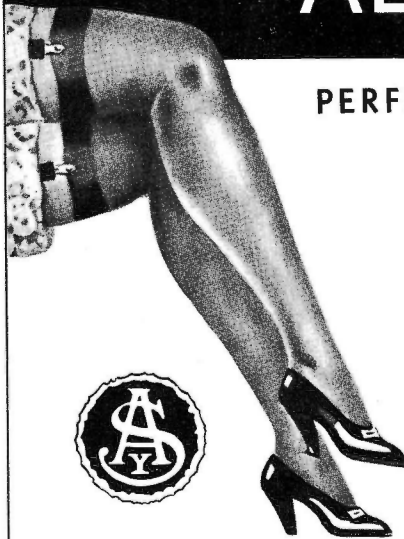
—

—

—

—

MEDIAS ALMIRALL



PERFECTAS,
SEDUCTORAS...

Las medias ALMIRALL se recomiendan por su calidad y acabado perfecto.

Además, las medias ALMIRALL están confeccionadas con una adecuada proporción entre las medidas del pie, del tobillo y de la pantorrilla. Así se amoldan a toda la pierna, manteniéndose bien ajustadas sin necesidad de llevarlas demasiado tirantes. Y por esto no forman arrugas ni se "ruedan", lucen mejor y duran más.



POR CADA PAR DE MEDIAS ALMIRALL QUE COMPRE RECIBIRA GRATIS UN SOBRE DE ESKAMITAS COLGATE

CONOZCA EL SECRETO DE CONSERVAR SUS MEDIAS COMO NUEVAS

Cada vez que se quite las medias, lávelas, porque los ácidos del sudor atacan el tejido y, al perder su elasticidad, los hilos se corren y se rompen.

Disuelva un poco de ESKAMITAS COLGATE en agua y sumerja las medias. Con la yema de los dedos, presione suavemente las partes sucias—sin frotar ni retorcer las medias—haciendo así pasar la espuma de este jabón puro a través del tejido. Después, enjuáguelas con mucha agua y exprímelas con cuidado.

¡Qué bien lucen una vez secas! Recobran su buena forma, mantienen su lindo colorido y están suaves... ¡Como nuevas!



E-2

SINTONICE LA CADENA CRUSSELL'S

—Ahora sí creo que vamos a conocer algo definitivo...

—Una hora más tarde volví a la Jefatura de Policía. Aun se hallaban ante la carpeta del jefe, Trask y Mae Ellis, a los que se añadiría Danning.

Mackson masticatea un tabaco con su habitual cachaza.

—¿Habló—le pregunté designándole al preso.

—Todavía no, pero lo hará ahora mismo, en cuanto le apretemos los tornillos.

Miró a Mae.

—No es correcto que usted presencie el interrogatorio: márchese

se y de paso diga a Kilbane y a Wilson que vengan. Veremos si este niño es tan duro como dicen.

Los ojos de Mae despidieron chispas. Encarándose con Mackson, gritó:

—¡Ustedes no pueden hacer eso!

Temblaba como una azogada, al borde del ataque histérico. Prosiguió con voz estridente:

—¡Ya una vez y por obra de ustedes mismos fué a la cárcel siendo inocente! ¡Eso no se repetirá!

El jefe se quedó de una pieza. Advertíase que lo aguardaba todo menos, aquello. Trask movió

la cabeza con dolor y reproche, lamentando explosión tal y Danning permaneció impassible.

—Una pregunta, señora—la interrogué, olvidando nuestro familiar trato anterior—: ¿qué relación tiene usted con el prisionero?

—Irguió la cabeza fieramente y contestó:

—¡Mi verdadero nombre es Mrs. Trask!

—Muy bien—dije, para calori-zar su impulso—. Hable...

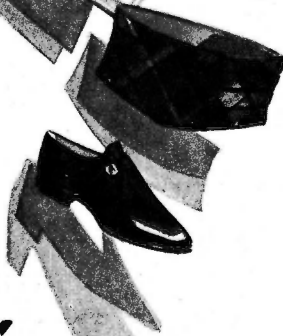
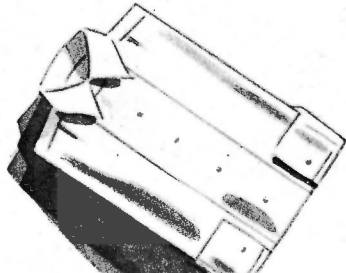
—Yo me encontraba en la costa cuando Jake fué sentenciado. Ya creo habérselo declarado, C. C.

(Continúa en la Pág. 71)

KARTELES

Para EL HOMBRE

EL *SMOKING* de verano admite este año distintas tonalidades. El más serio es el negro o azul de medianoche, que puede confeccionarse en género tropical, uno de los más frescos que existen. Para uso tropical o semitropical, para travesías en trasatlánticos, para bailes en clubs o fiestas campestres, se puede usar la chaqueta blanca de *crash* con pantalón de tropical negro y camisa semidura con cuello pegado de puntas y corbata de lazo negra. También es elegante la cha-



Now Algernon

queta en color *beige* o gris, con pantalón negro y corbata negra, azul o rojo vino. El pañuelo puede ser del mismo color de la corbata, pero es más elegante el blanco de hilo fino.

Una novedad para el *smoking* veraniego es la camisa de seda blanca con cuello pegado, blando, con un solo plegado central de cuatro pulgadas. Esta camisa se originó en Londres y se ha visto mucho en Nassau. Los fajines de seda o *cummerbunds*, que se usan en lugar de los chalecos corrientes de *smoking*, para verano, vienen en negro, azul, rojo vino y, como novedad, en cuadros de India Madrás con fondo amarillo y rayados verde y rojo.

Otra novedad es el calzado de charol en el estilo de monje, que se ha usado para el zapato de *sport*. Lo usan mucho los ingleses en los *resorts* de las Antillas, como Nassau, Jamaica, etc.

Una novedad más: la corbata aquí ilustrada, ancha y generosa de lazo. Se llama la corbata "Windsor", confeccionada en satén. Esta moda es una prueba de que el esposo de la Wally Simpson aun mantiene su cetro como árbitro de elegancias masculinas.

L' FELLOW

Normas de Urbanidad

IV

La cortesía en la calle.—Hay multitud de buenos modales que distinguen en público a la persona bien educada. El doctor Frank Crane dice:—Nuestros modales son como una página impresa en la cual la gente lee lo que somos por dentro.

Cuando vayamos por la calle, pensemos un poco en los demás. No causemos molestias a nadie. No llevemos descuidadamente el paraguas o el bastón, de modo que pueda ser un estorbo para el que pasa. No nos pongamos delante de personas que, al parecer, lleven prisa.

Un caballero no ha de ir nunca por la calle entre dos señoras. Si va por la acera, les cederá siempre el lado de la pared.

Al caminar un caballero con una señora no debe cogerla del brazo, ni siquiera del codo, a no ser para guiarla por una calle llena de gente o para protegerla contra el tránsito.

Tampoco debe mascar goma ni fumar ni hablar de manera que llame la atención. De poder evitarse, nunca se pronunciará en público el nombre de una persona, ni se harán observaciones personales, ni se expondrán los asuntos privados de los transeúntes. La persona bien educada procura no llamar nunca la atención.

Al saludar en público, hagámoslo suave y discretamente, como prescribe la buena educación.

Seamos cordiales sin galanteos ridículos. Recibamos a nuestros amigos íntimos con un alegre "¡Hola!", pero no vociferemos, para que los transeúntes no se vuelvan a ver lo que ha pasado.

Saludemos a los conocidos con una cortés inclinación de cabeza o con un amigable "¿Cómo está usted?"

Por ser poco correcto, no nos paremos en una vía concurrida para charlar con amigos o conocidos. Si encontramos algún amigo con el cual nos agradaría charlar un rato, paseemos despacio al él para no obstruir el paso a los demás.

Acaso se nos acerque en la calle un desconocido para preguntarnos algo; dónde está tal calle, hacia dónde cae el número de una casa, dónde se encuentra una tienda o comercio. Si no le podemos servir, demostrémosle cortésmente que lo sentimos mu-

REPORTER — SELLO DE ORO

La corbata de distinción y personalidad

La garantía de su satisfacción.

ADVERTENCIA.
Cuidese usted de corbatas inferiores. Para obtener la incomparable **REPORTER** fíjese que lleve puesta la etiqueta **REPORTER**. No acepte otra corbata sin esta celebrada marca.

¡FABRICADOS EN SOLO ARTÍCULO!

De venta en los principales establecimientos de la República. **JULIO CARITY, Baraona, 68, Habana.**

cho y, a ser posible, dirijámonos sin aspavientos llamativos a otra persona que pueda darle la información que desea. Si le podemos servir, caminemos unos pasos con él y démosle las instrucciones necesarias en un tono natural de voz.

Cuando ocurra un accidente, procuremos no intervenir, a no ser que podamos ayudar en algo. La prueba mayor de los buenos modales es tener calma y conservar el equilibrio hasta en las más críticas circunstancias.

mente. Esto último es muy importante. Si el primer día se tomase un simple baño de aire, a la sombra, para acostumbrar el cuerpo a la exposición, sería lo más indicado. El segundo día, puede exponerse la parte inferior del cuerpo y así, día tras día, aumentar la exposición del cuerpo, de abajo hacia arriba, hasta llegar a la

exposición total. En tres semanas, comenzando por cinco minutos y aumentando paulatinamente hasta media hora, se puede curtir la piel, adquiriendo un color bastante creado. Las personas rubias deben exponerse la mitad menos que las trigueñas. A las tres semanas, la piel está lo suficientemente curtida para largas expo-

ESTÉTICA MASCULINA

¿COMO BRONCEARSE?

Para los que jamás se han expuesto desnudos a los rayos solares, existen una serie de tablas conteniendo los minutos de exposición por día, y las regiones del cuerpo a pigmentar sucesivamente. La mayoría de esas tablas son útiles, pero generalmente presentan el inconveniente de estar demasiado recargadas de cifras e indicaciones engorrosas y difíciles de retener en la memoria.

Dos circunstancias limitan mucho la aplicación práctica de esas tablas: 1º Que la intensidad solar es muy variable de un día a otro, y lo mismo si se trata del principio, del medio o del fin del verano, y 2º No todas las personas reaccionan a la misma manera. Cinco minutos pueden hacer mal a algunos y en cambio ser insuficientes para otros.

LOS RUBIOS DEBEN TENER MAS CUIDADO CON EL SOL QUE LOS TRIGUEROS

En términos generales, por lo tanto, recomendamos empezar por pocos minutos para luego ir aumentando la dosis progresiva-

EJEMPLO PATERNAL FÁCIL DE SEGUIR

Los chicos no se hacen de rogar cuando se trata de Kellogg's—y las personas mayores tampoco. ¡Es natural, siendo tan sabroso y nutritivo!

Sirva el Kellogg's con leche fría. No hay que cocerlo. Siempre está como recién tostado dentro de su bolso hermético (patentado) CERA-CERRADO.

Exija Kellogg's
Está mejor elaborado, mejor empacado y sabe mejor.

De venta en todas las tiendas de comestibles.

Kellogg's CORN FLAKES
GARANTIZADO ÍNTEGRAMENTE

824

CARTELES

APRENDA AVIACION

Asegure Su Porvenir



La aviación es el arte de los grandes negocios. El piloto es el hombre más importante de la industria aérea. Aprenda a volar y asegure su futuro. El Lincoln Airplane & Flying School ofrece un curso completo de aviación. Aprenda a volar y asegure su futuro. El Lincoln Airplane & Flying School ofrece un curso completo de aviación.

Lincoln Airplane & Flying School
90-A AIRCRAFT Bldg. Lincoln, Nebraska, E. U. A.

Cuando
necesite un laxante
INSISTA EN EL LEGITIMO
TASTY-LAX



Cuando sienta ese molestoso de pesadez y somnolencia; le duela la cabeza y se altere su estómago, elimine los venenosos residuos intestinales. Tome Tasty-Lax, el chocolate laxante suave, que no crea hábito, y que es al mismo tiempo la manera más agradable y segura de combatir y vencer los estreñimientos peligrosos. Pida Tasty-Lax por su nombre. Si no está en la latilla rosada no es Tasty-Lax.

Tasty-Lax no se deteriora, ni se pone blanca—se mantiene perfectamente en cualquier clima.
Agentes exclusivos y distribuidores: **ADOLFO KATÉS & HIJO**
Aguacate, 118-120. Tel. A-8340. Habana

Hecho por los fabricantes del Asperitina, el remedio rápido para los dolores de cabeza y otros achaques,— el Bromuro Cáscara y Quinina de Blackstone, el tratamiento de triple acción para fiebres y resfriados.

siciones en la playa, o en las montañas, sin temor a quemaduras.

La mejor hora para tomar el baño de sol es de 8 a 10 de la

mañana y de 3 a 5 de la tarde, que es cuando los rayos infrarrojos están más débiles. Son los rayos ultravioletas los que dan a la piel el tono bronceado que es sinónimo de salud en verano.

SEA UN EXPERTO EN RADIO

Gane de \$50 a \$75 dólares semanales

Yo creo que no soy más que un fracasado, María.

No podemos casarnos Juan, no tenemos dinero

¡Joy a pedir el folleto del I.H.R.T. para saber cómo han podido aumentar las entradas económicas de otros.

Aquí está su dinero. Mi radio trabaja perfectamente

¡Claro, como que soy miembro del I.H.R.T.

Estoy encantado, Juan. Ahora sí podemos casarnos cuando quieras.

María, el Radio me ofrece un próximo futuro.

LO ENSEÑO EN SU CASA, EN SUS HORAS LIBRES

Si no está satisfecho con su trabajo actual... si apenas mal pasa la vida sin otra esperanza mejor que un sueldo mequino, CORTE EL CUPÓN Y ENVÍEMELO HOY MISMO! Obtegna mi LIBRO GRATUITO de 42 páginas que le muestra las oportunidades en Radio; Ondas Cortas, Servicio Político, Aviones, Sistemas de Amplificación, Películas Parlantes y Televisión. El verdadero Experto en Radio

tiene asegurado un magnífico porvenir. No abandone su empleo actual ni su hogar. Yo lo preparo pronto y económicamente, en sus horas libres. El estudio es amigable, fácil y práctico. No necesita experiencia previa.

LIBRO GRATIS

Recibe este Potente Receptor GRATIS con su enseñanza



Dr. C. H. Mansfield, Pres. Dept. 894
Instituto de Radio y Televisión,
810 W. Sixth St., Los Angeles, Calif., E.U.A.

Sirvase enviarme, sin obligación para mí, su Libro GRATIS: OPORTUNIDADES EN RADIO.

Nombre _____

Domicilio _____

Población _____, Edo. o Prov. _____

Brumelino dice:



"Inter-nos"

MARGARITA GAUTIER, Oriente.—Para su Amanda puede comprar un objeto de utilidad que no sea de oro ni de plata, sino de aluminio, pedilelos de hilo blanco, donde puede usted misma bordar sus iniciales; una cigarrera de cuero, un reloj automático, una pluma de veje, unas corbatas de tonos neutros y coloré entre otros para no chocar con el gusto personal de él. Píjese que su regalo no repita lo que él ya tenga.

ARTISTA VIOBENO.—En el número pasado de CARTELES, la sección masculina de los planes de las distintas indumentarias que pueden usarse en verano para la ceremonia nupcial, me olvidé de mencionar el traje de los padrinos, los testigos y el novio coinciden en la indumentaria, un sea de etiqueta o semioficial. Cuando el acto es informal en cuanto al ropaje, el traje es de calle y no hay pautas para colores o estilos. Puede usted ir de blanco perfectamente, pero evite ¡por Dios! ese ridículo cuello de mariposa con cascotes almohadada y lazo negro. Vístase de blanco, pero use una camisa corrientemente larga, que pueda ser gris, azul u otro color que armonice con la camisa. No creo que se prohiba el uso de la trusa sola y trusa sola y traje superior. Aunque en los clubs Habaneros se sigue esta última costumbre, yo creo que a ningún día se puede ni moverse un poco hacia la izquierda y exigir la abolición de costumbre tan antieuropea.

ICARO, Santiago de Cuba.—No me creo con facultades para tratar ese caso, pero sí me place pedirle que le escriba al doctor Arce, Industria entre Neptuno y doctor Arce, que puede psicóanalizar el caso con sus excepcionales aptitudes. Me alegrar que mis consejos le hayan sido útiles.

M. MARTINEZ.—En el número pasado de CARTELES agradece una pausa sobre ceremonias nupciales que puede contestar todas sus preguntas. Lo remito a ella.

PETRONILA, Camagüey.—Su novio puede hacer la petición a su padre, y es más que una tradición de formalidad, pues ya usted de antemano ha elegido su novio. Los padres, desde luego, desean el bienestar físico y moral de sus hijos, pero es el hijo o la hija el que hace la selección.

TIMORATO, La Habana.—No eres usted que su amigo le dirió la novia. Ni los amigos, ni los enemigos, son capaces de quitarle una novia. Es usted el que se queda con la novia. No debe pedirle explicaciones a su amigo, ni aparecerse enojado. Es preferible que no le dé importancia al asunto, y si le al amigo dígame simplemente.—¡Gracias, miépo—pues a lo mejor le ha hecho un provechoso consejo.

FEDERICO III, Panamá.—No se guie nunca por libritos para escribir sus cartas de amor. Aunque hay un número creado de libros de cartas nupciales en el mercado, no lo recomiendo ninguno. Escribale cosas de su propia cosecha. Sea natural, sea usted mismo. No tiene miedo de circuncidar a su amiga una impresión ficticia, pues si ella es medianamente perspicaz, ella dará cuenta de un individuo no se puede escamotear con palabras bellas. Sea usted mismo, ahora siempre. Traite de cultivar su intelecto leyendo buenos libros. Los que me mencionan a los libros, especialmente Vargas Vila, que es capaz de "frankensteinarlo" en tres volúmenes.

JANUELA X., La Habana.—La vaciedad es morbo de actualidad entre los jóvenes de la urbe. Comprendo su afán de

Cliphave

MAQUINITA ELÉCTRICA DE AFEITAR EN SECO

Pida folleto PEDRO P. PIASENCIA
Campanario, 70. Habana. Tel. M-6545.

acariciar otros horizontes. La lectura es siempre una fiesta, experimentada amigo que nos ofrece calor y panorama, pero la lectura, como el amor y la comprensión, depende de su propia sensibilidad. Seleccione buenos libros y hallará vigorosos y nuevos rumbos para su vida. No debe aceptar la invitación a no ser en un "party".

MEDIANO, Oriente.—Debe pesar 145 libras aproximadamente para su estatura y edad, lo que quiere decir que está un poco normal. En verano no hay mejor ejercicio que la natación. Los baños de sol deben tomarse con cierta prudencia. Siga los consejos que ofrecemos desde la revista "Cómo procurarse" que estamos publicando ahora. El sistema "crasu" (quiere decir arastramiento), que nos recomendó el doctor Weismüller, es el mejor para cortas distancias a velocidad. El "trudgeon-crasu" es preferible para distancias largas.

UN FEO, Matanzas.—La fealdad no es obediencia en la vida galante, si se tiene simpatía. Algunos de los amantes más famosos del mundo han sido hombres feos. Existe una belleza, la espiritual, que es superior a todas las dotadas físicas. Como dijo Franklin, "la belleza es a la flor lo que la vida es a la vida". No debe aceptar la invitación a no ser en un "party".



Un Dentífico A Medias No Puede Librar Doble Batalla: contra el deterioro de la dentadura... y contra las afecciones de las encías

Un enemigo —la caries—ataca a la dentadura. Otro—la piorrea—amenaza a las encías. Este segundo enemigo es tan peligroso que de cada 5 personas mayores de 40 años sufre de ella. El cepillarse simplemente los dientes constituye sólo la mitad del combate. Cepíllase usted tanto la dentadura como las encías con FORHAN'S y derrote a ambos enemigos. Forhan's contiene un ingrediente especial, protector de las encías y que no se encuentra en ninguna otra pasta dentífica: el famoso astringente del Dr. Forhan. De modo que, aparte de mantener los dientes limpios, Forhan's conserva las encías sólidas, firmes y sanas.

Forhan's

ES DOBLE ACCIÓN Limpia la Dentadura Conserva las Encías

La Pasta Dentífica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS Fórmula del Dr. R. Forhan

Museínas INGLESA

Petronio Sobrinos de **Marzabal**

Calidad Máxima

Pidatos a su SASTRE

Importadores Murala 70 de PANOS de Habana

TELÉFONO M-1928

ANUNCIOS "VICTORIA" X-1159

la cuarta...

(Continuación de la Pág. 67)

El mismo me rogó que marchara lejos y no asistiera al juicio, que solamente penas podía procurarme; mas cuando lo vi pedirme a la ciudad y buscar trabajo decidida a hacer lo imposible por descubrir pruebas que me permitieran demostrar su inocencia. A poco el alcalde me conoció y me nombró su secretaria.

—¿Consiguieron esas pruebas?—

—No.

—¿Como sabe usted que no fué su marido el que asesinó al alcalde?—

—¿Porque fui yo quien lo maté!—

—¡Dios mío!— exclamó Danning. El jefe Mackson había saltado literalmente en su silla y asido el teléfono diciendo:

—¡Basta! Llamaré a un taquígrafo para que tome esa confesión...

Però lo detuve en pleno patibazo.

—No se moleste, jefe; esta dama mente. He rastreado todos sus movimientos y a la hora exacta en que Shelton fué abatido a tiros se hallaba en el lobby del hotel Phillips. Pero si no lo maté pudo situarse en condiciones de que lo acabaran, porque el telefo-

nos, C. C., déjate de más palabrías; entregásele a los muchachos y verás que pronto canta...—

—Nada de eso—le declaró—. Trask es tan inocente como un niño recién nacido y no habrá tercer grado para él esta vez. Yo mismo pienso restituirlo a la penitenciaría de que se fue, y sin pérdida de tiempo.

—¡Átrévase a hacer eso y lo lamentaré—gritó Danning, amenazador, a mis espaldas.

Y Mackson, conciliador:—

—No puedes hacer eso, C. C. Trask permanece siendo acusado por el asesinato de Shelton...—

—¡Oh, no!—protesté—. ¡Y no lo será mientras yo dirija esto!—

—¡Fues se acabó!—Y Danning, adelantándose, pegó con una mano en la mesa—. ¡Ya se dió usted gusto y jugó al policía demasiado tiempo para el bien de la comunidad! ¡En lo sucesivo no intervendrá en el asunto! ¿Qué hubo, jefe?—

Y miró a Mackson, que se decidió a tomar partido por él, tras breve periodo de reflexión.

—De acuerdo. Yo soy el jefe de Policía y digo que Trask no saldrá de aquí.

—¡No me extraña su actitud,

cauteloso, además... En su juego no cabe la alternativa de ir a presidio. Utilizaría a alguien, pues, que pagara por el crimen, aunque no lo hubiera cometido. No pudo quizás hallar al tipo que se prestara a manejar en su beneficio el revólver, mas sí, en cambio, al que había de pagar por él. Naturalmente, pensó en Trask.

—Todo eso parece un cuento, C. C.—gruñó Mackson.

—Fues es la pura realidad, jefe. Y hay algo más que el potencial asesino conocía: que Mae era la esposa de Trask. Mejor que mejor—se dijo nuestro hombre—; ella jugará su papellito también. Entonces preparó la fuga de Jake valiéndose de muchos otros capaces de hacer cuanto él les pidiera... Comprendiendo que la primera persona con quien se pondría en contacto el fugado sería su mujer, llamó a ésta, díjola que hablaba un amigo de Trask, quien no tardaría en venir a casa; que le dijera cuando tal hiciera que el alcalde estaría a las doce en la Taberna Sevilla. Ahora bien: ése fue un error del asesino.

—¿Un error?—surgió, curiosa, la voz de Danning.

—Sí, el que me dio el afán de venganza de Trask era compartido por su esposa, y se equivocaba. Mae quería salvar a Shelton y, al afecto, cuando su Jake la llamó, en vez de darle la dirección expresada, díjole que el alcalde estaría en un punto de su domicilio, impidiendo con ello no sólo que cometiera el crimen que su imaginación fraguaba, sino creándole de paso, e involuntariamente desde luego, una coartada perfecta. ¿No es cierto cuanto he dicho, hermana?—

—Sí, señor—dijo con premura—; y acto seguido me comunicó con la Taberna para advertir al alcalde que se encontraba en peligro...

—Exactamente. Usted no quería que Jake y él se vieran y corriesen a la fuerza a buscarlo por la ciudad aquél terminaría por hallarlo.

Me volví nuevamente al jefe y continué:

—Trask fué a casa de Shelton en virtud del *tip* dado por su mujer, John, el criado chino del alcalde, puede identificarlo como el hombre que llamó a su puerta a las doce en punto. El departamento a que aludo está a veinte minutos de distancia, en el tiempo, lo menos, de la Taberna Sevilla, y Shelton fué asesinado dos minutos después de la medianoche. ¿Se da usted cuenta, jefe, por qué Trask no pudo ser el matador?—

—Tendré que interrogar al criado chino... Pero ¿si no fué Trask quien asesinó al alcalde?—

—Un minuto, que a nombrarlo voy. El criminal partía del supuesto de que *los muertos no hablan*, error muy común entre los de su clase, conforme lo prueba el hecho de que una declaración jurada ante notario, expresando por cierto: uno de ellos Rudy Gregg, cuyo testimonio mandó a Jake Trask a presidio, y el otro el propio Shelton. Gregg murió una semana hace, pero antes de hacerlo firmó una declaración jurada ante notario, expresando que su testimonio había sido falso, dado a instigación de alguien por un tanto alzado. Shelton recogió esa declaración y se la dió a guardar a un viejo caballero nombrado Blackstone, el cual entrega de ella hace un rato.

La crema de afeitar **COLGATE** proporciona una afeitada fácil, rápida y agradable. Su abundante espuma evita la irritación del cutis.

ANTES DESPUÉS

● Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta - de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada diaria.

Si Ud. prefiere las cremas convencionales, compre crema de afeitar Colgate MENTOLADA.

CAC-1

30c

EVITE la infección de las picaduras de insectos aplicándose **PENETRO El Bálamo penetrante**

Use Pastillas PENETRO Para la Tos

nema fatal llegó del Phillips, no lo olvide. Y tengo para mi que fué precisamente ella la autora de ese telefonema, porque era una de las muy contadas personas que sabían dónde estaba el alcalde a esa hora... Pero ella no lo mató.

—¡All right!—gritó la valiente mujer—; ¡no lo maté, como usted afirma, pero tampoco lo mató Jake!

—¡Año ahí!—corrigió Mackson—. ¡Eso es harina de otro costal!

—¡Un minuto!—rogué al jefe, que se disponía a seguir hablando—. El problema es otro. ¿Con qué objeto, señorita Ellis, señora Trask, o como quiera que se llame, con qué objeto, repito, se convirtió usted en cómplice del asesino llamando por teléfono al alcalde para que aquél lo matara?—

—Nunca pretendí su muerte—protesté débilmente la interpelada—. Si lo llamé fué precisamente para advertirle que no corriera riesgos. Mi objeto era que Jake no lo encontrara.

—Sin embargo, los hechos demuestran que supo dar con él muy a tiempo—comentó el jefe de Policía, zumbón. Y finalizó:— Va-

Mackson, porque Danning le consiguió el puesto!—dijo—. ¡Pero oigan!—gritó el que advertió a tiempo: juegue a la pelota conmigo si quiere conservarlo!

Danning quiso graznar algo, pero no se lo permití. Continué:

—Trask no mató a Shelton; puedo probarlo nombrando a su asesino, demostrando como cometido el crimen y por qué lo realizó.

Nadie chistó. Todos me miraban fijamente, pero el carácter de tales miradas variaba de modo notable: las de Mae y Trask reflejaban ansiosa esperanza, asombro y duda la del jefe y burla contenida la de Andy Danning.

Proseguí:

—El asesino es un hombre inteligente. Hace una semana supo que Shelton habiase enterado de algo sensacional y que le atañía personalmente. Comprendió que si no impedía la acción alcaldicia su carrera quedaría arruinada, y sólo existía un medio para impedirlo: el asesinato. Pero nuestro hombre es escrupuloso, no gusta de mancharse las manos con sangre. ¿Para que, si otro puede realizar la sucia labor? Y

Y después de afeitarse... friccione su cutis con el **BAY-RUM** de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

20c

He aquí el documento en cuestión...

Y sacando el abultado sobre de mi bolsillo lo arrojé sobre la mesa de Mackson, quien posóse a recorrer sin más su contenido con asombrado semblante.

Me dirigí a Danning entonces.

—¿Se convence usted ahora de que los muertos hablan a veces? Dos de ellos lo acusan a usted y uno lo enviará sin dilaciones a la silla eléctrica. De conducirlo hasta ella me encargo yo.

Justo es consignar que tomé mis palabras con menos calor de lo que esperaba. Echóse a reír y arguyó con pleno dominio de sí mismo:

—Siempre pensé que acabaría usted echándome la culpa. ¿Conque yo asesiné a mi amigo Shelton! ¿Y cómo pudo ser ello?— porque a la hora del hecho estaba yo en mi departamento, jugando al poker con personas que pueden ratificar mi aserto...

Haciendo gala de la misma sangre fría le riposté:

—¡Coartada inadmisibile, Danning! Cuando salí de casa de Shelton fui a ver al juez Hamilton y me dijo eso mismo, pero

LA CASA OSCAR SASTRES CREADORES. ACABAMOS DE RECIBIR LA ÚLTIMA NOVEDAD: SAN RAFAEL, 17, HABANA. EL FRESCO GÉNERO "SHARSKIN"



DOLOR DE CINTURA

Solamente los que padecen dolor de cintura saben la tortura, la terrible debilidad que produce. Sin embargo, millares de personas continúan padeciendo hasta tener que guardar cama: las madres se ven obligadas a descuidar sus tareas domésticas; los trabajadores, a interrumpir sus ocupaciones; las distracciones les están prohibidas. Es necesario tener presente que los dolores de cintura son una advertencia de la naturaleza que señala serios trastornos: son los desórdenes de los riñones.

Los riñones débiles son los causantes de tantos padecimientos. ¿Permitirá usted que los dolores

continúen atormentándole, cuando puede dar término a sus sufrimientos, en forma segura y permanente, tomando las Píldoras De Witt.

En 24 horas las Píldoras De Witt le muestran cómo han obrado directamente sobre los riñones. Si usted tiene constancia, las Píldoras De Witt, por su acción estimulante sobre los riñones, liberarán su organismo de los venenos e impurezas que causan sus dolores. Pero lo más importante es que sus riñones, vueltos a la normalidad, mantendrán su organismo libre de venenos. Se venden en cajas blancas, impresas en azul y oro, en todas las farmacias y droguerías.

PÍLDORAS DE WITT PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

admitió que minutos antes de las doce fué llamado usted por teléfono, y que permaneció lejos de la habitación en que se hallaban sus invitados durante media hora, telefonando, al parecer.

—¿La verdad es que se marchó utilizando una puerta trasera en dirección a la Taberna Sevilla, de la que solamente dista unos diez minutos de marcha su domicilio. Aguardaba ser testigo del asesinato del alcalde por Trask; pero Mae había jugado a su manera. Vió usted a Shelton ocupar la cabina telefónica a las doce, mas ni

sombra de Trask. Entonces decidí actuar personalmente, no obstante sus escrúpulos: la ocasión era harto buena para desaprovecharla. Y disparé sobre aquel a quien llamaba amigo. Después regresé precipitadamente y se reintegró a su casa por la misma puerta que utilizara antes y prosiguió el juego de poker. No contaba usted con mis indagaciones, Danning, ni con la profunda antipatía que siempre me ha inspirado... No seguí observándolo. Miré a Mackson.

—¿Está usted dispuesto a en-

cerrarlo, jefe?

El viejo se rasó la barba dubitativamente y, en lugar de responderme, se dirigió al asesino para inquirir:

—¿Qué hubo, Andy? ¿Estará el tipo este tan loco como yo me figuro?

—¡Más!—bramó el cacique—. ¡Es un maldito lunático, al que su odio ciega! ¡El hombre que usted necesita es Trask! ¿Quién le asegura que el criardo chino no esté mintiendo?

—Desde esa reflexión he partido para no creer una partícula de todo el tejido de desatinos que acabo de escuchar—admitió el mediatizado jefe policiaico.

Encaróse conmigo.
—No desbarres más, C. C. Lár-gate para tu casa y duermes bien: quizás mañana tengas la cabeza más fresca. Cuando regreses ya Trask habrá firmado su confesión, a cuyo efecto lo que haremos a primera hora será aplicarle un tercer grado que le deje recuerdos imborrables...
—Tanta imbecilidad me forzó a perder los estribos. Desnudé mi automática y grité:

—Cuando acepté esta encomienda lo hice atendido a todo lo que pudiera resultar. Trask se larga ahora conmigo y el que pretenda impedirlo se juega la vida... ¡Vamos, Jake!

No tuve que repetir la invitación; de un salto Trask se colocó a mi lado, pero con otra idea: a la de ganar la puerta lo más pronto posible, porque arrebata conmigo la pistola de la mano, arguyó:

—En seguida nos iremos, pero antes he de arreglar un asunto...

Y se adelantó con el arma apuntando a Danning, quien ya no sonreía suficientemente, sino muy a la inversa, más que pálido, hizo ruido, dando muestras del más abyecto miedo, miraba avanzar a su enemigo.

—¡Impide eso, C. C.!—clamó Mackson.

Me encogí de hombros.
—Que cada quisque se las arregle como pueda!

Y Jake Trask habló:
—Me escapé de presidio exclusivamente para matar a la cochina rata que me había cogido de muñeco y hecho condenar siendo inocente. Mi mujer me salvó, porque sin su intervención hubiese sido yo el asesino de Shelton y ahora lo lamentaría, pero el destino me ha puesto frente a ti, canalla, y no va a salvarte nadie...

—¡Por amor de Dios, C. C., no dejes que me tire!—imploró el amenazado.

—¿Yo? ¿Por qué? ¡Declarate lo que eres, un asesino, y quizás Jake no te mate, porque no ignora que ayudarte a llegar a la silla constituirá más dulce venganza!

—¡O. K.!—jadeó hipnotizado por la sombría boca de la pistola, que no vacilaba en la diestra vengadora de Jake Trask.—¡Confesarse! ¡Yo mismo maté a Shelton, en las circunstancias que explicó C. C.!

—¡Buena!—Y jamás una oleada más intensa de júbilo me ha invadido el pecho—. Basta de comedia. Dame esa automática, Jake, que no está cargada. ¿O imaginas que no preví que me desarmarías a las primeras de cambio para acabar con el escombros ese?

Tras contemplarme con asombro el interpelado me devolvió el arma.

Y ahora—demandé del débil y torpe Mackson,—¿ocurrirá usted o tendré que llevarlo hasta la celda yo también?

—Desde luego que lo encerraré —dijo. Parecía groggy y no era para menos.—Ven, Danning. El que hasta minutos antes fue-

ra dueño absoluto de la ciudad precedió en unos pasos al jefe de Policía y se detuvo ante la verde puerta del gabinete dejando caer los hombros, como un vencido, y murmurando con voz cascada:

—Gané usted, C. C. ¿Qué hemos de hacerle?

—¡Arriba los brazos y ordenaba con gozosa expresión:— ¡Arriba todo el mundo! Se dirigía a cuantos nos hallá-bamos en el despacho, pero sus miradas no se apartaban de mis pupilas. Paladeaba siberíticamente aquel instante de efímero triunfo.

—¿Qué pensase, C. C.?, ¿quién tuteaba por vez primera—¿Que me tenía ya cogido?

Habíamos, con lentitud, marchado a cumplir su mandato de alinearnos contra el muro; pero en ese segundo ocurrió lo inesperado, presentóse el factor imponderable que cambia la suerte de las batallas y convierte la victoria en derrota y viceversa... Mae, cuyos nervios ya tenían por exceso por la sucesión de acontecimientos y emociones no podían resistir más, se desmayó. Hizo ruido y caílladamente, mas de todos modos su caída hizo volver al asesino en su dirección. Al segundo, el que yo necesitaba para coger la toronja de metal que reposaba a modo de pisapapeles en la mesa de Mackson y arrojara a la cabeza de Danning. No le dió, pero sí pegó en la pared, a donde él, de distancia de donde se encontraba y de inmediato la estancia se llenó de humo. En ese momento la Thompson comenzó a escupir plomo, sólo que ya todos estábamos en el suelo... Reptando por éste de la vuelta al pupila del jefe y, aprovechando la cortina de humo, las miradas que cegeben al tirador, me le tiré a la ametralladora. ¡Cómo luchó el maldito por libertarla! Mas ya Jake estaba a mi lado y tres policías hacían irrupción en el despacho...

—¡Exposen a ése!—gritó el jefe desde el suelo, y se incorporó cogiéndose un hombre—. Me dió. Ya no soy un muchacho, y eso hace tiempo que perdí el costumbre de tirarme al suelo.

Jake, lioso, ayudada a incorporarse a su mujer, igualmente intoxicada por las balas del rabioso Danning, que yacía en el suelo, hecho un paquete.

—¡Por O. K. lloras, C. C.?—quién saber Mackson al mirarme, sin fijarse que también por sus mejillas corrían abundantes lágrimas...

—¿Por qué ha de ser, viejo?—contesté.—¡Porque me acuerdo de lo que pasó en Andy, y la verdad, la pena me mata!

Y rompí a reír con todas mis fuerzas, como me lo pedían cuerpo y alma al par.

—Ya había sido roto un cristal de la ventana por los guarderros del orden y el gas lacrimógeno huía hacia el exterior en densas oleadas...

(1) El patronímico inglés Blackstone puede descomponerse en las palabras Black (negro) y Stone (piedra). De ahí la confusión de Cane al escuchar las espaciazas palabras del moribundo.

Insomnio

NEURALGIAS,
NERVIOSISMO,
ETC.



NEURINE



FOSFATINA FALIÈRES

LA INMEJORABLE HARINA DE BEBÉ

La Fosfatina Falières es un producto de composición científica a base de harinas y féculas diversas especialmente escogidas y transformadas por medio de tratamientos especiales. Un original procedimiento de fabricación permite la asimilación perfecta de la Fosfatina Falières en los niños desde los primeros meses.

Sólo hay una "Fosfatina" (nombre patentado). - De venta en todas partes.

Asnières, FRANCE

GLADYS GARRIDO. Bucuoy.—No estás inconforme, nena. Enviame otro trabajo para publicarlo.

ALDO ROJÁS. Banes.—Me alegro de que estés contenta con las cosas lindas que están haciendo en tu pueblo para mejorarlo. Espero, ya que estás alegre, que me envíes bonitos trabajos para, si están bien, publicármelos. — Le aconsejo que envíe sus colaboraciones escritas a máquina y las dará en la redacción para ver si están publicables. Todo es probar. Perdona la demora en contestarle.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—Graciana Lafita, Baracoa; Servia Casas, P. Soriano; Cedeñal Castañón; Pepito Menéndez, P. del Río; Joaquín García; Ana Julia Magendy, Guanantán; Nilo Regajo; Dora E. Peralta, P. Soriano; Cándido Álvarez, C. Miranda; Violeta C. Valdes; Victoria H. Pérez; Evora Guerra Nieves, P. Seco; Dulce M. Villata; Yolanda Cabrenn, S. de Cuba; Olga Morell, C. Palma; Alicia Valenzuela, Tegucigalpa; Griselda M. Pérez Alvarez; Juana Oliver Alorda, S. Cruz del Sur; Berta G. Leal, Banes; Arnaldo Tenorio, Cienfuegos; Isabelita Fírobal Corbell, Manzanillo.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

Camagüey, mayo 11, 1937.
Adorable "Madrecita",
A pesar de que tú me has olvidado y no me dedicas ni un parrufito, yo me acuerdo de ti constantemente y sólo es-

toy pensando en inventar un nuevo trabajo que pueda ser agradable.

Hace unos días hice un crucigrama que dice CARTELES. Me imagino que te gustes, pues me quedó bastante bien, y espero lo publiques, ya que ahora los crucigramas que salen en la última plana están confeccionados por hijitos tuyos. Me gustó mucho el que salió la vez pasada, de Rosal González.

El Día del Arbol, celebrado hace poco en la escuela, recibí unos versos que te entusiasmó, escritos por mí, los que gustaron mucho a mis profesoras. A ti ¿qué te parecen? Si te gustan, publícalos.

Se me olvidaba decirte algo que te va a agradar. Me han escrito: Fynin Lafitta, Yelva Cruz y René del Cielo. A este último envío por mediación tuya (yo sé que tú eres buena y se la darás con gusto), una carta en respuesta a la de él. Aun no he recibido la de Maritico Montero, que deseaba mi dirección.

¡Oh, "Madrecita"! Por poco se me olvida algo importantísimo. El día 25 de este mes cumplo quince años. ¿Qué te parece? He llegado a la "edad de las ilusiones y ensueños color de rosa", como dicen. Espero que en ese día me hagas una carta para mi sola, bien por medio de la página o por correo. Ese día es para mí algo que he esperado con gran alegría. ¡Quince años!

¡Casi soy una mujer. "Madrecita"! Mamá me ha dicho que cuando los cumplía me dejará poner tación nupcial y le he rogado que me deje poner medias largas y me ha respondido: "Aun eres muy jovenita. Ya tendrás tiempo de ponértelo"

las cuando seas mayor"; y yo me he quedado un poquito triste. Me gustan tanto las medias transparentes y lindas! No me daba cuenta y te estoy dando lata con mis bobberías. Pensando "Madrecita", pero ¡estoy tan contenta! Escríbeme y no me olvides, que yo te quiero mucho y porque tengo quince años no voy a dejar de quererte, ni te olvidare nunca.
Recibe muchos besos y abrazos de una hijita buena que te quiere muchísimo.
MARY CRUZ.

Presentamos . . .

(Continuación de la Pág. 59)

que se lleva a la roja boca y continúa:

—Yo no estaba en realidad gruesa. No puedo negar que encontraba mi peso absolutamente normal, pues tengo una estatura de 5 pies y cinco pulgadas y me pesaba apenas 100 libras. . . Cualquier médico le dirá que estaba justamente en proporción. . . Pero en Cinelandia hay que someterse a dieta. Lechuga, pan negro, té sin leche y sin azúcar. . . café obscuro. . . Una vez por semana me tomaba un café fuerte con un poco de carne y un adios definitivo a las salsas. . . Esto es, la desesperación de cualquier chef francés o español. . . El primer cuidado del cinematógrafo en Norteamérica es que las estrellas aparezcan sin merced las cosas normales de la naturaleza. El tipo perfecto en la pantalla ha de ser un par de huesos cubiertos de piel. . .

—¿Y cómo es que ahora come usted con semejante apetito?

Ketti suspira.
—Es que ahora no está presente mi manager de publicidad. Espero que usted no le diga que me he servido doble ración de este jugoso.

Y Ketti vuelve a servirse, por tercera vez, con verdadera animación.
—Su secretaria particular (porque siguiendo también la costumbre de Hollywood la estrella debe estar siempre seguida por una secretaria) entra de pronto en el comedor. La mira asustada y levanta la mano agresivamente.
—Ketti, por favor, no más de ese gusano.

Ketti rie afablemente. Le da una palmadita en el hombro a su empleada y contesta apacible: —Querida, déjame comer. Estoy materialmente muerta de hambre. Si la secretaria se levanta, sírvame una ración generosa. Una buena secretaria imita en cierto modo a su empleadora. . .

—Piensa usted volver a Francia? . . .

—Volveré de paseo. Vine a este país determinada a superar mi trabajo de Europa y quedare aquí hasta que tenga la oportunidad de probar que puedo hacerlo. En la película de Fred Astaire y Ginger Rogers, apenas tuve otra oportunidad que aparecer y desaparecer de la pantalla.

—Si usted está mortificada por un papel de tan relativa importancia?

—De ninguna manera, amiga mía. Un papel corto no quiere decir que deje de tener interés. Hay veces que una sola línea es suficiente para dejar una impresión inalterable en el público. . . Además, en el cinematógrafo hay que tener fe y paciencia.

—Es cierto que está usted en vísperas de firmar un espléndido contrato para aparecer en el teatro de Broadway en un papel principal.

—Efectivamente. Pero también cavilo sobre la sabiduría de aceptar eso o el contrato que me ofrecen para aparecer en una película que se dice "hará historia". Mientras tanto tomo lecciones de canto. Ésta es otra necesidad ineludible que exige actualmente la

pantalla: hay que saber bailar aunque en la película en que se aparezca no se baile, y hay que saber cantar. En realidad semejante exigencia no deja de ser razonable: hay siempre más oportunidad de ganarse la vida, ya sea en drama, que es de veras lo que estudié en Francia, o en alguna cosa cómica.

—¿Le gusta Hollywood? —Mucho! Allí se puede tener una casa grande, varios perros y un automóvil. Y además el clima es encantador.

—¿Le ha dicho alguien que se parece usted notablemente a Tallulah Bankhead? —Sí. Me encuentran parecido a Tallulah, Joan Crawford y Marlene Dietrich. Nadie ha pensado jamás que me parezco a mí misma.

—¿Cuál es su manía predilecta? . . . (Sabemos que todas las estrellas tienen por lo menos una manía.)

—Contestar las cartas de mis admiradores. Comprendo que se le hace una enorme injusticia al público que nos ayuda a llegar a la meta de nuestras ambiciones dejando que un empleado indiferente conteste las cartas. Y esa peculiaridad mía es otra de las cosas que Hollywood no puede comprender.

Nos separamos de Ketti Gallian, después de prometerla llevarla a un restaurante español donde él y sus ensaladas son ricas y el pan blanco, convencidos de que la actriz francesa será dentro de poco uno de los ídolos de nuestros lectores. El tiempo dirá.

Mientras tanto, advertimos que Ketti es soltera y que apenas ha podido llegar a los veinte y cinco años. Su nombre no ha sido aún vinculado a cualquier romance hollywoodense. Y hasta nos atrevemos a predecir que Ketti Gallian no recurrirá para su fama, a un matrimonio que sea inmediatamente seguido de un divorcio. . . Porque la actriz francesa, inolvidable en su papel de "Marie Galante", posee atributos capaces de darle toda la publicidad que el público requiere, y no fiere también cuando está basada en el talento y la belleza, y no en el escándalo vulgar.

Una gota . . .

(Continuación de la Pág. 7.)
migo, quien, habiendo el primero violado el pacto de la amistad entre dos viejos pueblos vecinos, ha comenzado la guerra.

En consideración de la justicia superior, para defender nuestro honor y el de los miembros de nuestro reino, nosotros nos vemos obligados a levantar nuestra espada sobre la cabeza de nuestro perdido enemigo, apelando en socorro al Señor Todopoderoso".

Y comenzó la horrible guerra. Ruidos de cañones sin interrupción. Torrentes de sangre manaron. Aldeas y ciudades enteras fueron destruidas por el incendio.

En todas partes la destrucción, los clamores de dolor, el gemido de los niños y de las mujeres envueltas. Por todas partes montañas de cadáveres, devastación, hambre, miseria, ruina. La guerra duró algunos años. El obrero quedó sin trabajo. Los campos fueron abandonados. El hambre terrible se ensañó contra todos. Llegó la peste. Los dos países florecientes fueron transformados en ruinas. Y algunos raras supervivientes se preguntaron los unos a los otros con el pudor y la consternación en los ojos:

—¿De dónde y cómo ha venido esta gran desdicha, mi estimado hermano?

Madrecitas

— 4358
— 2514
— 2824

CONFÍENOS POR SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado

ECCIÓN DE LA MADRECITA NIÑOS



1	2	3			
		5	6		
			9		
		11			
			12		
14		15			
16					

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Aguja que acusa el equilibrio y desequilibrio de las balanzas y romanas.
- 4—Existir.
- 5—Terminación verbal.
- 7—Preposición que indica dónde.
- 9—Interjección.
- 10—Contracción.
- 11—Alimento.
- 12—Artículo.
- 13—De ser.
- 15—Adverbio.
- 16—Fuero.

Verticales:

- 1—Cuerpo ácido que se supone procedente de la bencina y se usa como antiséptico.
- 2—Verbo que indica encaminarse de un lugar determinado a otro.
- 3—Acusativo de nombre.
- 4—Conjunto de sres.
- 6—Persona que pasea las calles (P.).
- 9—Relativo a calar.
- 14—Conozco.
- 15—Silaba que repetida hace el nombre de un apodo familiar.

Este es un crucigrama enviado por un colaborador nuevo, que se propone hacer una serie, para que mis hijitos los solucionen y tengan la oportunidad de ganarse los premios que les ofrece su "Madrecita". Se llama Augusto Casanatorre Jr. Por ejemplo, para el crucigrama, todos los hijitos correctamente resueltos, ganarán un premio de los que yo voy a dar.

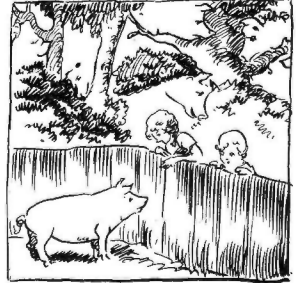


El padre de este niño le ha regalado una cámara fotográfica, y él ha querido que la primera foto obtenida con ella sea precisamente una de su padre. Lo ha sorprendido cuando éste daba un paseo a caballo. Si nosotros queremos ver esa fotografía bastará para lograrlo con que dibujemos el dibujo de modo que la línea de puntos A se toque con la B y luego, con otro doblez, que la línea C se una con la D. Cinco puntos de premio.

Próximamente se publicará un retato para los niños.

LOS CERDITOS OCULTOS?

Los cerditos ocultos se encuentran en los dibujos que se encuentran como se ve en el dibujo.



Z

POR M. RODULFO



Las tropas de las montañas fueron destruidas por los mambises, siendo hostiado en su retirada a Santiago por las fuerzas de Donato Mármoel. Esta desgracia del enemigo bien armado, influida por un puñado de paisanos, tuvo un gran efecto moral, asegurando la victoria al movimiento en ciernes.

El efecto causado por aquella acción de Pino de Baire fue decisivo. La prolongada ocupación de Bayamo también de sus frutos. Camaguey se subleva; los emigrados de los Estados Unidos preparan sus expediciones, y hombres de gran importancia en el país abrazan la causa de Cuba. Aquella magnífica acción de Pino de Baire, con su sangrienta carga al machete, dirigida personalmente por Gómez, dio gran impulso a la Revolución.

Al cabo de cuatro meses, con una columna de cuatro mil hombres armados hasta los dientes, se decidió España a la toma de Bayamo. Donato Mármoel, que no tenía entonces a Gómez con él, se lanzó sobre esas fuerzas con una carga al machete, mal dirigida, siendo derrotado. Máximo Gómez, célebre de repente, se fue a la cabeza de los jefes cubanos. Era mirado como algo extraordinario. Su autoridad la respetaban todos.

Fué en este año de 1898 cuando empezaron su más ignorada pero meritísima labor instrual y disciplinar tropas cubanas, donde figuraban desde el más humilde esclavo hasta el más atildado profesional y hombre acaudalado. Sin armas apenas, estaban acosados y perseguidos constantemente por Balmaseda y por las feroces guerrillas cubanas. Pero a pesar de todo, de allí salieron guerreros tan notables como los Máximo, Calixto García, Crombet, etc.



*¡Ya no
más!...*

Gracias al

JARABE RO

el medicamento
inofensivo para
el tratamiento de

- la tos,
...uitis



JARABE ROCH

suprime la tos, hace desaparecer la fie
y los sudores nocturnos y provoca
un aumento de peso.

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., S. A., Par